



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

*La autonomía urbana en la Ciudad de México:  
El caso del Frente Popular Francisco Villa Independiente -  
UNOPII.*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:

JAIME FERNANDO CENTLI BOCHICA PÉREZ  
BAUTISTA

DIRECTORA DE TESIS:

MINA LORENA NAVARRO TRUJILLO





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

### Introducción

### La autonomía como potencia

### Capítulo I. Los movimientos sociales urbanos desde la sociología urbana marxista

*1.1.- La ciudad en la modernidad capitalista*

*1.2.- Caracterización de los movimientos sociales urbanos*

*1.3.- Elementos teóricos sobre la autonomía y la noción de lo político*

*1.4.- La autorregulación: la capacidad de generar organización para resolver asuntos en común*

*1.5.- La reproducción material y simbólica de la vida: la construcción de una base colectiva de vida*

*1.6.- Procesos ideológicos autónomos: la producción de un conocimiento desde la conciencia y la experiencia*

### Capítulo II. Perspectiva histórica del Movimiento Urbano Popular (MUP) y del Frente Popular Francisco Villa Independiente – Unidad Nacional de Organizaciones Políticas de la Izquierda Independiente (FPFVI – UNOPII).

*2.1.- Antecedentes del Movimiento Urbano Popular (1915 – 1968)*

*2.2.- El ascenso organizativo del Movimiento Urbano Popular. La irrupción de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup)*

*2.3.- La respuesta organizativa de la sociedad frente al terremoto de 1985 en la Ciudad de México*

*2.4.- La disyuntiva del Movimiento Urbano Popular en las elecciones presidenciales de 1988*

2.5.- *Declive y estado actual del Movimiento Urbano Popular (1988 – 2010)*

2.6.- *Trayectoria histórica del FPFVI – UNOPII*

- *Primera etapa (1989 – 1997)*
- *Segunda etapa (1997 – 2001)*
- *Tercera etapa (2001 – 2015)*

### **Capítulo III. La autonomía en el proceso organizativo del Frente Popular Francisco Villa Independiente – Unidad Nacional de Organizaciones Políticas de la Izquierda Independiente (FPFVI – UNOPII)**

3.1.- *El proceso de autorregulación del FPFVI – UNOPII*

- *Composición e integración de las cooperativas*
- *Estructura organizativa del FPFVI – UNOPII*
- *La base organizativa del FPFVI – UNOPII*
- *La toma de decisiones dentro del FPFVI – UNOPII*
- *Los proyectos del FPFVI – UNOPII*

3.2. *La reproducción material y simbólica de la vida*

- *La participación de las mujeres en el FPFVI – UNOPII*

3.3. *Los procesos ideológicos del FPFVI – UNOPII*

- *Las formas de politización dentro del FPFVI – UNOPII*
- *La relación del FPFVI - UNOPII con el Estado*

### **Conclusiones**

### **Bibliografía**

## Introducción

Durante mis años de educación primaria, escuché la historia de dos bandoleros: Emiliano Zapata y Francisco Villa. En ese momento sólo tenía como referencia lo que se decía en los libros escolares –los cuales se basan en una *historia de bronce*, como le llama el historiador mexicano Luis Gonzáles y Gonzáles<sup>1</sup>– donde sólo se enfatizan los logros personales de figuras heroicas durante el transcurso de la llamada Revolución Mexicana, pero no se resaltan los procesos que impulsaron en sus comunidades. En cambio, desde la tradición marxista, Walter Benjamin<sup>2</sup> hizo una crítica a ese tipo de análisis desde los grandes acontecimientos, tal como lo hace la historia de bronce. Benjamin tiene otro concepto totalmente contrario basado en eventos transformadores microhistóricos que se pueden generar en la vida cotidiana.

Dos autores, que leí durante la preparatoria, parten de este enfoque teórico para dar otro punto de vista sobre la Revolución Mexicana, plasmado en las siguientes obras: *La Revolución Interrumpida*, escrita por Adolfo Gilly, y *México Insurgente*, redactada por John Reed. Estos libros destacan dos puntos importantes: la experiencia de la comuna de Morelos (1916 – 1919) impulsada por Zapata, donde un gobierno campesino promovió la expropiación de latifundios

---

<sup>1</sup> Véase “De la múltiple utilización de la historia” en Pereyra, Carlos, Luis Villoro et al, Historia, ¿Para qué?, siglo XXI editores, 1980.

<sup>2</sup> Véase Tesis sobre la historia y otros fragmentos, Ediciones desde abajo, 2010.

azucareros y aplicó la reforma agraria dentro del marco del Plan de Ayala; así como la experiencia villista de la hacienda del Canutillo (1920 – 1923), que tenía su propia forma de gobierno y de organización con el objetivo de proveer educación y construir una vida digna.

Reed describe los orígenes del modelo cooperativista de la hacienda del Canutillo en sus diálogos con Villa sobre el futuro que vislumbraba como alternativa en la etapa del posconflicto revolucionario. En ese contexto también Gilly relata las reflexiones que intercambiaron Reed y Villa –según el historiador soviético I. Lavretski– sobre el concepto del socialismo ante el estallido de las etapas iniciales de la revolución rusa.

Fue esta experiencia con Villa lo que impulsó a Reed a documentar la revolución bolchevique desde sus inicios. Ambas revoluciones reflejaban el encuentro del marxismo y el socialismo con los procesos democráticos anti-coloniales más radicales en esa coyuntura histórica mundial. Gilly retomará este hilo décadas después, a la luz de la coyuntura de los años sesenta, bajo el influjo de la Revolución Cubana y eventualmente de los movimientos del '68.

La experiencia de la cooperativa y la comunidad agrícola de Canutillo, dentro del marco del proyecto villista, y de la Comuna de Morelos, entendida como la expresión más radical del proceso zapatista, aportaron inspiraciones claves en los orígenes del Frente Popular Francisco Villa (FPFV). Asimismo, nutrieron los

modelos equivalentes de autonomía y resistencia en la ciudad, que además sirvieran para darle continuidad a los principios del proceso revolucionario nacional interrumpido. El Frente también ha sido marcado por procesos revolucionarios latinoamericanos más recientes en el contexto urbano mexicano y por la emergencia del proyecto de autonomía del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a partir de 1994. Esta tesis se enfocará en la exploración de las dimensiones y complejidades contemporáneas del proyecto villista urbano, que refleja rasgos significativos de dichas influencias y aprendizajes, junto con los aportes del autonomismo revolucionario latinoamericano contemporáneo.

Después de conocer las experiencias de Villa y Zapata, supe que no era el único que los admiraba. Alrededor del 2007 conocí al Frente Popular Francisco Villa Independiente - Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda Independiente (FPFVI – UNOPII)<sup>3</sup>, que en ese momento estaba impulsando sus proyectos de vivienda en distintas partes de la ciudad, sobretodo en el oriente. La primera vez que visité uno de sus predios, me asombró el proceso organizativo construido por sus bases populares. Años más tarde, en los últimos semestres de Sociología en la clase de Seminario de Titulación I decidí investigar su proceso histórico, organizativo y político. Me pareció relevante acercarme a la experiencia del FPFVI – UNOPII, por ser una de las organizaciones que intentan construir una alternativa en el contexto de una ciudad capitalista.

---

<sup>3</sup> Actualmente llamado Organización Popular Francisco Villa de la Izquierda Independiente (OPFVII)

El enfoque teórico utilizado para investigar al FPFVI – UNOPII está relacionado con dos perspectivas: el pensamiento crítico marxista y la sociología urbana crítica. El marxismo brinda herramientas para comprender cómo se constituye el ámbito urbano capitalista y cómo dentro de él se construyen procesos que lo cuestionan. En cuanto a la sociología urbana, es importante destacar su carácter crítico porque existen distintas corrientes dentro de ella que dirigen su mirada hacia procesos organizativos alternativos que impulsan una forma distinta de vivir y construir a la ciudad.

A nivel general, este trabajo busca aportar al análisis de las prácticas que surgen en organizaciones encaminadas hacia la construcción de una alternativa frente al sistema capitalista en la Ciudad de México; así como resaltar las dificultades que esto implica.

Una pregunta que surge durante el proceso de investigación es: frente a los fenómenos sociales característicos de la urbanización capitalista moderna, como la alienación y la fragmentación, que son claves en el contexto de la sociología urbana crítica, ¿es posible la construcción de la autonomía en la ciudad? Para responder a esta cuestión, es fundamental investigar el proceso organizativo del Frente, a la luz de los marcos teóricos sobre la autonomía. Los conceptos revisados ayudan a comprender la relación dialéctica entre los procesos organizativos del Frente y estas dimensiones teóricas.

La estrategia metodológica utilizada es de carácter cualitativo, mediante la técnica *investigación acción-participativa (IAP)*<sup>4</sup>, que plantea disolver la separación entre sujeto (investigador) y objeto de estudio, de manera que se establece un compromiso entre ambos. Esto, con el propósito de aportar otra perspectiva a la investigación en ciencias sociales.

El acercamiento a la experiencia organizativa del Frente fue a partir de la realización de entrevistas a distintos miembros: tanto a integrantes de familias que tienen su vivienda en los predios del Frente, como también a los coordinadores de este proceso. Además de revisar sus documentos históricos para enriquecer la investigación.

### **La autonomía como potencia**

El presente trabajo se centra en los procesos de autonomía urbana donde los movimientos que la practican –en el contexto del capitalismo y la crisis de las ciudades– se han vuelto referentes alternativos a la gestión del capital y del Estado. Dentro del sistema capitalista es difícil pensar en una forma distinta de organización porque la lógica del mercado permea todo; concretamente, es en las ciudades donde tiene más fuerza.

La importancia de la autonomía radica en tener la capacidad de construir un proyecto de vida propio que se basa en las necesidades de una comunidad. El

---

<sup>4</sup> En América Latina se encuentran dos grandes referentes de la investigación acción – participativa: Paulo Freire y Orlando Fals Borda.

sociólogo marxista Massimo Modonesi afirma que existen dos formas fundamentales para entenderla: “la autonomía como independencia de clase – subjetiva, organizativa e ideológica- (...) [y] la autonomía como emancipación, como modelo, prefiguración o proceso”<sup>5</sup>. El primer uso del concepto se refiere a la independencia de una organización frente a otra, por ejemplo, la autonomía ideológica de un partido político para decidir sus principios sin que el Estado tenga influencia sobre él. Entendida como proceso tiene que ver con la capacidad o la potencia que tienen ciertas organizaciones de construir autonomía, no solo en el ámbito ideológico, sino que también implica impulsar proyectos distintos al sistema capitalista. Para Cornelius Castoriadis ser autónomo significa “la dirección consciente por parte de los hombres de su propia vida; el capitalismo (...) es la negación de esta autonomía”<sup>6</sup>.

Además de entender la autonomía como potencia, es posible definir este concepto a través de tres vertientes: la autorregulación, la reproducción material y simbólica de la vida y los procesos ideológicos autónomos, las cuales se pueden observar en la organización del FPFVI – UNOPII. De esta manera, interesa saber cómo esta experiencia ha logrado desarrollar un proceso autónomo en la Ciudad de México. Es importante resaltar que no es fortuita la elección de este objeto de investigación porque, como señala el periodista Raúl Zibechi, la experiencia

---

<sup>5</sup> Massimo Modonesi, *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, Prometeo Libros, 2010, p. 104.

<sup>6</sup> *Ibíd.* p. 121.

urbana del Frente es de las más importantes de América Latina<sup>7</sup>.

Para profundizar en ello, se plantean las siguientes preguntas:

- ¿Cómo surge y se desarrolla la autonomía en el proceso organizativo del Frente?
- ¿Cuáles son los procesos de autorregulación que se expresan en él?
- ¿Cómo funciona y se desarrolla la reproducción de la vida material y simbólica en la organización?
- ¿Cuáles son y cómo surgieron los procesos ideológicos autónomos en el FPFVI - UNOPII?

De estas interrogantes, surgen las siguientes hipótesis generales:

- 1) El Frente Popular Francisco Villa Independiente retoma la tradición de lucha del Movimiento Urbano Popular (MUP).
- 2) El rompimiento gradual y radical del Frente con el gobierno de la Ciudad de México, con los partidos políticos, con el MUP y con la ideología ortodoxa marxista – leninista, forma parte de su proceso de autorregulación y formación de su ideología autónoma.
- 3) El trabajo comunitario en el territorio y con las mujeres realizado por el Frente es central para su proceso de reproducción material y simbólica de la vida.

---

<sup>7</sup> “Debo decir que se trata de uno de los mundos otros urbanos más potentes que conozco en América Latina, con elevados niveles de organización, conciencia y participación”. <http://radiozapatista.org/?p=7121>

El trabajo de investigación está dividido en tres capítulos. En el primero se describen los procesos característicos de la ciudad en la modernidad capitalista. El principal rasgo señalado es la urbanización, compuesta por la alienación y la fragmentación, para explicar la emergencia de los Movimientos Sociales Urbanos (MSU) frente a dichos fenómenos. En la segunda parte del primer capítulo, se hace una exploración del significado de la autonomía y se realiza una revisión general de dicho concepto. También se explican las siguientes nociones vinculadas a esta idea: la autorregulación, la reproducción material y simbólica de la vida y los procesos ideológicos autónomos.

Dentro del segundo capítulo se presenta el desarrollo histórico del Movimiento Urbano Popular a partir de tres etapas que también son referentes para el Frente. El primer momento es sobre los antecedentes, que incluye la emergencia del movimiento inquilinario y algunos datos que explican la aparición del MUP. Luego, se aborda el surgimiento de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular como eje organizativo del movimiento; la respuesta del MUP ante el terremoto de 1985; y las elecciones de 1988, momento en que se presenta una gran división interna del movimiento. Por último, se relata el declive y estado actual del MUP, para después desglosar el surgimiento y desarrollo histórico del FPFVI - UNOPII.

En el tercer capítulo, se explica por qué el FPFVI – UNOPII retoma a la

autonomía como práctica y estrategia de lucha. Para ello, se describe el proceso organizativo del Frente y se realiza un análisis a partir de las tres dimensiones desarrolladas en el primer capítulo: la autorregulación, la reproducción material y simbólica de la vida y los procesos ideológicos autónomos dentro del FPFVI – UNOPII.

## Capítulo I

### Los movimientos sociales urbanos desde la sociología urbana marxista

Este primer capítulo tiene dos objetivos, el primero es describir los procesos característicos de la ciudad en el capitalismo para así poder entender la emergencia de los Movimientos Sociales Urbanos (MSU) en tales contextos. El segundo objetivo es definir la autonomía a través de tres fundamentos: la autorregulación, la reproducción material y simbólica de la vida y los procesos ideológicos autónomos. Asimismo, se desarrolla la noción de lo político, para luego llegar a la idea de política autónoma.

El profesor-investigador José Luis Lezama destaca dos de las corrientes teóricas que impulsaron una visión crítica sobre los procesos urbanos, acuerpadas en la Escuela Culturalista<sup>8</sup> y en la Escuela Francesa de Sociología Urbana<sup>9</sup>.

La primera corriente hace una crítica a “los valores que el mundo urbano encarna; [y] contra las perturbaciones que este mundo genera en la personalidad humana”<sup>10</sup>, entre otras características que esta escuela ubica dentro del fenómeno de la alienación. La segunda surge a partir de los estudios de los problemas sociales de la modernidad y, en específico, del espacio urbano.

---

<sup>8</sup> Incluyen a autores como Ferdinand Tonnies, Georg Simmel, Oswald Spengler, Louis Wirth y Robert Redfield.

<sup>9</sup> Representados principalmente por Henri Lefebvre y Manuel Castells.

<sup>10</sup> José Luis Lezama, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, Colmex, 2002. p. 198.

Manuel Castells, Henri Lefebvre y David Harvey integran esta corriente que rebasa los límites de perspectivas más hegemónicas como las de la Escuela Ecologista Clásica de Chicago<sup>11</sup>, cuyos planteamientos son de carácter biológico y dejan de lado el conflicto entre clases sociales que surge en la sociedad capitalista.

La sociología urbana crítica plantea que la ciudad es un producto social e histórico, resultado “de la pugna entre valores e intereses divergentes”<sup>12</sup>. A partir de esto, Castells, Lefebvre y Harvey recuperan de Karl Marx la noción del carácter capitalista de la ciudad y resaltan además los procesos relacionados con la lucha de clases.

Para Lefebvre, las luchas urbanas en la ciudad capitalista tienen como objetivo “la reapropiación, por parte del hombre, del espacio de sus condiciones de existencia en el tiempo, en el espacio y en los objetos”<sup>13</sup>. De acuerdo con Castells, los objetivos centrales de los movimientos sociales urbanos se componen de “las demandas por consumo colectivo, por una cultura comunitaria y por la autogestión política”<sup>14</sup>. El consumo colectivo es la exigencia de tener acceso a los bienes públicos como vivienda, luz, agua, entre otros.

Por su parte, Harvey destaca que muchas veces dentro de la tradición marxista

---

<sup>11</sup> Forman parte de esta corriente teórica Robert E. Park, Roderick Mckenzie y Ernest Burgess.

<sup>12</sup> Ibid. p. 408.

<sup>13</sup> Ibid. p. 269

<sup>14</sup> Ibid. p. 408

se han minimizado las luchas urbanas y propone que se tome en cuenta una perspectiva mucho más amplia que incluya “la lucha por los derechos colectivos de todos los ciudadanos (incluidos los trabajadores inmigrantes) (...) como parte integral de la lucha de clases anticapitalista.”<sup>15</sup>

### **1.1. La ciudad en la modernidad capitalista**

En este primer apartado se aportan algunas claves para la comprensión de la urbanización capitalista, a partir de dos nociones: la alienación y la fragmentación. La descripción y el análisis de dicho proceso ayudan a comprender el contexto en el que surgen los MSU. Pero antes de entrar directamente al tema de la urbanización capitalista, es necesario explicar qué implica la modernidad capitalista y rescatar algunas definiciones sobre la ciudad desde la perspectiva de la sociología urbana crítica.

Para entender el concepto de modernidad capitalista es importante comprender primero dos cuestiones: ¿Cuál es el proyecto de la modernidad? Y, ¿de dónde y cómo surge históricamente? En atención a esto, Bolívar Echeverría señala que el origen de la modernidad comienza en Europa occidental desde la Edad Media; otros teóricos como Immanuel Wallerstein, Enrique Dussel y Noam

---

<sup>15</sup> David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal, 2013, p. 204.

Chomsky se enfocan, por ejemplo, en la centralidad de la conquista europea del continente americano, a partir de 1492, como un momento fundacional. Posteriormente ocurrió una aceleración del proceso de la modernidad a partir del siglo XVI. Pero es a partir de la Revolución Industrial que se generó una “consolidación indetenible (...) de un cambio tecnológico que afecta a la raíz misma de las múltiples ‘civilizaciones materiales’ del ser humano.”<sup>16</sup>

En estas condiciones históricas surgió una forma de producción capitalista constituida por una serie de actividades enfocada “directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos”.<sup>17</sup> Otra característica fundamental del capitalismo es la implementación de un intercambio generalizado, expresado en el dinero y, como resultado, la imposición del valor de cambio sobre el valor de uso.

El marco teórico marxista de Echeverría y su manera de abordar el modo de producción capitalista en el contexto de la modernidad, es especialmente pertinente para esta tesis, dada la centralidad de la cuestión urbana en el capitalismo neoliberal globalizado contemporáneo, en sus dimensiones latinoamericanas. Echeverría analiza la modernidad capitalista con base en cinco

---

<sup>16</sup> Bolívar Echeverría, “Modernidad y capitalismo (15 tesis)”, en *Cuadernos Políticos*, No. 58, México, D. F., Ediciones Era, septiembre - diciembre de 1989, p. 44. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.58/CP58.41.BolivarEcheverria.pdf>

<sup>17</sup> Ibid. p. 43.

rasgos característicos, que incluyen: el humanismo<sup>18</sup>, el progresismo<sup>19</sup>, el economicismo<sup>20</sup>, el individualismo y el urbanismo. De este planteamiento teórico, interesa profundizar principalmente en los últimos dos.

El urbanismo es el proceso histórico que destaca a la ciudad como un lugar que:

Tiende a concentrar en el plan geográfico los cuatro distintos polos de gravitación de la actividad social específicamente moderna: el de la industrialización del trabajo productivo; el de la potenciación comercial y financiera de la circulación mercantil; el de la puesta en crisis y la refuncionalización de las culturas tradicionales; y el de la estatalización nacionalista de la actividad política.<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> “La tendencia de la vida humana a crear para sí un mundo autosuficiente o independiente respecto de lo otro.” (Bolívar Echeverría, “Modernidad y capitalismo (15 tesis)”, en *Cuadernos Políticos*, No. 58, México, D. F., Ediciones Era, septiembre - diciembre de 1989, p. 47. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.58/CP58.41.BolivarEcheverria.pdf>)

<sup>19</sup> “el proceso de in-novación o sustitución de lo viejo por lo nuevo y el proceso de re-novación o restauración de lo viejo como nuevo.” (Bolívar Echeverría, “Modernidad y capitalismo (15 tesis)”, en *Cuadernos Políticos*, No. 58, México, D. F., Ediciones Era, septiembre - diciembre de 1989, p. 47. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.58/CP58.41.BolivarEcheverria.pdf>)

<sup>20</sup> “El predominio determinante de la dimensión civil de la vida social —la que constituye a los individuos como burgueses o propietarios privados— sobre la dimensión política de la misma —la que personifica a los individuos como ciudadanos o miembros de la república—; predominio que exige la supeditación del conjunto de las decisiones y disposiciones políticas a aquellas que corresponden particularmente a la política económica.” (Bolívar Echeverría, “Modernidad y capitalismo (15 tesis)”, en *Cuadernos Políticos*, No. 58, México, D. F., Ediciones Era, septiembre - diciembre de 1989, p. 49. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.58/CP58.41.BolivarEcheverria.pdf>)

<sup>21</sup> *Ibid.* p. 48.

Mientras que el individualismo, vinculado con la modernidad capitalista, resalta como eje central de las relaciones sociales que existen en la ciudad. Echeverría considera que dicho fenómeno se caracteriza por la tendencia a privilegiar el “proceso de socialización de los individuos”<sup>22</sup>. Esto a su vez se fundamenta en concebir su existencia “en la medida en que esta puede ser un instrumento de la vida privada.”<sup>23</sup> Se profundizará en esto al abordar el fenómeno social de la alienación.

Ahora bien, es necesario destacar tres aspectos que definen a la ciudad, como marcos de referencia centrales en el argumento de la presente investigación. Por un lado, Lefebvre analiza las relaciones sociales que se construyen en dicho ámbito; Castells, por otro lado, plantea que la ciudad pertenece al ámbito histórico y cultural; y por último, Georg Simmel señala que se trata de un lugar privilegiado para el despliegue de las fuerzas productivas del capitalismo.

Para Lefebvre, la ciudad es donde la sociedad desarrolla sus actividades económicas, pero no solo eso, sino que también es allí donde “se expresa la sociedad en su conjunto”<sup>24</sup>. Esto incluye tanto a las relaciones de producción que constituyen la base económica, como a la superestructura. Es así como “la ciudad proyecta sobre el terreno a la totalidad social, pero también es cultura,

---

<sup>22</sup> Idem.

<sup>23</sup> Idem.

<sup>24</sup> José Luis Lezama, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, Colmex, 2002. p. 272.

instituciones, ética, valores, etcétera.”<sup>25</sup>

De acuerdo con Castells, la ciudad “aparece como producto histórico, no solo en su materialidad física, sino también en su significado cultural. Lo urbano se presenta, pues, como el significado social de una forma espacial que expresa a una sociedad históricamente definida”.<sup>26</sup> De esta manera, dicho autor va más allá del enfoque tradicional marxista sobre la ciudad, entendida no sólo como un escenario donde se desenvuelven factores y relaciones de desarrollo económico y material, sino también como un espacio cultural y social que se construye a través de la historia.

Simmel, es considerado por algunos autores como parte de la corriente crítica de la sociología urbana, por lo que se retoma su definición de ciudad:

La ciudad es el ámbito en el cual tienen lugar (...) procesos de despersonalización de los vínculos sociales y de creación de un tipo específico de individualidad estrechamente vinculados con la lógica del dinero y de la sociedad mercantil<sup>27</sup>

Para un primer acercamiento al fenómeno de la urbanización se plantea la

---

<sup>25</sup> Idem.

<sup>26</sup> Ibid. p. 298.

<sup>27</sup> Ibid. p. 172.

siguiente pregunta: ¿por qué el capital<sup>28</sup> necesita de la ciudad? Harvey parte de la idea de Marx<sup>29</sup> sobre la relación entre el sistema capitalista y la ciudad: las ciudades fueron construidas por la necesidad de concentrar y mercantilizar la riqueza, en tanto el capitalismo depende de la búsqueda perpetua de plusvalor.<sup>30</sup>

El ámbito urbano es un territorio que ofrece las mejores condiciones para la producción y la reproducción de las relaciones capitalistas. Harvey sostiene que el origen de las ciudades tiene lugar a partir de “la concentración geográfica y social de un excedente en la producción (...) ese excedente se extraía de algún sitio y de alguien (...) el capitalismo necesita la urbanización para absorber el sobreproducto que genera continuamente”.<sup>31</sup>

La urbanización “es un proceso que concentra a la población y las actividades en las ciudades, lo que conlleva cambios no sólo demográficos, sino también económicos, culturales, haciendo parte de las políticas de Estado.”<sup>32</sup> Harvey plantea que aquella se desarrolla a partir de la capacidad de la clase capitalista de dominar el proceso urbano a través de dos dimensiones distintas: dominio del

---

<sup>28</sup> “el *capital* es una relación social de producción. *Es una relación burguesa de producción*, una relación de producción de la sociedad burguesa. Los medios de vida, los instrumentos de trabajo, las materias primas que componen el capital” (Carlos Marx, *Trabajo asalariado y capital* [en línea], 1849, disponible en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/49-trab2.htm> [Consulta: 20 de julio, 2015] )

<sup>29</sup> “La ciudad es ya obra de la concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital” (Carlos Marx y Federico Engels, “Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista” [en línea], en tomo I, Marx & Engels, *Obras Escogidas* [tres tomos], Moscú, Progreso, 1974, disponible en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/4.htm> [Consulta: 18 de julio, 2015])

<sup>30</sup> David Harvey, *op. cit.*, p. 21.

<sup>31</sup> David Harvey, *op. cit.*, p. 21-22.

<sup>32</sup> Rosario Bottino Bernardi, La ciudad y la urbanización [en línea], *Estudios Históricos* No. 2, agosto, 2009. Disponible en: [http://www.estudioshistoricos.org/edicion\\_2/rosario\\_bottino.pdf](http://www.estudioshistoricos.org/edicion_2/rosario_bottino.pdf)

capital sobre los aparatos del Estado<sup>33</sup> y la influencia del mismo sobre toda la población, lo que implica dominar su propia forma de vida.<sup>34</sup>

En estos ámbitos –el Estado y la población– se establece una disputa entre dos lógicas contradictorias que es parte fundamental del capitalismo, que Marx define en términos de la lucha de clases. Este conflicto se instaura entre la posición estatal capitalista, donde la burguesía detenta los medios de producción y domina el espacio urbano al controlar la producción de excedente y una parte de la población; mientras que el proletariado no tiene otra propiedad más que su fuerza de trabajo para vender y a cambio recibe un salario para garantizar su subsistencia.

Una de las consecuencias fundamentales de la urbanización capitalista es que se profundiza la dependencia del campo con respecto a la ciudad. Marx recuerda que “la burguesía somete el campo al imperio de la ciudad. Crea ciudades enormes, intensifica la población urbana en una fuerte proporción respecto a la campesina”.<sup>35</sup>

Para que sea posible desarrollar la urbanización se vuelve necesario el despojo de territorios no capitalistas, que sirvan para la obtención de excedentes, creando nuevos mercados y, al mismo tiempo, nuevos consumidores. Ello

---

<sup>33</sup> David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal, 2013, p. 106.

<sup>34</sup> *Idem.*

<sup>35</sup> Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista* [en línea], 1848, disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm> [Consulta: 18 de julio, 2015]

determina la necesidad del capital de crecer hacia otros territorios,<sup>36</sup> a partir del despojo. Esta lógica, a su vez, desarticula las economías locales, generando nuevos consumidores para las economías de mercado. Marx denomina a este proceso como acumulación originaria, señalando que es “el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción”,<sup>37</sup> la cita anterior también hace referencia al concepto de alienación.<sup>38</sup>

Según Marx, la alienación es un proceso que subordina al ser humano a sus productos, entre ellos, el dinero, el mercado y el Estado, y también es la percepción como ajeno lo que se produce. La lógica de la alienación se puede manifestar en la ciudad a partir de las relaciones de explotación y la lucha de clases que son base del sistema capitalista. El resultado final es la división de la sociedad en dos clases: el proletariado, que sólo puede vender su fuerza de trabajo; y la burguesía, que domina los medios de producción.

El Estado y las empresas no incluyen a la sociedad civil en el diseño o construcción de las obras de la ciudad. Es así que las personas se encuentran alienadas a pesar de vivir dentro de las ciudades, pues no tienen el control, por ejemplo, de cuántos edificios se van a construir o sobre las condiciones de vida en el territorio urbano. Por eso, más adelante se argumentará que los movimientos

---

<sup>36</sup> Idea retomada de planteamientos de Rosa Luxemburgo.

<sup>37</sup> Carlos Marx, “Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria” [en línea], en *El Capital*. disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/eccx86s.htm> [Consulta: 18 de julio, 2015]

<sup>38</sup> El concepto de alienación es explicado en dos escritos de Marx en: los Cuadernos de Notas de París y los Manuscritos Económicos – Filosóficos de 1844.

sociales urbanos buscan cambiar esa relación alienada entre la ciudad y su población.

En la definición de Simmel sobre la ciudad, referida anteriormente, el espacio urbano, es uno de los lugares, donde se desarrollan las relaciones capitalistas. Un aspecto fundamental que destaca el autor es el dinero como “suma total de todas las indiferencias sociales”<sup>39</sup>, lo cual provoca “la alienación de la vida social en la metrópoli”.<sup>40</sup> Por lo tanto, los vínculos sociales urbanos giran alrededor de la economía monetaria, encima de la interacción entre personas, se prioriza la relación entre objetos. A partir de estas relaciones sociales donde el principal rasgo es el monetario, surgen las siguientes características del espacio urbano: la despersonalización, el individualismo, la libertad y la racionalidad.<sup>41</sup>

La fragmentación y el individualismo son dos fenómenos que suceden dentro de las ciudades, y la doctrina filosófica y política que los sustenta es el liberalismo, en tanto da prioridad a la libertad del individuo en la modernidad. De este pensamiento surge la idea de la separación entre el individuo y la sociedad. En las ciudades modernas existe una política liberal orientada hacia el desarrollo individual. De acuerdo a ésta, el individuo tiene la capacidad de desarrollarse por conducto de su voluntad individual, aparentemente lo hace en independencia de los condicionamientos estructurales e históricos de una sociedad definida en un

---

<sup>39</sup> José Luis Lezama, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, Colmex, 2002, p. 164.

<sup>40</sup> Idem.

<sup>41</sup> Ibid. p 168.

momento de desarrollo determinado.

En suma, el liberalismo no toma en cuenta de manera crítica el impacto de las estructuras de la sociedad y de la economía; a ello se refiere Marx cuando habla sobre las *robinsonadas* planteadas por Adam Smith y David Ricardo. Las *robinsonadas* se refieren al personaje de la novela inglesa: Robinson Crusoe, en la que se narra la historia sobre un náufrago que logró sobrevivir en una isla. Este relato se utiliza para señalar que el hombre puede subsistir aislado de la sociedad pero Marx plantea que los individuos “desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad.”<sup>42</sup>

Por su parte, Harvey hace referencia a la fragmentación profunda que viven las ciudades. Al respecto señala que “vivimos en ciudades cada vez más divididas, fragmentadas y proclives al conflicto. La forma en que vemos el mundo y definimos nuestras posibilidades depende del lado de la barrera en que nos hallemos y del nivel de consumo al que tengamos acceso”.<sup>43</sup>

Es posible percibir el fenómeno de la fragmentación en las ciudades, al ver las diferencias radicales que existen entre los barrios más pobres y las colonias donde habitan los más ricos. Las viviendas que se encuentran en los barrios pobres tienden a carecer de servicios básicos, por ejemplo, escasez de agua,

---

<sup>42</sup> Karl Marx, *La ideología alemana* [en línea]. (1846). [http://esepulveda.cl.tripod.com/la\\_ideologia\\_alemana.htm](http://esepulveda.cl.tripod.com/la_ideologia_alemana.htm)

<sup>43</sup> David Harvey, *op. cit.*, p. 35.

mientras que en el otro caso es muy extraño que haya insuficiencia de algún servicio básico. En suma, como dice Harvey “el capitalismo siempre ha medrado en la producción de la diferencia.”<sup>44</sup>

De acuerdo a lo analizado hasta el momento, es posible caracterizar el contexto que se vive en la ciudad dentro de la modernidad capitalista, y es importante destacar los fenómenos sociales que se construyen en el ámbito urbano para así entender las razones que provocan el surgimiento de los Movimientos Sociales Urbanos.

## **1.2.- Caracterización de los movimientos sociales urbanos**

Una parte de los Movimientos Sociales Urbanos (MSU), ha surgido históricamente para cuestionar las inequidades inherentes a las lógicas estructurales características de la ciudad capitalista, a partir de las demandas populares. Este tipo de movimientos son “sistemas de prácticas sociales contradictorias que controvierten el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana.”<sup>45</sup> Una problemática urbana puede abarcar distintos aspectos vinculados a las necesidades de gran parte de la población de la ciudad, por ejemplo, la pobreza económica, la falta de vivienda y de servicios básicos de

---

<sup>44</sup> David Harvey, “El capitalismo: la fábrica de la fragmentación”, en *Vuelta*, No. 190, septiembre de 1992. [http://www.lettraslibres.com/sites/default/files/pdfs\\_articulos/Vuelta-Vol16\\_190\\_07CptFbFrgDHly.pdf](http://www.lettraslibres.com/sites/default/files/pdfs_articulos/Vuelta-Vol16_190_07CptFbFrgDHly.pdf)

<sup>45</sup> José Luis Lezama, op. cit. p. 294.

educación y salud, entre otros.

Castells plantea que existen tres objetivos que han sido prioridad en la lucha de los MSU, estos son: el consumo colectivo, la cultura comunitaria y la autogestión política.

Para Castells, la primera cuestión se refiere a la búsqueda de mejorar las condiciones de vida para quienes habitan el espacio urbano. En segundo lugar, el rescate de la cultura de la comunidad tiene que ver con una lucha en defensa de la identidad cultural de un grupo en específico. Por último, la autogestión política es una reivindicación que pugna por la descentralización del poder hacia los barrios para lograr construir “espacios de autogestión de las decisiones administrativas y políticas que afectan a la comunidad”<sup>46</sup>; en este caso se busca que el movimiento sea autónomo “en lo organizativo e ideológico de los partidos políticos.”<sup>47</sup>

Por su parte, Lefebvre define la autogestión como “una forma de relación y de lucha contra el poder central. Liberar la vida cotidiana del orden capitalista y la reapropiación por parte de las masas del espacio.”<sup>48</sup> La vida cotidiana se vuelve el espacio central para que los MSU puedan, en algún momento, construir otro tipo de vida dentro de la ciudad.

A lo largo de la historia han existido distintos movimientos que se

---

<sup>46</sup> Ibid. p. 303.

<sup>47</sup> Ibid. p. 300.

<sup>48</sup> Ibid. p. 274.

enfrentaron a la lógica capitalista en el ámbito urbano. Por ejemplo, la Comuna de París constituye uno de los acontecimientos históricos de referencia, tanto para Harvey como para muchos otros teóricos, incluyendo a Marx. En 1871, la Comuna logró controlar la ciudad desde la misma población sin la necesidad de un gobierno externo durante 60 días. Se generó una nueva forma de organización social que reivindicaba los órganos colectivos de decisión, como las asambleas. También existen otras experiencias que han impulsado este tipo de organización revolucionaria.

Esta investigación se enfoca en el caso del Frente Popular Francisco Villa como parte de los MSU que reivindican y buscan construir procesos que practican y tienden hacia la autonomía, por lo que es importante abordar teóricamente dicho concepto. A partir de este acercamiento, se destacan los elementos que permiten entender esta vertiente de movimientos. Otro factor que interesa resaltar es la noción de lo político, entendido como una capacidad que recuperan las organizaciones al reivindicar la autonomía.

### **1.3.- Elementos teóricos sobre la autonomía y la noción de lo político**

En el tercer apartado de este primer capítulo se revisará el concepto de autonomía y la noción de lo político. Históricamente, el concepto de autonomía comienza a

tener relevancia a partir del surgimiento de la modernidad alrededor del siglo XVIII;<sup>49</sup> justo en esa época, con la ilustración, se desplegó una coyuntura fundamental para Europa, y se suscitó un apogeo de ideas que cuestionaban a las monarquías, entre ellas, las de autonomía.

Entre los referentes cruciales contemporáneos, están las ideas de Cornelius Castoriadis, quien considera que la autonomía es “la capacidad de los hombres de asumir colectivamente la gestión de sus propios asuntos.”<sup>50</sup> A su vez, esto significa la ruptura con la heteronomía que significa pensar como si las reglas de la sociedad procedieran de una voluntad divina o de la naturaleza de las cosas o de la razón de la historia. La heteronomía lleva a la pérdida de la capacidad de la construcción creativa de la sociedad.

El proyecto de sociedad que propone Castoriadis se sostiene a partir de que los hombres y las mujeres puedan dirigir de manera autónoma todas sus actividades. Su propuesta central es que en algún momento se logre “la auto-institución permanente de la sociedad, de una ruptura radical con formas milenarias de vida social”<sup>51</sup>

Otro punto esencial para entender el concepto de autonomía de Castoriadis es

---

<sup>49</sup> “La aparición del concepto de autonomía toma su total relevancia con el advenimiento pleno de la modernidad. En el marco de las transformaciones políticas y culturales del siglo XVIII esta noción señala un viraje radical de la comprensión de lo político.” (En Claudio Albertani, Guiomar Rovira y Massimo Modonesi coords., *La autonomía posible. Reinención de la política y emancipación*, México, UACM, 2009, p. 83.)

<sup>50</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad burocrática 1. Las relaciones de producción en Rusia*, Tusquets Editor, 1976, p. 53.

<sup>51</sup> Ibid. p. 73.

su propuesta de política revolucionaria, la cual se define como “una praxis que tiene como objeto la organización y la orientación de la sociedad en vista de la autonomía de todos”<sup>52</sup>; el aspecto colectivo de la autonomía significa que es posible modificar las instituciones que actualmente existen, porque no solo dependen de la sociedad para que funcionen sino que pueden estar sujetas a un cambio o a su redefinición.

Por último, tendríamos que resaltar la autonomía, propuesta por Castoriadis, como un horizonte “que se construye en el presente por medio de la lucha y se proyecta hacia una nueva forma social”. Asimismo, Mabel Thwaites, otra estudiosa del concepto, la define como una posibilidad: “La autonomía es (...) el horizonte de una práctica que intenta superar la injusticia y alienación de un orden impuesto y empujar la emancipación colectiva, la dignidad, la esperanza, como un proceso activo, consciente, creador y creativo”.<sup>53</sup>

El hecho de pensar la autonomía como un proceso activo, de acuerdo al pensamiento de Thwaites, significa que no es un horizonte acabado o que tiene un sólo fin. La intención de la autora es destacar que se trata de un proceso en constante construcción, que se separa de la lógica divergente entre medios y fines. Es decir, implica un proceso que logra diferenciarse de la forma de

---

<sup>52</sup> Massimo Modonesi, *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, Prometeo Libros, 2010, p. 133.

<sup>53</sup> Mabel Thwaites Rey, “La bella búsqueda de la autonomía”, prólogo, en Ana Cecilia Dinnerstein comp. *Movimientos sociales y autonomía colectiva. La política de la esperanza en América Latina*: Capital Intelectual, Buenos Aires, 2013, pp. 10-11.

pensamiento en la que los medios no son importantes para alcanzar un fin, que en este caso es la autonomía. Esta sólo puede llegar a conquistarse a partir de dos ámbitos: desde la lucha y el debate de ideas que están en contra de la heteronomía.<sup>54</sup>

Una de las cuestiones que interesa revisar en esta investigación es ¿cuáles son las relaciones sociales que al interior del Frente se construyen y que luchan por recrear una política distinta a la del Estado? Para contestar esta pregunta se recupera al filósofo Bolívar Echeverría quien desarrolla el concepto de *lo político* entendido como “la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la socialidad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar forma”.<sup>55</sup>

Al tener la posibilidad de decidir en conjunto sobre los asuntos de la vida cotidiana, se construye una práctica de autodeterminación donde ya no se depende del Estado como aparato que decide sobre la vida en sociedad. Este logro, que es fruto de un proceso complejo de construcción, implica que las decisiones que se toman están más cercanas a las necesidades de los integrantes de una organización.

---

<sup>54</sup> “La autonomía, equivalente a la facultad de decidir sin condicionamientos externos de ningún tipo, es un territorio a conquistar más que una cualidad natural a dejar fluir. Se gana en el proceso de lucha y en el debate ideológico que le otorga sentido.” (Mabel Thwaites Rey, *La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción*, Buenos Aires, Prometeo, 2004, p. 55.)

<sup>55</sup> Bolívar Echeverría, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI, 1998, p. 77.

Lo político se encuentra subordinado a la idea de la *política pura* que se practica en la clase política; esta noción se encuentra representada en el Estado. Raquel Gutiérrez expone una división similar a la realizada por Bolívar Echeverría, así que señala que existen dos tipos: la *política estadocéntrica* y la *política autónoma*. La primera se refiere a la intención de ocupar el espacio donde se realizan las tareas esenciales para el Estado, es decir, las instituciones oficiales o de gobierno. La segunda es más compleja porque “construye de forma múltiple y variopinta la capacidad colectiva y social por fuera del Estado, tanto para desarrollar y ampliar trechos de autonomía en la vida cotidiana como para impulsar luchas y poner límites a la devastación capitalista de la vida en general”.<sup>56</sup>

Otra postura en torno a la política autónoma es la de Ezequiel Adamovsky:

Es una política autónoma aquella que apunta a la autonomía del todo cooperante, es decir, a la capacidad de vivir de acuerdo a reglas definidas colectivamente por y para el mismo cuerpo social que se verá afectado por ellas. Pero es una política autónoma porque supone que la multiplicidad de lo social requiera instancias políticas de negociación y gestión de diferencias; es decir, instancias que no surgen necesaria ni

---

<sup>56</sup> Raquel Gutiérrez Aguilar, “Los ritmos del pachakuti. Cómo conocemos las luchas de emancipación y su relación con la política de la autonomía”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*, No. 37, septiembre – diciembre, 2011, p. 23.

espontáneamente de cada grupo o individuo, sino que son fruto de acuerdos variables que cristalizan en prácticas e instituciones específicas.<sup>57</sup>

El hecho de decidir las propias reglas y como consecuencia construir instancias para tomar estas decisiones, son las bases de esta política autónoma. Adamovsky nos dice que la política que se practica en la heteronomía es en la que se “canaliza aquella energía social de modo tal de favorecer los intereses de los poderosos, o al menos de minimizar el impacto de la movilización popular”.<sup>58</sup> Se cede la iniciativa hacia otro ente organizativo y se deja de pensar en los propios intereses para responder a los ajenos.

El concepto de política autónoma, desde Castoriadis, Gutiérrez y Adamovsky, será utilizado para analizar una parte del proceso organizativo del Frente, así como para vislumbrar las formas de politización que se expresan en él. Para que se desarrollen dichos procesos de politización, es central la construcción de un horizonte autónomo, porque es la base que puede generar tendencialmente una práctica política en la que participen todos los miembros de la organización.

---

<sup>57</sup> Ezequiel Adamovsky, *Más allá de la vieja izquierda. Seis ensayos para un nuevo anticapitalismo*, Buenos Aires, Prometeo, 2004, pp. 129-130.

<sup>58</sup> *Ibid.* p. 130.

Después de esta revisión teórica del concepto de autonomía y su relación con lo político, se abordarán las siguientes dimensiones para analizar el proceso organizativo del Frente: la autorregulación, la reproducción material y simbólica de la vida y los procesos ideológicos autónomos: la producción de un conocimiento que surge de la relación entre conciencia y experiencia. En el tercer capítulo se retomarán estos conceptos para analizar el proceso organizativo del Frente. Estas tres dimensiones son elementos recurrentes o hilos conductores en la práctica política concreta del Frente, dada su importancia como factores claves que fundamentan el ejercicio de la autonomía como tal. Es a través del despliegue de estos factores y su interrelación que la autonomía se construye en la práctica.

#### **1.4.- La autorregulación: la capacidad de generar organización para resolver asuntos en común**

Dentro de la definición del Frente sobre autonomía hay una línea que menciona lo siguiente “pensar y decidir por nosotros mismos tomando como principio el beneficio colectivo”. Este pensamiento se relaciona con la noción de autorregulación que ocurre “cuando una comunidad organizada de personas –en cualquier lugar de este mundo capitalista– logra dotarse de fines compartidos y establecer, a partir de la deliberación colectiva, reglas de cooperación social que

les permitan alcanzar tales fines (...) están generando un movimiento (...) de recuperación de la capacidad política de autorregular sus vidas.”<sup>59</sup> Esta tesis se enfoca en explorar cómo la lucha del Frente refleja esta evolución hacia un mayor énfasis en la concreción de la autonomía material y política como horizonte de su pensamiento y praxis.

El objetivo principal dentro del Frente es la construcción cotidiana de una vida digna. En la práctica de esta organización se generan espacios donde se toman decisiones de forma colectiva para establecer ciertos acuerdos de convivencia. El filósofo Raymundo Mier destaca que la autonomía colectiva es base y perspectiva de la acción de organizaciones como el Frente, para lograrla es fundamental “la génesis e instauración de regímenes objetivados en marcos simbólicos y entramados articulados de normas, reglas e instituciones.”<sup>60</sup>

Lo colectivo significa la solidaridad y el apoyo mutuo, principios esenciales en la práctica de la autonomía. Cuando estos principios se convierten en pilares de la organización pueden llegar a ser el sustento de la autonomía social, esto es, de “la autodeterminación social en y por medio de las formas organizacionales de resistencia que anticipan en su método de organización el propósito de la

---

<sup>59</sup> Lucía Linsalata, “Tres ideas generales para pensar lo común. Apuntes en torno a la visita de Silvia Federici”, en *Bajo el Volcán*, Vol. 15, No. 22, marzo - agosto de 2015, p. 75. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28642148005>

<sup>60</sup> Raymundo Mier, “Autonomía y vínculo: la creación de la acción colectiva”, en Claudio Albertani, Guiomar Rovira y Massimo Modonesi coords., *La autonomía posible. Reinención de la política y emancipación*: México, UACM, 2009, p. 97.

revolución: la emancipación humana”.<sup>61</sup>

En la definición de autonomía del Frente, referida anteriormente, la colectividad es central en su desarrollo. Por esta razón, la autonomía colectiva es un concepto que nos apoya para diferenciar al Frente de otras experiencias organizativas. Este concepto es distinto al de autonomía individual, porque en el Frente se da prioridad a la familia, que es una unidad colectiva. El desarrollo del individuo es a través del conjunto, no de forma aislada; la organización existe para el beneficio colectivo, no para el individual.

### **1.5. La reproducción material y simbólica de la vida: la construcción de una base colectiva de vida**

Dentro del sistema capitalista, los seres humanos reproducen su vida material a través del trabajo, pero generalmente esta actividad no asegura que tengan las condiciones suficientes para satisfacer todas sus necesidades. Para Bolívar Echeverría esto ocurre porque “el proceso de trabajo en la realidad capitalista, dice Marx, se convierte justamente en contrario; no es el medio de producción el que está al servicio del hombre, del trabajador, sino que resulta ser el trabajador el que está al servicio del medio de producción; esto, porque en términos de valor, el

---

<sup>61</sup> Werner Bonefeld, “Estado, revolución y autodeterminación”, en Werner Bonefeld y Sergio Tischler (comps.), *A 100 años del ¿qué hacer? Leninismo, crítica marxista y la cuestión de la revolución hoy*, Puebla/Buenos Aires, BUAP/Herramienta, 1998, p. 209.

capital que existe bajo la forma de medios de producción.”<sup>62</sup>

Es así que previamente el capitalismo “necesita separar a los hombres y mujeres de sus medios de producción, o como decimos aquí, medios de existencia, a fin de convertirlos en fuerza de trabajo libre y desposeída para su explotación.”<sup>63</sup>

A diferencia de esta forma generalizada de construir la vida a partir de la producción vinculada al sistema capitalista, existen las lógicas comunitarias de reproducción de la vida cuyo propósito es “garantizar el sustento y, por ello atienden y cuidan no sólo aquellos bienes naturales que garantizan la vida colectiva actual y para las generaciones por venir, sino los lazos y vínculos que producen trama comunitaria.”<sup>64</sup>

Este punto se puede destacar observando la definición de autonomía del Frente, ellos señalan ideas que se vinculan al concepto de reproducción de la vida que les permite “generar alternativas de solución a nuestras problemáticas (...) es el rescate de todo aquello que hoy han convertido en mercancía como el agua, los ríos, los lagos, la tierra, el aire, los recursos naturales, el trabajo, la salud, la educación, la cultura, nuestros derechos; es también el rescate de todo aquello

---

<sup>62</sup> Bolívar Echeverría, *La contradicción del valor y el valor de uso en el capital, de Karl Marx*, México, Editorial Ítaca, 1998, p. 33. Disponible en: <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2015/09/la-contradiccion-del-valor-y-el-valor-de-uso.pdf>

<sup>63</sup> Luchas por lo común contra el despojo capitalista en México: Tramas indígenas y campesinas en defensa de la vida. p. 2

<sup>64</sup> Ibid. p. 7

que quieren desaparecer como nuestras costumbres y tradiciones, nuestras lenguas, el amor por la madre tierra, la solidaridad”.

Todos los elementos que se mencionan son tanto materiales como también simbólicos, y se convierten en la base para reproducir la vida. En términos generales, dicha reproducción implica “la puesta en común de los medios materiales y supone el mecanismo primordial por el cual se crea el interés colectivo y los lazos de apoyo mutuo”.<sup>65</sup>

Para lograr concretar procesos de autonomía, y por lo tanto hacer posible la reproducción de la vida, se vuelve necesario, para experiencias como la del Frente, tener control de un territorio como un factor clave de su desarrollo. Existen dos ámbitos en que la autonomía puede ser construida: el rural y el urbano. El sociólogo Hernán Ouviaña<sup>66</sup> resalta las siguientes características que sirven para entenderla en ambos entornos:

1. El territorio.
2. El tipo de relación social.

---

<sup>65</sup> Silvia Federici, “13. El feminismo y las políticas de lo común en una era de acumulación primitiva”, en Silvia Federici, *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, España, Traficantes de Sueño, 2013, p. 253. Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

<sup>66</sup> “La reconstrucción, o bien el mantenimiento y expansión de lazos y espacios comunitarios, puede entenderse como la base principal a partir de la cual se configuran territorialmente – sobre nuevos parámetros – relaciones productivas, imaginarios sociales y vínculos colectivos que se proyectan como formas autonómicas, anticipatorias de una nueva sociedad poscapitalista en ciernes, sea en ámbitos urbanos y rurales.” (Hernán Ouviaña, “Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa”, en jóvenes en resistencia alternativa (comp.), *Pensar las Autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*: México, Bajo Tierra, 2011, p. 273.)

### 3. La relación con el Estado.

En el primer caso, el territorio es fundamental para lograr cierta autonomía, porque a partir de él se pueden generar diferentes proyectos, por ejemplo, pueden existir condiciones para el cultivo de alimentos. Y de esta manera, la autonomía material puede ser posible. Sin embargo, en el caso de la ciudad existen más dificultades para controlar un territorio y, por tanto, para ser autosuficiente; el territorio urbano sigue dependiendo de la producción agrícola del campo.

En segundo lugar, existe una diferencia fundamental en el tipo de relación social entre los ámbitos rural y urbano. En el entorno rural, las relaciones comunitarias son centrales para la construcción de la autonomía, donde ya existe cierta colectividad, ya que muchas decisiones se toman como familia y como comunidad.

Como se mencionó anteriormente, el individualismo es un fenómeno central en la ciudad, por lo que la construcción de autonomía de manera colectiva es más complicada en ese contexto. Las organizaciones que impulsan la autonomía en las ciudades intentan “crear espacios y relaciones comunitarias que territorialicen relaciones sociales de nuevo tipo”.<sup>67</sup>

Por último, en lo que respecta al tercer ámbito mencionado por Ouviaña, el

---

<sup>67</sup> Hernán Ouviaña, “Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa” en jóvenes en resistencia alternativa (comp.), *Pensar las Autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*, México, Bajo Tierra, 2011, p. 262.

Estado es considerado como construcción social, esto significa que las relaciones estatales surgen desde la sociedad y existe un mando enajenado donde como sociedad se nos niega incidir en las decisiones del Estado. Las ciudades son el centro de las relaciones estatales, lo cual permite que el Estado esté presente en todas las relaciones que se desarrollan en su territorio, ya sea por medio de la educación o a través de lo laboral.

En el campo se evidencia una situación distinta, pues “existen vínculos colectivos y lazos comunitarios que preceden al propio Estado”.<sup>68</sup> Por ejemplo, en algunos casos la presencia de culturas indígenas con sus propias formas para regirse, ayuda a que la influencia del Estado sea menos fuerte.

Este apartado permite vislumbrar las dificultades para la construcción de procesos autonómicos en nuestros contextos urbanos. Más adelante, se revisará cómo la organización del Frente resuelve las problemáticas vinculadas con el territorio, el tipo de relación social y aquellas que surgen en relación con el Estado. Por lo pronto sigue el tercer eje que es la ideología autónoma que intenta enfrentar al Estado.

---

<sup>68</sup> *Ibid.* p. 260.

## **1.6. Procesos ideológicos autónomos: la producción de conocimiento desde la conciencia y la experiencia**

El concepto de ideología que se utiliza en este trabajo de investigación implica un conjunto de ideas que son producto de la experiencia de lucha de una organización. En el caso del Frente, la ideología se construyó principalmente a partir de dos momentos: la lucha por la vivienda del Movimiento Urbano Popular y el movimiento estudiantil de los sesenta donde predominaba el marxismo, en específico, el leninismo y el maoísmo. Estas ideologías planteaban la lucha por el socialismo desde una vanguardia pero también desde la participación de las bases en la revolución. Por lo tanto, se trata de una peculiar combinación entre las corrientes del marxismo más ortodoxas y, al mismo tiempo, sin un dogma tan arraigado.

Desde el marxismo se esboza la ideología como un fenómeno que se manifiesta en los planos teórico y práctico que “está presente en el condicionamiento social del conocimiento, en la finalidad de las investigaciones científicas, en los aparatos de hegemonía del Estado, en las creencias populares y en las estructuras económicas y políticas.”<sup>69</sup>

Es importante mencionar que generalmente dentro de la población, la

---

<sup>69</sup> Gabriel Vargas Lozano, “Ideología y marxismo contemporáneo”, en *Revista dialéctica*, No. 12, septiembre de 1982, p. 31. Disponible en: <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=218&ar>

ideología sirve para legitimar al sistema capitalista y por eso se convierte en "una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente (...) en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva"<sup>70</sup>

A pesar de que exista una ideología capitalista dominante, E. P. Thompson intenta rastrear el conocimiento que se construye a partir de la experiencia de las personas explotadas o marginadas que viven el sistema capitalista. Thompson propone mirar hacia un concepto que intenta develar las ideas históricamente producidas durante los momentos en los que las clases populares son afectadas, por ejemplo, ante la falta de pan.

Con lo anterior, se hace referencia a la economía moral de la multitud del historiador E. P Thompson, que el historiador Carlos Antonio Aguirre Rojas define como:

El conjunto de fuerzas y de mecanismos de regulación y autorregulación que, establecidos a partir de la ética y de la moral populares, [...] fijan la barrera entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo aún aceptable y lo intolerable, para determinar así, [...] en la situación del quiebre del equilibrio social al interior de las propias clases populares, los objetivos, la lógica del comportamiento y las formas en general de las acciones concretas de la multitud, es decir, del conjunto de las clases, sectores y

---

<sup>70</sup> Antonio Gramsci, *El materialismo histórico y la filosofía de B. Groce*, Buenos Aires, Ediciones Lautaro, 1958, p. 16.

grupos subalternos de una determinada sociedad.<sup>71</sup>

La cultura es otro elemento que puede dar pistas sobre cómo cotidianamente se construye una ideología de las clases populares porque se hace una “recuperación de la conciencia popular y el ‘hacerse’ de la clase que una falla en reconocer la diferencia y las barreras entre (...) la cultura popular, que brota directamente de la experiencia —una experiencia de trabajo, explotación, opresión y lucha— (...) una activa conciencia socialista que se elabora (...) mediante la práctica política.”<sup>72</sup>

En el caso del Frente, se busca indagar cómo es que a partir de la organización alrededor de la necesidad de la vivienda producen su propio conocimiento, desde la experiencia. Esto implica, además, una transición de una perspectiva que parte de esta demanda a una centrada en una crítica radical del Estado y la afirmación del derecho a la autonomía como horizonte fundamental. Una forma para generar conocimiento desde la experiencia que se puede destacar está en su definición de autonomía: “la autonomía nos sirve para formarnos políticamente y poner en práctica la forma en cómo queremos vivir [...]”

---

<sup>71</sup> Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Economía moral de la multitud”, en *Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo*, México, UNAM, enero de 2010, p. 19. Disponible en: [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/424trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/424trabajo.pdf)

<sup>72</sup> Ellen Meiksins Wood, “El concepto de clase en EP Thompson”, en *Cuadernos políticos*, No. 36, México, abril-junio de 1983, p. 30. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.36/CP.36.9.EllenMeiksinsWood.pdf>

necesitamos de las ideas y participación de todos”. También dentro del Frente se encuentran prácticas culturales colectivas que reflejan una forma distinta de organizar la vida, a diferencia de una cultura capitalista e individualista predominante.

La autorregulación, la reproducción material y simbólica de la vida y la ideología autónoma reflejan varias dimensiones del Frente. Estas comprenden, por ejemplo, los procesos organizativos que permiten que sea posible hablar de la capacidad de autorregulación de una comunidad urbana. Asimismo, la reproducción material y simbólica de la vida abarca el trabajo organizativo y político de la organización, cuya base está en la participación de las mujeres y la ocupación de territorio; de manera general puede decirse que la experiencia organizativa tendencialmente va generando una ideología autónoma en los integrantes del Frente. Esto incluye, además, el reconocimiento del peso que tienen las experiencias intersubjetivas de lucha para generar conocimientos comunitarios.

La política autónoma crea procesos de autorregulación, en medio de un contexto de urbanización que propicia la alienación y la fragmentación en la Ciudad de México.

El caso del Frente refleja las complejidades y los desafíos que implican la construcción de la autonomía material y política en el contexto urbano mexicano y latinoamericano contemporáneo. Por eso es fundamental abundar en la historia

que propició el surgimiento de la experiencia organizativa del Frente Popular Francisco Villa Independiente - UNOPII.

## Capítulo II

### **Perspectiva histórica del Movimiento Urbano Popular (MUP) y del Frente Popular Francisco Villa Independiente – Unidad Nacional de Organizaciones Políticas de la Izquierda Independiente (FPFVI – UNOPII)**

El FPFVI – UNOPII es una organización conformada por familias que han luchado por su derecho a la vivienda pero también por construir un proyecto de vida donde el bienestar colectivo sea el principal objetivo de la organización, el Frente surgió en la década de 1980 durante el periodo de apogeo del MUP. Éste emergió en México a mediados del siglo xx, englobando a “colonos, inquilinos (...) solicitantes de vivienda, y trabajadores no asalariados (...) [en] la lucha por el acceso al suelo, la vivienda y los servicios públicos”.<sup>73</sup> En este sentido, abordaré la historia del MUP dado que el Frente es parte de este movimiento y su conformación no podría entenderse sino es a partir de este proceso de lucha más general por una vida digna en la Ciudad de México. En la segunda parte de este capítulo desarrollaré las tres etapas que caracterizan la trayectoria histórica del Frente, los periodos son: entre 1989 y 1997, correspondiente a su conformación como organización; el segundo ciclo se extiende entre 1997 y 2000, que fue una etapa de crisis y rupturas; por último, de 2001 a 2015, es un período de consolidación de proyectos.

---

<sup>73</sup> Pedro Moctezuma Barragán, “El movimiento urbano popular mexicano”, en *Nueva Antropología*, Vol. VI, No. 24, 1984, p. 63.

Voy a partir de la revisión de distintos trabajos históricos del Movimiento Urbano Popular, entre ellos a Vivienne Bennett y a Juan Manuel Ramírez Saíz, a quienes decidí retomar para organizar las siguientes secciones: 1) los antecedentes que abarcan desde 1915 hasta 1968, en este apartado ubicaré algunas condiciones sociales y económicas que forman parte de las causas por las que surgió el MUP; 2) destacaré tres acontecimientos históricos que dan cuenta sobre la importancia del MUP dentro del desarrollo histórico nacional y local: el primero va a ser el surgimiento de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), el segundo será el terremoto de 1985 en la Ciudad de México y por último las elecciones federales de 1988; y 3) el declive fue a partir de principios de los años noventa hasta 2010.

En suma, analizaré el periodo comprendido entre 1915 y 2010 a fin de presentar una perspectiva histórica amplia que dé cuenta de las raíces desde las cuales surgió el Frente.

### **2.1.- Antecedentes del MUP (1915 – 1968)**

La Revolución mexicana fue un acontecimiento fundamental dentro de la historia de México y tuvo influencia en distintas partes del país, el centro de México fue uno de los lugares más afectados “por el largo conflicto armado que se prolongó

durante la mayor parte de las décadas de 1910 y 1920.”<sup>74</sup> En 1921, se calculó que “la población rural ascendía a cerca de 10 millones y representaba 68% de la población total.”<sup>75</sup> Por otra parte, durante el periodo posrevolucionario comenzó la reconstrucción de las ciudades, en las que no existían condiciones dignas de vivienda, podemos destacar un dato que se encuentra en el censo de 1910, el cual “reportaba que 50% de las habitaciones registradas caían en la categoría de chozas, generalmente de una pieza. De 1910 a 1920 poco se invirtió en vivienda (...) los primeros gobiernos emanados de la Revolución tuvieron que hacer frente a la demanda de vivienda y sobre todo a las quejas de los inquilinos por el incremento notable en los alquileres”.<sup>76</sup>

Es así que surgió el Movimiento Inquilinario en distintas partes del país entre 1915 y 1930,<sup>77</sup> esbozaron con ello los primeros antecedentes del MUP. Este movimiento se opuso a los desalojos y al alza de los alquileres; de esta manera, sus exigencias se orientaron hacia la congelación de las rentas y la organización de sindicatos de inquilinos.

---

<sup>74</sup> Leonardo Lomelí Vanegas, “La recuperación económica y su impacto en el centro de México durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, 2004, p. 21. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Economiasociedadytterritorio/2004-05/vol4-5/noesp/1.pdf>

<sup>75</sup> Hubert Carton de Grammont, “La desagrarización del campo mexicano.”, en *Convergencia*, Vol. 16, No. 50, 2009. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352009000200002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352009000200002)

<sup>76</sup> Jorge Durand, “Huelga nacional de inquilinos: los antecedentes del movimiento popular en México” [en línea], en *Estudios Sociológicos*, Vol. 7, No. 19, enero-abril de 1989, p. 66. Disponible en: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/L12BGAGR7E45FV9B814MCCA21U5RS\\_5.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/L12BGAGR7E45FV9B814MCCA21U5RS_5.pdf)

<sup>77</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, *El movimiento urbano popular en México*, México, Siglo XXI, 1986, p. 35.

Una de las acciones más importantes del movimiento de inquilinos fue una huelga nacional (1922 – 1925) que estalló en las ciudades de Veracruz, Xalapa y Orizaba, en Guadalajara, Distrito Federal (DF), Mérida y Puebla.<sup>78</sup> Siendo apoyada por corrientes anarquistas y el Partido Comunista Mexicano (PCM).<sup>79</sup> Gracias a estas acciones, en algunos lugares, se congelaron las rentas.<sup>80</sup>

Jorge Durand recalca que “La huelga nacional de inquilinos fue el primer movimiento urbano organizado, estimulado y dirigido por las fuerzas de izquierda (...) el movimiento inquilinario trajo a la arena política a un nuevo actor social: los habitantes de la ciudad”.<sup>81</sup>

Años después, durante su gobierno, Lázaro Cárdenas (1934 – 1940)<sup>82</sup> impulsó un proceso acelerado de industrialización en las principales ciudades de México. Este fenómeno propició la migración de grandes sectores del campo hacia la ciudad, provocando un enorme crecimiento demográfico de la población inmigrante y la nativa.

La Ciudad de México se convirtió en un espacio privilegiado para el desarrollo del capital, porque durante el gobierno de Cárdenas la mayor parte de los recursos públicos estaban dirigidos hacia la construcción de “grandes obras

---

<sup>78</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, *op. cit.*, p. 35.

<sup>79</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, “Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización”, en *Revista Nueva Antropología*, Vol. VI, No. 24, junio de 1984, p. 25.

<sup>80</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, *El movimiento urbano popular en México*, México, Siglo XXI, 1986, p. 36.

<sup>81</sup> Jorge Durand, *op. cit.*, p. 76.

<sup>82</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, *op. cit.*, p. 37.

públicas (...) cuya intención manifiesta era la de ‘atraer capital industrial’ ”<sup>83</sup> pero el propósito de industrializar no implicaba que la población urbana fuera favorecida porque existía una clara “preferencia por los habitantes rurales”.<sup>84</sup>

Una de las políticas que el gobierno de Cárdenas impulsó en el ámbito rural fue que “extendió el sistema de propiedad ejidal.”<sup>85</sup> Y también es “destacable la distribución de tierras en el norte y noroeste del país, consideradas regiones relevantes en el conjunto de la agricultura nacional.”<sup>86</sup>

Frente a la prevalencia del capital y la prioridad otorgada a la población rural, los habitantes de distintas ciudades comenzaron a organizarse para solucionar sus problemas más inmediatos, como la vivienda, y para exigir que el gobierno cumpliera con sus promesas de mayor progreso para la gente, bajo este nuevo modelo económico basado en la actividad industrial.<sup>87</sup>

Entre los años de 1936 y 1968 el movimiento urbano no había logrado mayor articulación, tratándose más bien de brotes de reacción de ciertos sectores de la población frente a la carencia de vivienda. Por lo que, los casos de movilización popular que involucraban huelgas y ocupaciones de tierra fueron

---

<sup>83</sup> Diane E. Davis, *El Leviatán urbano: la Ciudad de México durante el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 129.

<sup>84</sup> *Idem.*

<sup>85</sup> José Rivera Castro, “El movimiento campesino posrevolucionario: sugerencias metodológicas y estado de la cuestión”, en *Iztapalapa*, Vol. 12, No. 26, julio–diciembre de 1992, p. 99. <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=1346&article=1381&mode=pdf>

<sup>86</sup> Diane E. Davis, *El Leviatán urbano: la Ciudad de México durante el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 129.

<sup>87</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, *op. cit.*, p. 36

aislados.<sup>88</sup>

Asimismo, a diferencia del periodo previo, en el que el principal problema eran los desalojos y el alto costo de las rentas, ahora la carencia primordial estaba dada por la propia escasez de vivienda en la capital. En este sentido, Cárdenas impulsó programas de construcción de vivienda, aunque los mismos estaban dirigidos “casi exclusivamente para los obreros industriales y los trabajadores estatales”.<sup>89</sup> Por esta razón, se llevaron a cabo invasiones de tierras que, según Manuel Perló Cohen, entre 1935 y 1940 alcanzaron a ser 73 214 residentes de la capital que ocuparon tierras.<sup>90</sup>

En 1938, en la Ciudad de México tuvo lugar un movimiento urbano, en el que “la oposición creciente contra Cárdenas provenía de la pequeña burguesía urbana y (...) [de] sectores populares (...) [que] les preocupaban sobre todo la escasez de servicios locales”.<sup>91</sup>

Durante el período de apogeo económico conocido como “Milagro Mexicano”, que tuvo lugar entre 1940 y 1970, se aplicó el modelo de desarrollo estabilizador bajo el esquema de Sustitución de Importaciones (SI). Se mantuvo la política económica que impulsaba el desarrollo de la actividad industrial y el fortalecimiento del mercado interno; las actividades se concentraron en las

---

<sup>88</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>89</sup> Diane E. Davis, *op. cit.*, p 141.

<sup>90</sup> Manuel Perló Cohen, *Estado, vivienda y estructura urbana en el cardenismo: el caso de la Ciudad de México*, México, UNAM - IIS, 1981, pp. 72 - 75.

<sup>91</sup> Diane E. Davis, *op. cit.*, p. 140.

ciudades.

Así, la Ciudad de México pasó a ser el foco de atención de la mayoría de las políticas públicas, razón por la cual vivió una época de urbanización sin precedentes en el país.<sup>92</sup> Su población se duplicó en menos de veinte años,<sup>93</sup> absorbiendo poco a poco a los poblados cercanos, hasta desbordarse del territorio original.<sup>94</sup>

A su vez, esto agravó los problemas ya existentes en la capital del país, pues la vivienda ya no alcanzaba para todos, determinando el surgimiento de una distinción muy marcada entre ciudadanos de primera y de segunda clase. Los primeros contaban con más privilegios y se fueron ubicando en el centro de la ciudad como inquilinos, mientras que los ciudadanos considerados de segunda clase, se instalaban en asentamientos irregulares construidos en las periferias. En la década de 1940, estos últimos llegaron a representar 70% del crecimiento

---

<sup>92</sup> “[en] los períodos de 1950 y 1960 (...) la Ciudad de México creció 5.7% anual, significando 2.1 millones de nuevos habitantes, 40% de los cuales eran inmigrantes rurales atraídos por su imparable dinámica económica, y su participación en la producción industrial nacional elevándose la misma de 40.4 a 47.1%.” (Juan Carlos Pérez García, “El crecimiento exponencial de las ciudades mexicanas del siglo xx y su impacto económico y social en el entorno”, en *Horizontes de la Contaduría*, No. 2, enero-junio, 2015, p. 213. Disponible en: <http://labasica.com.mx/icp/copias2/articulos/C071148.pdf>)

<sup>93</sup> “la Ciudad de México (...) elevó su población en 3.6 millones” (Gustavo Garza, “Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX”, en *Revista de Información y Análisis*, No. 19, 2002, p. 11. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Evolucion%20de%20las%20ciudades%20mexicanas.pdf>)

<sup>94</sup> “El territorio original estaba definido como la “Ciudad Central.” Según Burgess esta zona estaba compuesta por cuatro delegaciones: Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza.” (Ana Melisa Pardo Montaña, *Inserción laboral y residencial de los indígenas inmigrantes a la Zona Metropolitana del Valle de México. Los casos de la delegación Cuauhtémoc y el municipio Naucalpan*, Tesis de maestría en población y desarrollo presentada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) sede México en agosto de 2008, p. 10. Disponible en: [http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/pardo\\_am.pdf](http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/pardo_am.pdf))

urbano y 10 años después, ya existían más de 200 colonias populares que albergaban una población superior a un millón de habitantes.<sup>95</sup>

En esta misma década se impulsaron una serie de “transformaciones de la infraestructura vial del centro de la ciudad (...) [que] dispersaron a algunos de los antiguos residentes del centro de la ciudad (...)”.<sup>96</sup> Ello ocurrió gracias a la construcción de ejes viales como “Avenida Universidad, el Anillo Periférico y la Avenida Insurgentes, entre otras”.<sup>97</sup>

Durante la misma época ocurrió una ola masiva de migración rural<sup>98</sup> hacia el DF (los migrantes provenían principalmente de los estados de Puebla, Oaxaca y Veracruz).<sup>99</sup> Frente a este fenómeno migratorio surgió la “imposición de límites estrictos a la expansión de nuevos asentamientos de paracaidistas y proyectos de vivienda en el Distrito Federal”.<sup>100</sup> Asimismo, desde el gobierno local se

---

<sup>95</sup> Enrique Cervantes Sánchez, “El desarrollo de la Ciudad de México”, en *Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*, Año 4, No. 11, México, junio de 1988. Disponible en: [http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant\\_omnia/11/03.pdf](http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/11/03.pdf)

<sup>96</sup> Diane E Davis, *op. cit.*, p. 186.

<sup>97</sup> Patricia Ramírez Kuri, “La ciudad y los nuevos procesos urbanos” [en línea], en *Cultura y representaciones sociales*, Año 3, No. 6, marzo de 2009, p. 176. Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num6/Ramirez.pdf>

<sup>98</sup> “Según Alba, entre 1940 y 1950 la población urbana creció en 2.8 millones de habitantes, de los cuales 1.7 millones se deben a las migraciones que provienen especialmente de localidades rurales (crecimiento social); en la siguiente década (1950–1960) el crecimiento urbano fue de 4.9 millones de habitantes, de los cuales 1.8 millones provenían, sobre todo, de las migraciones desde las localidades rurales; finalmente entre 1960 y 1970 la población urbana crece en 8.4 millones, de los cuales 2.7 millones son por migración.” (Francisco Alba, *La población de México, evolución y dilemas*, México, El Colegio de México, 1977.)

<sup>99</sup> María Eugenia Negrete Salas, “La migración a la Ciudad de México: un proceso multifacético”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1990, p. 643. Disponible en: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/H6C6DL4N71UPJETE6EHM5D4VQD4T\\_TV.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/H6C6DL4N71UPJETE6EHM5D4VQD4T_TV.pdf)

<sup>100</sup> Diane E. Davis, *op. cit.*, p. 197.

impulsaron políticas públicas que daban preferencia a las clases medias que habitaban la ciudad.

A partir de este periodo en la Ciudad de México tiene lugar un proceso que Patricia Ramírez denomina “urbanización popular”, “impulsada por la participación de migrantes rurales y pobres urbanos en el desarrollo de formas autogestivas y en acciones colectivas de acceso a suelo, vivienda y bienes públicos en la ciudad”.<sup>101</sup> Este fenómeno se detonó en las zonas sur y oriente de la Ciudad de México. Cabe destacar que “dos terceras partes de la vivienda en esta ciudad fue producida sin apoyo del gobierno y sí por la propia gente”.<sup>102</sup>

De manera paralela en el DF se mantuvieron las obras de desarrollo urbano. Una de las obras más importantes realizadas en este periodo fue la construcción del Sistema Colectivo Metro (STC), que inició en 1967, siendo inaugurado en 1969, durante el sexenio presidencial de Díaz Ordaz. Ello permitió una gran inversión de capital, además de la ampliación de la oferta de transporte público para la población que vivía lejos del centro de la ciudad.

Por otra parte, en el panorama político tuvo lugar el surgimiento de un movimiento estudiantil cuyo epicentro era la Ciudad de México. Su momento más álgido ocurrió en 1968, al producirse la masacre estudiantil del 2 de octubre en la plaza de Tlatelolco. Este momento implicó un parteaguas en la historia social y

---

<sup>101</sup> Patricia Ramírez Kuri, *op. cit.*, p. 176.

<sup>102</sup> Felipe de Jesús Moreno Galván, *El Movimiento Urbano Popular en el valle de México*, México, UAM, 2013, p. 43.

política de todo el país, inaugurando un periodo de movilización ciudadana que incluye no sólo a la población estudiantil sino también a la sociedad civil en general.

Los procesos de urbanización capitalista, la transición hacia un modelo económico enfocado en el desarrollo industrial, la escasez de vivienda y la migración rural hacia la Ciudad de México, fueron los factores económicos y sociales que permitieron principalmente el crecimiento de la Ciudad de México. Asimismo, estos factores provocaron descontento en distintas partes del país expresado en los siguientes acontecimientos: el movimiento inquilinario de los años veinte, las invasiones de tierras de los años treinta, el movimiento estudiantil de los sesenta, todos ellos procesos que formaron parte del contexto en que empezó a desarrollarse el MUP.

## **2.2.- El ascenso organizativo del Movimiento Urbano Popular. La irrupción de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup)**

Durante la década de los setenta se produjo la primera oleada importante de acciones del MUP,<sup>103</sup> éstas se esparcieron simultáneamente en diferentes vecindarios, barrios, colonias o municipios de diferentes estados. Las mismas

---

<sup>103</sup> De acuerdo a los distintos autores que he revisado (Paul Haber, Pedro Moctezuma, José Manuel Ramírez Saíz) fue a partir de los setenta que se le comienza denominar al movimiento social en las ciudades como Movimiento Urbano Popular.

fueron protagonizadas por inquilinos, colonos y habitantes de zonas populares periféricas que realizaron invasiones masivas de tierra y movilizaciones, principalmente en la Ciudad de México y en varios estados del norte de la República, como Chihuahua, Coahuila, Durango, Nayarit y Nuevo León. Como contrapartida, el Estado impulsó una estrategia que combinó la implementación de políticas públicas destinadas a amortiguar las demandas del movimiento con represión selectiva o directa contra las organizaciones del MUP.

El gobierno conformó una serie de instituciones que intentaron responder a las diferentes demandas del movimiento. Por ejemplo, en la Ciudad de México se crearon la Procuraduría de Colonias Populares del Departamento del Distrito Federal (DDF) y los Consejos de Colaboración Vecinal.<sup>104</sup> Además, otra de las estrategias que se utilizó fue la represión selectiva hacia el MUP.

En la época comprendida entre los años de 1975 y 1978 se agudizó la crisis económica,<sup>105</sup> se registraron tasas altas de desempleo, se devaluó la moneda nacional, aumentó la migración del campo a la ciudad y hacia Estados Unidos, disminuyó el monto del salario y subió el costo de la canasta básica; todos estos procesos afectaron fuertemente a las clases más pobres.

---

<sup>104</sup> Mario Espinosa, “Historia y cultura política de la participación ciudadana en la Ciudad de México: entre los condicionamientos del sistema y el ensueño cívico”, en *Andamios*, No. 1, 2004, pp. 9-50. Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632004000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632004000100002&script=sci_arttext)

<sup>105</sup> “En la década de los años 70 se advirtió el agotamiento del milagro económico mexicano con la crisis cambiaria de agosto de 1976 y el establecimiento de un sistema de flotación de la moneda. De manera sorprendente, el PIB creció en 1977 en 3.4% anual, se elevó a 9.2% en 1978, disminuyó a 8.3% en 1980 y a 7.9% en 1981 para entrar en 1982 a una larga recesión.” (Gustavo Garza, *op. cit.*, p. 11.)

Dicha crisis fue provocada por el deterioro del modelo de sustitución de importaciones, que mostró sus limitaciones para responder a las circunstancias económicas internacionales. Frente a la crisis, el gobierno de Echeverría implementó reformas que determinaron la disminución del endeudamiento externo y la promoción de las exportaciones, principalmente manufactureras; asimismo, se acudió al Fondo Monetario Internacional (FMI) para salir del aprieto económico.

Paralelamente a la crisis económica que vivía el país, surgió un momento de represión muy fuerte contra las organizaciones que formaban parte del MUP. Entre 1976 y 1978 el Estado mexicano “relega las posiciones democráticas y negociadoras y aplica medidas de represión y desarticulación”.<sup>106</sup> Dos de los casos más sobresalientes de esta represión ejercida por parte del Estado fue la masacre del 18 de febrero de 1976 en Monterrey, Nuevo León, y el incendio del Campamento 2 de octubre en la Ciudad de México, ese mismo año.<sup>107</sup>

Otra de las acciones legales implementadas desde el gobierno de Echeverría a modo de respuesta oficial a las exigencias del MUP, fue la aprobación de la Ley General de Asentamientos Humanos (LGAH) en 1976. Ley que pretendía ordenar el crecimiento de las ciudades mediante la centralización de la planeación territorial urbana desde el Estado, además de regularizar los terrenos urbanos

---

<sup>106</sup> Juan Manuel Ramírez Saíz, *op. cit.*, p. 53.

<sup>107</sup> Pedro Moctezuma Barragán, “Apuntes sobre la política urbana y el movimiento urbano popular en México”, en *Revista Sociológica*, No. 4, 1987, p. 8. Disponible en <http://revistasociologica.com.mx/pdf/0407.pdf>

disputados por las organizaciones del MUP.

Al asumir la presidencia, José López Portillo implementó políticas de disminución del gasto social,<sup>108</sup> el uso de la fuerza contra las tomas de terrenos, remodelaciones urbanas, desalojos masivos, aumento general de impuestos sobre el uso de agua y pagos por servicios. Además, algo que afectó directamente a las organizaciones del MUP fue la ausencia de control sobre las alzas en la renta.

Posteriormente, en 1979 tuvo lugar un proceso de ascenso en la lucha del MUP. En todo el país empezaron a surgir coordinaciones regionales que ayudaron a ir reconfigurando el movimiento. En el DF se aglutinó la Unión de Colonias Populares del Valle de México; en Durango se creó el comité de defensa popular “Francisco Villa”; en Sinaloa se conformó el Frente Independiente de Colonias y, en Acapulco, surge el Consejo General de Colonias Populares de Acapulco.<sup>109</sup>

En 1980 se logró realizar el Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares en Monterrey.<sup>110</sup> Los objetivos del encuentro eran intercambiar y sistematizar experiencias de lucha, definir y ubicar el papel del Estado y vincular las organizaciones con las colonias populares. De este encuentro surge la Coordinación Nacional Provisional de Movimientos Populares (CNPMP).<sup>111</sup>

---

<sup>108</sup> Vivienne Bennett, “La evolución de los movimientos urbanos populares en México entre 1968 y 1988”, en *América Latina Hoy*, No. 7, enero de 1993, pp. 89-96. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/308/30800710.pdf>

<sup>109</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *Despertares. Comunidad y organización urbano popular en México 1970 – 1994*, México, UIA, 1999, p. 82.

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 80.

<sup>111</sup> *Idem.*

El Segundo Encuentro Nacional de Movimientos Populares realizado en Durango en 1981, logró la conformación de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup) que incluye a “más de 100 [organizaciones] de 14 estados”.<sup>112</sup> A nivel nacional, la Conamup se vinculó con la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA)<sup>113</sup> y también con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)<sup>114,115</sup>

En tal encuentro la Conamup se definió de la siguiente manera:

Coordinadora de organizaciones políticas de masas y de las luchas del sector Urbano Popular; autónoma e independiente de la burguesía, del Estado, sus aparatos de control, de sus partidos políticos y de los partidos reformistas y oportunistas; que lucha por las reivindicaciones económicas, políticas y democráticas del sector, tendientes a la toma del poder político en unidad con los otros sectores del pueblo explotado y oprimido de México.<sup>116</sup>

Con la entrada de México al neoliberalismo con el gobierno de Miguel de la Madrid

---

<sup>112</sup> Raúl Bautista González. “Movimiento Urbano Popular. Bitácora de Lucha. 1968 • 2011”, México D.F., Casa y Ciudad, 2015. <http://docplayer.es/7829531-Movimiento-urbano-popular.html>

<sup>113</sup> Organización campesina surgida en 1979.

<sup>114</sup> Organización sindical de maestros creada en 1979.

<sup>115</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *op. cit.*, p. 81.

<sup>116</sup> Conamup, *Acuerdos y resoluciones. Encuentros Nacionales I, II y III*, Conamup, México, Coordinación del Órgano informativo y Publicaciones de la Facultad de Arquitectura Autogobierno, UNAM, Comité de Apoyo Técnico de la Conamup, 1983. p. 4.

(1982 - 1988), el contexto nacional cambió radicalmente. Este proceso fue crucial ya que determinó el tránsito de una economía que privilegiaba al desarrollo interno hacia una economía internacional de libre mercado y competencia, situación que hizo que toda la industria manufacturera se moviera hacia el norte y que la economía de la ciudad se enfocará básicamente en el sector de los servicios.

En 1982 se produjo una crisis económica causada por el incremento de las tasas de interés y la caída de los precios del petróleo, una de las bases de la economía mexicana. La Conamup, en conjunto con la CNPA y la CNTE, organiza la Jornada Nacional Contra la Carestía,<sup>117</sup> ya que la situación económica estaba empeorando. Se produjeron aumentos en el costo de los servicios públicos, el acaparamiento de bienes de consumo popular, el desempleo masivo y López Portillo implementó una política de austeridad.

Durante las jornadas contra la carestía, las organizaciones sociales decidieron formar el Frente Nacional por la Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC).<sup>118</sup> Demandando el mejoramiento de las condiciones de vida, por las libertades políticas y contra la represión.

El proceso de la Conamup fue fundamental para todas las organizaciones que la conformaron. Sobre todo, fue reconocida por “sus prácticas descentralizadoras, iba a contracorriente del centralismo vigente en México, donde la capital era el

---

<sup>117</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *op. cit.*, p. 134.

<sup>118</sup> *Idem.*

centro de casi toda la vida política y en torno a ella giraban las dinámicas” .<sup>119</sup>

La dinámica de la Conamup mostraba dos características:

- Compromiso con el cambio social profundo.<sup>120</sup>
- Impulso de alianzas amplias con diferentes agrupaciones sectoriales.<sup>121</sup>

En este sentido, se pretendía promover el cambio a partir de la organización de grupos de solicitantes de vivienda.<sup>122</sup> De hecho, este objetivo implicó un acuerdo importante en un encuentro nacional en que se planteó fortalecer las instancias más locales de coordinación, para posteriormente fortalecer el trabajo por zonas.

El desarrollo de procesos zonales<sup>123</sup> logró fomentar un trabajo de base con las comunidades de cada colonia, detectando y uniendo las demandas de la gente sin tener que esperar beneficios provenientes del Estado.

El proceso de conformación de las organizaciones del MUP fue:

Al calor de los movimientos colectivos fueron construidas organizaciones sociales de masas, muchas de ellas caracterizadas no sólo por su capacidad de movilización sino esencialmente por su organicidad real [...] Ésta se fue construyendo con procesos rítmicos de asambleas semanales

---

<sup>119</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *op. cit.*, p. 128.

<sup>120</sup> *Ibid.*, p. 135.

<sup>121</sup> *Idem.*

<sup>122</sup> *Idem.*

<sup>123</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *op. cit.*, p. 136.

en el nivel de la colonia y reuniones mensuales en el nivel de zona [...] <sup>124</sup>

Esta forma de organización de la discusión por zonas dio como resultado la conformación de un método de discusión llamado “diseño comunitario”. <sup>125</sup> Se trata de un procedimiento que aportó muchos elementos que formaron parte del proceso de toma de decisiones para dar lugar a un desarrollo interno destinado no sólo a construir un predio de viviendas sino una comunidad. Este procedimiento para discutir dentro de las organizaciones del MUP, fue uno de los elementos que posteriormente fueron retomados por el Frente.

### **2.3.- La respuesta organizativa de la sociedad frente al terremoto de 1985 en la Ciudad de México.**

En el contexto del terremoto de 1985 en la Ciudad de México, se evidenció no sólo la corrupción gubernamental sino también la fragilidad arquitectónica de las construcciones levantadas hasta ese momento en la ciudad. Sin embargo, gracias a la experiencia previa, las organizaciones integrantes del MUP demostraron gran capacidad de respuesta para implementar la ayuda a los damnificados. En relación a lo que acabamos de mencionar, Pedro Moctezuma señala que: “la

---

<sup>124</sup> *Ibid.*, p. 149.

<sup>125</sup> *Ibid.*, p. 237.

Regional del Valle de México de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular participa directamente en las tareas de rescate y reconstrucción de los barrios”.<sup>126</sup>

En este entorno de devastación, el caso omiso e incapacidad de tratar las demandas de los afectados por parte de todos los niveles de gobierno, la sociedad civil organizada y no organizada debió hacerse cargo de las áreas afectadas mediante la conformación de brigadas de rescate.

A partir de este suceso, se constituyeron dos espacios importantes: el Comité Popular de Solidaridad y Reconstrucción (Coposore),<sup>127</sup> fundado por 67 organizaciones de la Conamup, y la Coordinadora Única de Damnificados (CUD).<sup>128</sup>

La tragedia del terremoto deja una vivencia importante en el MUP, además de otros resultados interesantes: se integran al movimiento nuevas zonas de la ciudad y capas sociales que antes no se interesaban en este tipo de organización; se incorporaron sectores de “la sociedad civil (...) el sector académico y varias organizaciones civiles”.<sup>129</sup>

Pedro Moctezuma resume que el momento más relevante del movimiento dentro de las ciudades surgió “entre 1985 y 1987 (...) la acumulación de fuerzas

---

<sup>126</sup> Pedro Moctezuma Barragán, “Del Movimiento Urbano Popular a los Movimientos Comunitarios: el espejo desenterrado”, en *Mup-DF*, No. 57, agosto-septiembre de 1993, p. 5. Disponible en [http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/articulo.asp?id\\_articulo=1064](http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/articulo.asp?id_articulo=1064)

<sup>127</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *op. cit.*, p. 264.

<sup>128</sup> *Ibid.*, p. 261.

<sup>129</sup> Felipe de Jesús Moreno Galván, *El Movimiento Urbano Popular en el valle de México*, México, UAM, 2013, p. 85.

sociales llega a un 'punto de condensación' del Movimiento Urbano Popular".<sup>130</sup>

Posteriormente al desastre de 1985, en el que la Conamup juega un papel relevante en la reconstrucción de la ciudad, se llevó a cabo el Foro Nacional de los Sin Techo en el marco del Año internacional de los Sin Techo, celebrado en 1987.<sup>131</sup> En él participaron colonos, inquilinos, damnificados, solicitantes de vivienda, dirigentes sociales y simpatizantes. La importancia de este evento radica en la conformación del Frente Metropolitano (FM) integrado por la Conamup, sección Valle de México, la Asamblea de Barrios, la CUD, y las Coordinadoras de las Luchas Urbanas y de Colonias y Pueblos del Sur.<sup>132</sup> Éstas fueron las organizaciones que salieron más fortalecidas de la experiencia que tuvo lugar ante el terremoto de 1985. El FM jugaría un papel decisivo en el proceso de declive del MUP.

#### **2.4.- La disyuntiva del Movimiento Urbano Popular en las elecciones presidenciales de 1988.**

A pesar de todos los logros alcanzados por el MUP hasta ese momento, se acercaba una coyuntura difícil. Las elecciones estaban a la vuelta de la esquina. Era el año de 1988. Al interior del movimiento existían distintas posturas. Pedro

---

<sup>130</sup> Pedro Moctezuma Barragán, *op. cit.*, p. 339.

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 343.

<sup>132</sup> *Ibid.*, p. 380.

Moctezuma resalta que las posiciones mayoritarias eran las siguientes:

- La que agrupaba a bases sociales un contexto de bajos recursos y habitaban la periferia de la ciudad, contaban con un trabajo de base previo, perseguían como objetivo la realización de un cambio social profundo. Estos vivían situaciones de represión o se encontraban negociando con el gobierno que generalmente respondía a sus demandas de forma limitada.<sup>133</sup>
- El surgimiento del proceso de lucha reciente (sismo del 85), conformado por personas de clase media, cuya dinámica con el gobierno se basaba en la constante negociación y resolución de demandas.<sup>134</sup>

Ambas corrientes tuvieron que definir su postura frente al movimiento electoral de Cuauhtémoc Cárdenas que estaba creciendo rápidamente.

Como se dijo, el FM concentró a las principales organizaciones del MUP, lo cual le daba la voz principal dentro del movimiento. Además, formaba parte de la corriente que promovió el acercamiento al gobierno. Por lo que, al momento de construir el consenso entre todas las organizaciones, el Frente Metropolitano pudo impulsar la argumentación que implicaba no sólo tener influencia en las elecciones

---

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 392.

<sup>134</sup> *Ibid.*, pp. 392-393.

presidenciales, sino también en el ámbito local, donde por primera vez se iba a votar por los representantes de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ALDF).

El debate suscitado en torno a esta propuesta giró alrededor de las divergencias: muy pocas organizaciones apelaban a la unidad. Se hizo evidente la contradicción entre movilizar para organizar y movilizar para demandar; el punto de quiebre se establecía entre organizarse de cara a la sociedad u organizarse de cara al Estado.

En esta coyuntura, la posición que tuvo más apoyo fue la de continuar construyendo relaciones junto con la sociedad e impulsar una discusión sobre un programa con las fuerzas sociales del DF. Así, en el MUP se definió el objetivo de generar “una base de consenso estratégico para profundizar la organización democrática del pueblo y formas de representación comprometidas con la sociedad”.<sup>135</sup>

A pesar del acuerdo general del MUP, los dirigentes de algunas de las organizaciones que conformaban el FM decidieron pactar con los partidos. “La abrumadora mayoría decidió participar y con ello potenció la oleada democrática. Esto hizo de la lucha por la democracia una causa viable y permitió ensayar cauces pacíficos para el cambio social.”<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> *Ibid.*, p. 441.

<sup>136</sup> *Ibid.*, p. 395.

Sin embargo, el movimiento entró fragmentado a la coyuntura por lo que no pudo obtener ninguna victoria entre los representantes elegidos a la ALDF. Por otra parte, las elecciones federales se realizaron en un ambiente de tensión, aunque existía confianza en la participación masiva en las urnas, gracias al empeño de algunas organizaciones del movimiento. Pese a este esfuerzo impulsado por el FM, ocurrió uno de los fraudes más descarados de la historia mexicana que, con la justificación de la caída del sistema, dio el triunfo al candidato priísta Carlos Salinas de Gortari.

Posteriormente se realizó el Noveno Encuentro de la Conamup en 1988,<sup>137</sup> donde continuó la rispidez entre aquellas organizaciones que habían participado en las elecciones y las que no. Por eso la reunión estuvo enfocada en organizar el Segundo Encuentro Continental de Organizaciones Comunales,<sup>138</sup> del cual México tenía la sede principal.

## **2.5.- Declive y estado actual del MUP (1988 – 2010)**

Con la entrada al gobierno de Salinas de Gortari, se instauró la dinámica del doble discurso frente a los movimientos sociales. Aunque se proclamaba una nueva agenda social que impulsaría cambios para beneficio de toda la población; en

---

<sup>137</sup> *Ibid.*, p. 414.

<sup>138</sup> *Ibid.*, p. 415.

realidad se sometió la política económica nacional a los flujos del capital internacional con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá en 1994.

Una de las expresiones más importantes, que surgió en contra de la política económica salinista, fue el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas a principios de 1994. Éste se convirtió en un referente para la lucha contra el neoliberalismo.

Parte de la política social del gobierno salinista se expresó en el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Éste consistía en “una política focalizada para atenuar la pobreza extrema, especialmente en el ámbito urbano.” Dicho programa se impulsaba a través de “Comités de Solidaridad” y su estructura organizativa se fortaleció por el clientelismo corporativo del gobierno priísta.

En este contexto nacional comienza un proceso de declive de las organizaciones del Movimiento Urbano Popular, que “vivieron un desplazamiento hacia el sistema de partidos y el movimiento ciudadano que absorbió la dinámica y se centró en el debate de propósitos y alcances de una reforma política en la necesidad de mayores espacios convencionales de representación”.<sup>139</sup>

Las coordinaciones amplias empezaron a desintegrarse. Incluso uno de sus principales referentes como fue el Frente Metropolitano no logró sobrevivir a la crisis del movimiento social urbano. También entró en crisis la Organización de

---

<sup>139</sup> *Ibid.*, p. 445.

Izquierda Revolucionario – Línea de masas (OIR-LM).

La OIR – LM participó en la creación de niveles de relación entre movimientos urbanos, magisteriales, universitarios, obreros y campesinos, estableció alianzas con organizaciones políticas afines y abrió momentos de negociación con funcionarios gubernamentales.

La razón del rompimiento de esta organización fueron las diferencias existentes históricamente entre construir un partido que luchara por la toma del poder o seguir organizándose por fuera de los partidos políticos. La primera de estas escisiones funda el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que a partir de 1989 se volvió referente de la izquierda institucional.

Según Paul Haber, existieron varios factores que explican el declive del MUP en favor de la estrategia que privilegiaba a la vía electoral:

- Las corrientes políticas que convergen en el MUP entraron en competencia por ver quién daba el rumbo político al movimiento.<sup>140</sup>
- Las elecciones de 1988 se convirtieron en una coyuntura que cambió el

---

<sup>140</sup> “Las diferencias y la competición entre estas corrientes y las organizaciones del movimiento que ayudaron a crear sirvieron con frecuencia para romper alianzas, como las formadas al interior de la Conamup.” (Paul Haber. “La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México contemporáneo”, en *Revista mexicana de sociología*, Vol. 71, No. 2, 2009, p. 235. Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032009000200001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000200001))

objetivo político del MUP.<sup>141</sup>

- La dirección del movimiento no tuvo la capacidad “para responder más creativamente a la creciente diversidad de intereses, valores e identidades existentes dentro del movimiento”.<sup>142</sup>
- “Un cuarto factor en el declive del movimiento fue el proceso de ascensión [del MUP] al interior del PRD”.<sup>143</sup>

En el periodo comprendido entre 1988 y 1994, el movimiento urbano se limitó a establecer algunas confrontaciones sin buscar cambios en un nivel más amplio. A diferencia de los momentos de mayor movilización o enfrentamiento con el gobierno, estos “se canalizaron por la vía de la negociación directa entre los actores interesados y las instituciones estatales correspondientes, y se perdió la capacidad de articulación nacional”.<sup>144</sup>

Un ejemplo de una acción aislada de protesta se dio en el DF en 1993, cuando se presentó una iniciativa de ley para transformar el Código Civil y el de Procedimientos. Esta propuesta pretendía “reducir los derechos de los inquilinos.

---

<sup>141</sup> “Dentro del Movimiento Urbano Popular, el discurso de la construcción de identidad varió del desarrollo del sujeto revolucionario (tanto colectivo como individual) a la formación de ciudadanos individuales que trabajan juntos por el bien común...el sector del Movimiento Urbano Popular fue reducido a buscar servicios públicos...” (Paul Haber, 2009, *op. cit.*, p. 236.)

<sup>142</sup> Paul Haber, 2009, *op. cit.*, p. 236.

<sup>143</sup> *Ibid.*, p. 237.

<sup>144</sup> Felipe de Jesús Moreno Galván, *op. cit.*, p. 107.

Ante esto varias organizaciones del MUP tomaron el Palacio Legislativo y obtuvieron el acuerdo de posponer dicha iniciativa”.<sup>145</sup>

En este contexto, las organizaciones del MUP se encontraban ante dos opciones: “a) continuar como movimientos en los márgenes del sistema (...) paradójicamente (...) debían enfrentar el poderoso corporativismo estatal (...) b) Asumir la vía electoral y la incorporación al sistema de gobierno, mediante la representación de los partidos, para conseguir sus objetivos (...) [y] otra parte del MUP apostó por el sistema partidista (...) como una estrategia adicional, pero sin integrarse orgánicamente”.<sup>146</sup>

A fines de 1994, ya durante el gobierno de Ernesto Zedillo, tuvo lugar una crisis económica que provocó la devaluación de la moneda. Este gobierno mantuvo el peso de las políticas neoliberales, reduciendo el papel del Estado en la implementación de las políticas sociales y dando paso a la iniciativa privada y a la sociedad civil.

En 1996 surgió una coyuntura que logró aglutinar a ciertas organizaciones del MUP en la Ciudad de México, al discutirse una ley de fomento a la vivienda para el DF. Esta propuesta “cedería la decisión sobre el otorgamiento de créditos para vivienda a la banca privada (...) Durante la discusión, las asociaciones del

---

<sup>145</sup> *Ibid.*, p. 108.

<sup>146</sup> *Ibid.*, p. 117.

MUP protestaron e intentaron que se les considerara en el proceso”.<sup>147</sup>

Entre 1988 y 1997, la política del DDF se destacó por el impulso de “megaproyectos y algunos de ellos por sus características generaron protestas sociales (...) pasaron por alto la opinión de los habitantes locales (...) se caracterizaron por haber sido aplicados con principios capitalistas de mercantilización”.<sup>148</sup>

Antes de las elecciones intermedias de 1997 en la Ciudad de México se promovieron distintos megaproyectos que fueron rechazados por una parte de la población: el club de golf de Santa Cecilia Tepetlapa, Xochimilco, el tren suburbano Cuautitlán – Buenavista, el libramiento La Venta – Colegio Militar, la construcción de estacionamientos y de la torre Cuicuilco.

Las elecciones de 1997 fueron históricas porque, por primera vez, los ciudadanos del Distrito Federal eligieron a su gobernante. Uno de los candidatos, Cuauhtémoc Cárdenas, tuvo el apoyo de distintas organizaciones del MUP, como “la UPNT [Unión Popular Nueva Tenochtitlan], la UCP [Unión de Colonias Populares], la UPREZ [Unión Popular Emiliano Zapata], el FRAP [Frente Amplio de Acción Popular], la Asamblea de Barrios Patria Nueva y el Barzón”.<sup>149</sup> Su campaña fue exitosa logrando constituir la primera jefatura de gobierno de la

---

<sup>147</sup> *Ibid.*, p. 142.

<sup>148</sup> *Ibid.*, p. 145.

<sup>149</sup> *Ibid.*, p. 161.

Ciudad de México elegida democráticamente.

Después de las elecciones varios grupos del MUP incrementaron su asociación con el PRD por medio de la incorporación de sus líderes en el gobierno y en la ALDF. El MUP impulsó al PRD en la Ciudad de México y en los municipios del Estado de México, por ejemplo Nezahualcóyotl.

En esta época “el MUP dejó de organizarse mediante coordinadoras independientes por lo que desapareció la Anamup [Asamblea Nacional del Movimiento Urbano popular] (...) algunas organizaciones mantuvieron su distancia con el gobierno (...) otras acrecentaron su dependencia de los apoyos gubernamentales, funcionaron como organizaciones que ayudaban a ejecutar programas sociales y de vivienda”.<sup>150</sup>

Las organizaciones que conformaban el MUP, al momento de dispersión, establecieron distintas alianzas con otros partidos políticos y sectores organizados; por ejemplo, con el PT se aliaron organizaciones como “la Conamup de Monterrey y Durango, además de otros movimientos de Chihuahua y Zacatecas”.<sup>151</sup> El PRI se alió con Antorcha Campesina – Popular; “para 1998 se estimaba que Antorcha mantenía presencia en por lo menos 20 colonias de cuatro

---

<sup>150</sup> *Ibid.*, p. 205.

<sup>151</sup> *Ibid.*, p. 215.

delegaciones”<sup>152</sup> del DF.

De manera independiente, otras organizaciones del MUP se acercaron al proceso civil impulsado por el EZLN. Entre las que se encontraban: “la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, la UPREZ (...) la UVYD [Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre] (...) CCAT – UCAI [Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco] Alternativas Urbanas, CCAT – UCAI [Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco – Unión de Cuartos de Azotea] Independiente, Coordinadora de Residentes de Tlatelolco, Vivienda Alternativa y Popular A.C., Unión de Vecinos de COI [Colonia] Guerrero, Unión de Vecinos Vicente Guerrero”<sup>153</sup> y la Unidad Obrera y Socialista (UNIOS) se conformó a partir de los líderes de la “UVYD, la UIYLP [Unión Inquilinaria y Lucha Popular] (...) además [de] ex militantes de PRT [Partido Revolucionario de los Trabajadores] y el POS [Partido Obrero y Socialista]”.<sup>154</sup>

En 1999 se inició el proceso rumbo a las elecciones del año 2000. Por un lado, se perfiló que el candidato presidencial del PRD iba a ser Cárdenas y, por otro lado, se produjo el surgimiento de la figura de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) como candidato a Jefe de Gobierno del Distrito Federal. El MUP apoyó a ambos candidatos. En las elecciones federales se dio por primera vez en toda la

---

<sup>152</sup> *Ibid.*, p. 216.

<sup>153</sup> *Ibid.*, p. 224.

<sup>154</sup> *Ibid.*, p. 229.

historia de México en 73 años la alternancia del partido hegemónico el PRI, que fue sustituido por el candidato del Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox Quesada, quien gobernó entre 2000 y 2006. En el ámbito local del Distrito Federal se mantuvo el gobierno perredista con la victoria de AMLO.

Durante el periodo de gestión de López Obrador se implementaron una serie de megaproyectos, que suscitaron opiniones divididas. Una parte del movimiento urbano se opuso a la construcción de los siguientes proyectos: Segundo piso del Periférico, Viaducto Bicentenario y el Metrobús.

En marzo de 2004 surgió una coyuntura que intentó reorganizar al MUP. Se convocó un encuentro nacional de dirigentes de las organizaciones urbanas en el que se acordó llamar al Encuentro Nacional de Reconstitución del Movimiento Urbano Popular en mayo de ese año, con los objetivos siguientes: “a) analizar la situación social y política del país; b) rearticular el MUP en su nivel estatal y local; c) definir el programa y ejes de lucha del MUP; c) establecer un plan de acción. El nivel de respuesta de las organizaciones fue bajo, sobre todo en el caso de las de otros estados”.<sup>155</sup>

Otro esfuerzo importante fue realizado en septiembre de 2005 cuando la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo organizó el Encuentro Nacional del Movimiento Urbano Popular al que “asistieron delegados de 51

---

<sup>155</sup> *Ibid.*, p. 280.

organizaciones (...) [donde] se observó la necesidad [de] que el MUP tenía que trascender el puro principio de vivienda, y trabajar por la transformación social”.<sup>156</sup>

En las elecciones de 2006, hubo un momento álgido del movimiento social en distintas partes del país. Por un lado, surgió la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) una convergencia de organizaciones sociales integrada sobre todo por un importante sector del movimiento magisterial. La APPO se opuso a las políticas de Ulises Ruiz, gobernador priísta del estado. A la par, surgió La Otra Campaña (LOC), impulsada por el EZLN, que promovía la construcción de un movimiento nacional independiente orientado a generar un Programa Nacional de Lucha y una nueva constituyente.

En este contexto tuvieron lugar las campañas electorales, en las que participó AMLO como candidato del PRD y Felipe Calderón como candidato del PAN. Los resultados de las elecciones fueron muy debatidos porque sólo hubo una diferencia de 0.56 % entre ambos candidatos en el total de votación. Felipe Calderón fue proclamado como nuevo presidente, generando rechazo de una gran parte de la población que argumentó que hubo un fraude electoral.

En el caso de las elecciones del DF, el PRD volvió a salir victorioso, levantando la candidatura de Marcelo Ebrard. Durante su gobierno se impulsaron los siguientes megaproyectos: la Torre Bicentenario, el Proyecto Integral Palmas,

---

<sup>156</sup> *Ibid.*, p. 281.

la Supervía Poniente y la construcción de la Línea 12 del Metro. Este último proyecto fue uno de los más cuestionados durante su gestión, porque despojó de sus tierras ejidales a habitantes de la delegación Tláhuac; además, favorecía el crecimiento de esa zona de la ciudad, la especulación inmobiliaria, etcétera.

El MUP realizó un nuevo intento para lograr establecer una articulación de referentes regionales. Por eso, “el 2 de octubre de 2009, se estableció la Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares, con 24 organizaciones, principalmente del Estado de México y del Distrito Federal”.<sup>157</sup>

Un año después, diversas organizaciones que conformaban una parte independiente del MUP realizaron diversas movilizaciones en el centro de la Ciudad de México, para lograr un diálogo con el jefe de gobierno y con el titular del Instituto Nacional de Vivienda (INVI).<sup>158</sup> Durante las manifestaciones, la principal crítica fue dirigida a las instituciones funcionaban “de manera clientelar, ya que sólo beneficiaban a quienes participaban en las movilizaciones del PRD, y a las organizaciones se les bloqueaba con burocratismo aunque cumplieran con los requisitos”.<sup>159</sup>

En términos generales podemos decir que el MUP nunca logró recuperar la fuerza que lo convirtió en un referente del movimiento social nacional en la etapa

---

<sup>157</sup> *Ibid.*, p. 282.

<sup>158</sup> Creado en 1954.

<sup>159</sup> *Ibid.*, p. 283.

de 1968 a 1988. No obstante, a través de su esfuerzo por volver a construir una unidad más amplia logró consolidarse como movimiento a escala regional. Por eso podemos concluir que la estrategia impulsada por el MUP priorizando la vía electoral generó gran desgaste. Muchos de los referentes que eligieron ser independientes del régimen quedaron aislados.

El MUP produjo experiencia histórica y organizativa, a partir de la cual el Frente construyó su propio camino. Por esta razón se vuelve necesario pensar el proceso seguido por el FPFVI – UNOPII de forma paralela al seguido por el MUP.

A continuación realizaremos un breve recorrido por el trayecto histórico seguido por el Frente Popular Francisco Villa (FPFV), que luego una parte se escindió y se convirtió en Frente Popular Francisco Villa Independiente – Unidad Nacional de Organizaciones Políticas de Izquierda Independiente y hoy es la Organización Popular Francisco Villa de la Izquierda Independiente (OPFVII).

## **2.6.- Trayectoria histórica del FPFVI – UNOPII**

El Frente Popular Francisco Villa (FPFV) nace en 1988, cuando las organizaciones del MUP experimentaron un momento de discusión frente a las elecciones federales de 1988. Para reconstruir la historia del Frente realicé entrevistas de profundidad a la comisión política y encontré información sobre hechos históricos dentro de las memorias de los congresos del FPFV. Asimismo, revisé libros donde venían relatados algunos momentos de su historia.

El FPFV surgió en la Ciudad de México en el contexto de dos acontecimientos que tienen lugar antes de su conformación: la huelga estudiantil de 1987 y el desalojo de más de cinco mil familias en 1988.<sup>160</sup> En 1987 estalla una huelga estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como respuesta a 26 reformas aprobadas en 1986 que modificaban el Reglamento General de Pagos. Dichas reformas, atentaban contra la gratuidad de la educación superior. La lucha contra la reforma universitaria fue impulsada por el Consejo Estudiantil Universitario (CEU). Desde la perspectiva del Frente existían en el CEU varias posiciones políticas, ellos eran parte de “los llamados brigadistas [...] [que trataban] de vincular a la universidad con los procesos, movimientos y luchas populares”<sup>161</sup>

Por otra parte, en aquellos momentos se suscitaban frecuentes desalojos que operaban contra los llamados “paracaidistas”. Este término hace referencia a personas que ocupaban espacio ilegalmente para conseguir un lugar donde vivir. Dicho fenómeno tuvo lugar a finales de los años setenta y a principios de los años ochenta, ya que el crecimiento desproporcionado de la ciudad dejaba a mucha gente en la calle.

En tanto los espacios ocupados por “paracaidistas” constituían una

---

<sup>160</sup> María Fernanda Somuano, “Movimientos sociales y partidos políticos en México: una relación voluble y compleja”, en *Movimientos sociales* coordinado por Ilán Bizberg y Francisco Zapata, México, D.F., El Colegio de México, 2010, p. 267 <http://www.iheal.univ-paris3.fr/sites/www.iheal.univ-paris3.fr/files/Livre%20Bizberg%20Zapata%20Mvts%20sociales.pdf>

<sup>161</sup> Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, 2015, p. 31. (en proceso de publicación).

amenaza a la imagen de la ciudad, las autoridades empezaron a desalojar los asentamientos. Uno de los primeros desalojos sucedió en 1983 cerca de la Unidad Vicente Guerrero donde se encontraba la Sociedad Cooperativa de Vivienda y Servicios Habitacionales Allepetlali, que más adelante se integraría al FPFV.

Posteriormente, en 1988 tuvo lugar un desalojo que dejó en la calle a más de cinco mil familias que habitaban el predio Lomas del Seminario en el Ajusco Medio. Ello determinó que los expulsados fueran “alojados (...) en las aulas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales [FCPYS] de la [UNAM]. El abrigo proporcionado por los grupos universitarios en ningún modo fue espontáneo (...) [porque] miembros de los “brigadistas” (...) que se había[n] organizado en el Consejo Estudiantil Universitario (...) Tenían una relativa experiencia en la lucha por la vivienda”.<sup>162</sup>

Estos dos acontecimientos propiciaron el nacimiento del FPFV, que evolucionó desde las filas de las bases universitarias, contando al mismo tiempo con raíces urbanas populares. De hecho, sus primeras reuniones se realizaron en la FCPYS de la UNAM.

Los “brigadistas” que formaban el movimiento estudiantil convocaron a reuniones para impulsar la conformación de un frente integrado por diversos tipos

---

<sup>162</sup> Edgar Everardo Guerra Blanco, “Protesta a marchas forzadas. El caso del frente popular Francisco Villa en la Ciudad de México 1983-2010”, en Marco Estrada Saavedra coord. *Protesta social. Tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*: México, El Colegio de México, 2012, p. 124.

de organizaciones: campesinas, indígenas, sindicales y urbanas. Entre las organizaciones campesinas que respondieron a la convocatoria se encuentran: la Organización Independiente de Pueblos Unidos de las Huastecas (OIHPU), el Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata (FDOMEZ) y la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios (CNPI). También respondieron las siguientes organizaciones sindicales: el Sindicato Único de Trabajadores de Autobuses Urbanos de Ruta 100 (SUTAUR 100) y la Unidad Obrera Independiente (UOI). Y finalmente, asistieron a este llamado las siguientes organizaciones de origen urbano: colonos y solicitantes de vivienda de la Cooperativa Allepetlalli, Cooperativa Huasipungo, Cooperativa Tlaltenco, representantes de la colonia José López Portillo, representantes de la colonia Belvedere del Ajusco, entre otras.

A pesar de que a la convocatoria asistieron múltiples organizaciones, algunas priorizaron el trabajo de su propia organización y no del conjunto, razón por la cual no se mantuvieron dentro del Frente:

Se empieza a generar la deserción de las distintas fuerzas lo cual propicia que el Frente Popular Francisco Villa quede, en diciembre de 1988, conformado solamente por quienes éramos parte del movimiento urbano y habíamos convocado. Un poco después se acuerda realizar una asamblea con todos los grupos integrantes, una asamblea de masas para dar a conocer formalmente la conformación de la organización; esta asamblea se

llevará a cabo en El Molino en febrero de 1990.<sup>163</sup>

De acuerdo con una de las integrantes de la comisión política, Rosario Hernández, el objetivo principal que dio origen al Frente fue:

Generar colonias que fueran bases de apoyo para la revolución, porque se pensaba hacer la revolución. Entonces, como que la participación de algunos compañeros era encaminar esa situación, la posibilidad de ser un militante político y de hacer otro tipo de cosas, según yo, era el punto de la cooperativa de vivienda.<sup>164</sup>

Además, en el equipo de coordinación del Frente se discutían ciertos principios políticos que fueron cambiando a través del tiempo. Al inicio de la trayectoria del Frente éstos fueron fundamentales como punto de partida del proyecto.

- Reconocemos la lucha de clases como motor del desarrollo histórico de la humanidad.
- Aceptamos al marxismo-leninismo como el método correcto de estudio de la sociedad y como guía para la praxis.
- Reivindicamos la organización de la clase obrera en forma independiente

---

<sup>163</sup> Enrique Reynoso, *op. cit.*, pp. 41 - 42.

<sup>164</sup> Entrevista a Rosario Hernández, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 15 de agosto de 2014.

de la burguesía y de los partidos políticos reformistas.<sup>165</sup>

Otro de los puntos, destacados por Rosario, fueron estos principios políticos “no a los partidos políticos, no a los procesos electorales, estamos en contra del gobierno, esto nos lleva a una situación implícita de confrontación con el Estado”.<sup>166</sup>

Dichos principios fueron marcando el camino seguido por el Frente sobre todo en términos de organización y de acción. Desde el inicio, se definió la forma en que el equipo de coordinación se relacionaría con las comunidades con las que hacia trabajo organizativo.

Una postura muy clara dentro del Frente que viene desde el proceso de “los brigadistas”, es la apuesta por hacer trabajo con las comunidades, lo que en varios movimientos se le llama trabajo de base:

Una de las cosas que nos ha caracterizado como equipo de trabajo que dirige o coordina a las comunidades es que nunca nos hemos visto por encima de la gente; la convivencia con la gente es como iguales, es de entrarle, es de estar en la zanja igual que los compañeros, es cargar los tabiques, los bultos de cemento, es estar en la guardia, eso genera otras

---

<sup>165</sup> Coordinación Huasipungo – Moyocoyani, *Principios Políticos*, 15 de junio, 1991.

<sup>166</sup> Entrevista a Rosario Hernández, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 15 de agosto de 2014.

condiciones, otras posibilidades de confianza y de trabajo.<sup>167</sup>

El nombre de Francisco Villa con que se denominó el Frente tiene muchos significados. La explicación principal en relación a este punto la proporciona Rosario:

era uno de los revolucionarios más importantes en México, significativo para todos los mexicanos, que a diferencia de Zapata, Villa no sólo luchaba por los campesinos o los indígenas sino contemplaba a toda la sociedad, coincidimos con su programa de sociedad, para Villa era importante la situación de la educación, la cuestión del trabajo,<sup>168</sup>

En la historia del FPFV he identificado tres etapas:

1. Una primera que se extiende entre 1989 y 1997, correspondiente a su conformación. Ésta se caracterizó por los siguientes sucesos: ocurrió un crecimiento acelerado de los asentamientos del Frente gracias a las tomas de tierras que se dan en ese momento, lo que convierte al Frente en un

---

<sup>167</sup> Entrevista a Rosario Hernández, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 15 de agosto de 2014.

<sup>168</sup> Entrevista Rosario Hernández, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 15 de agosto de 2014.

referente en la lucha de la vivienda dentro de la Ciudad de México, en este contexto surgió un ciclo de represión estatal hacia el Frente; y posteriormente se impulsó el primer congreso general de la organización. Un momento importante durante esta etapa fue la irrupción del EZLN en el escenario político nacional, el Frente decide solidarizarse con los zapatistas y participa en la Convención Nacional Democrática (CND) impulsada por el EZLN.

2. La segunda etapa se ubica entre 1997 y 2000. Durante este ciclo surgió un momento de crisis en la que tiene lugar una primera ruptura con una parte de la organización que decide integrarse al PRD. Los integrantes que decidieron seguir luchando fuera de los partidos políticos, continuaron su trabajo como FPFV pero agregando la palabra independiente.
3. La tercera etapa abarca desde 2001 hasta nuestros días, caracterizándose por el impulso de proyectos de vida. Durante la misma se produce la segunda ruptura estableciéndose la articulación nacional con la creación de la Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda Independiente (UNOPII) en 2001. Además, el FPFVI participo en La Otra Campaña en 2006 y en el Festival de la Digna Rabia en 2008, ambos impulsados por el EZLN. En 2012 fueron parte del Festival de las Resistencias y, junto con otras organizaciones, conformaron la Red de Resistencias Autónomas Anticapitalistas (RRAA). Por último, en 2015, se

produce la disolución de la UNOPII, dando lugar al surgimiento de la Organización Popular Francisco Villa de la Izquierda Independiente (OPFVII).

## **2.7.- Primer etapa (1989 – 1997)**

Después del encuentro realizado en la FCPYS de la UNAM, donde el Frente se conformó oficialmente. Se produce la deserción de las organizaciones que priorizaban su propio funcionamiento frente al del conjunto, en el Frente permanecen las cooperativas de vivienda. Entre 1988 y 1994 tiene lugar un importante crecimiento del Frente, que va creando las condiciones para que su estructura responda al mismo. A la vez, durante ese periodo se vive una intensidad muy alta de movilizaciones. Esto lleva a que en cierto momento el Frente se vuelva “un peligro para la estabilidad en el Distrito Federal pero también en un enemigo del Estado mexicano”.<sup>169</sup>

Una de las acciones más importantes realizadas durante esta etapa fue la ocupación de El Molino, en 1990. Ésta “permitió acrecentar la fuerza social, la capacidad de movilización; ya entonces la organización contaba, además, con asentamientos en el deportivo Plutarco Elías Calles, en Cabeza de Juárez y en la delegación Gustavo A. Madero”.<sup>170</sup>

---

<sup>169</sup> *Ibid.*, p.46.

<sup>170</sup> *Ibid.*, p. 48.

La expansión del Frente fue tan grande que el gobierno empezó a ejecutar acciones en su contra. Así, en mayo de 1994, en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel oriente, donde existía apoyo hacia el Frente, tuvo lugar un enfrentamiento con la policía, que determinó que se giraran órdenes de aprehensión contra diversos integrantes de la organización.

Ese mismo año, al interior del Frente se generó una discusión en torno al levantamiento en 1994, la causa de este debate fue porque una parte de la organización estaba de acuerdo con la versión de que el EZLN fue creado por el gobierno. A pesar de que no había acuerdo en solidarizarse con el proceso, el Frente participa en las movilizaciones para detener la guerra en Chiapas en enero de ese mismo año. Posteriormente, también interviene en la CND convocada por el EZLN.

En 1995 se acuerda realizar un primer congreso:

Se decide apostar por una mayor cohesión dentro de la organización; para ello se acuerda realizar el primer congreso; se inician los trabajos preparatorios: se lanza la convocatoria, se organizan círculos de estudio, escuelas de cuadros con asistencia de importante número de activistas, se

preparan ponencias para los distintos temas.<sup>171</sup>

En términos generales, este primer encuentro sirvió para fortalecer al Frente desde el punto de vista organizativo, así como para generar los primeros acuerdos relativos a los principios políticos. Uno de los resultados de este primer congreso fue su definición como organización:

El Frente Popular surge como una necesidad de organización amplia en medio de una profunda crisis financiera y una política de contención y represión de las organizaciones independientes, con la firme convicción de que es el momento de sumar fuerzas independientes dispersas, por medio de procesos de alianzas y unidad bajo el principio de respeto mutuo, solidaridad e independencia ideológica, política y orgánica respecto del Estado y sus partidos [...] En este Frente Popular nos aglutinamos miles de familias demandantes de tierra, vivienda y servicios [...]reclamando nuestro derecho que nos atañe, como seres humanos y como trabajadores [...] nuestra lucha por mejores servicios públicos [...] parte de la necesidad que tenemos que vivir en condiciones dignas.<sup>172</sup>

Además se realiza un análisis internacional, nacional y local, a la vez que se da

---

<sup>171</sup> *Ibid.*, p. 64.

<sup>172</sup> Frente Popular Francisco Villa, *Memoria y resolutiveos 1er congreso enero 1996*, 12 de enero, 1996.

cuerpo al programa táctico y estratégico,

En 1996 se reactivan las órdenes de aprehensión contra los integrantes del Frente, lo que provoca el encarcelamiento durante casi un año de uno de sus dirigentes, Eli Aguilar. La lucha por su liberación implicó un proceso desgastante, que era parte de la estrategia impulsada por el gobierno orientado a minar el proceso organizativo del Frente.

Ahora bien, los ejes de trabajo del FPFV en la etapa que siguió a su conformación fueron: la lucha por la vivienda, la regularización del uso de suelo, la gestión de créditos institucionales para su construcción y para la infraestructura de servicios necesarios.

## **2.8.- Segunda etapa (1997 – 2001)**

La segunda etapa comienza en 1997. En este periodo se producen varias escisiones. Una de ellas responde a la decisión de algunos dirigentes de unirse al PRD. Lo hacen sin consultarlo con las bases. Dicha división se hace efectiva en las resoluciones de su segundo congreso realizado a finales de 1997.

Este congreso, fue totalmente controlado por la posición electoral que existía en el Frente. Enrique Reynoso, otro de los coordinadores entrevistados, se refiere a lo ocurrido: “cuando llegamos al lugar donde era el congreso, nos

encontramos con que las otras partes, las que ahora están en el PRD, masificaron el congreso y así llegaron con camiones y un buen de gente, entonces aquello fue una aplanadora”.<sup>173</sup>

Esta ruptura fue resultado de “años de desencuentros, de intentos fallidos de unidad, fue también producto de intereses personales y de grupo, quizá el cumplimiento de un proyecto de desarticulación gestado por el Estado. En todo caso, tal como hemos reiterado, fueron las condiciones internas las que lo propiciaron y lo permitieron.”<sup>174</sup>

La ruptura del Frente dejó definida la posición “de independencia ante el Estado, en la medida también en que coincidimos que los partidos políticos electoreros no representan al pueblo”<sup>175</sup>

Dos años después, en 1999, se realizó el tercer congreso cuyo resultado fue el nacimiento del FPFVI, del cual surgieron los siguientes acuerdos: “la reestructuración de la comisiones de trabajo, el anexar “Independiente” a nuestro nombre, la publicación del periódico “El Guaricho”, fortalecer la política de alianzas y el acercamiento con dos organizaciones en especial, la OCEZ-CNPA DI de Chiapas y la UCOPI Guanajuato.”<sup>176</sup>

La siguiente reflexión de Enrique caracteriza claramente esta etapa:

---

<sup>173</sup> Entrevista a Enrique Reynoso, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 20 de septiembre de 2013.

<sup>174</sup> Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, 2015, p. 77. (en proceso de publicación).

<sup>175</sup> *Ibid.* p. 83.

<sup>176</sup> Información obtenida de la página de internet de la organización: <http://www.unopii.org/inicio-portal/fpfvi>

Ese es el inicio de esta segunda etapa, un mayor impulso a esta visión de no sólo conformar bases sociales de apoyo sino de generar comunidades, proyectos autonómicos o con cierta autonomía.<sup>177</sup>

La diferencia radica en que durante la etapa de conformación del Frente, el objetivo político era generar bases sociales para realizar la revolución. Sin embargo, en esta segunda etapa comienza a tomar fuerza la idea de desarrollar proyectos de vida en las comunidades, con el fin de hacer una revolución cotidiana.

En la declaración del cuarto congreso, realizado en 2001, se presenta la idea que combina la construcción del socialismo con el cambio en la vida cotidiana de las comunidades que integran el Frente:

El quehacer del Frente durante años nos ha permitido a aglutinar un número importante de personas que, conscientes de que además de luchas reivindicativas o para la solución de éstas, es necesaria la lucha política, entendiendo ésta no como la participación en la lucha parlamentaria, sino en el desarrollo del análisis de la realidad, en la solidaridad con otras luchas, en el repudio al sistema en que vivimos, pero principalmente en el

---

<sup>177</sup> Entrevista a Enrique Reynoso, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 20 de septiembre de 2013.

esfuerzo cotidiano por construir una nueva sociedad, por construir el socialismo.<sup>178</sup>

En este congreso, por otra parte, se reconoce la existencia de dos tendencias:

- Una que plantea “el reconocimiento al contenido transformador de nuestra organización y por ende la capacidad y la posibilidad de formar parte de la construcción de la nueva sociedad y de los embriones que apoyarán el proceso revolucionario en el país”.<sup>179</sup>
- Y otra que señala que la organización se concentre en la lucha por la vivienda pero solo en eso y por se resalta “el contenido meramente economicista de [las] demandas y la incapacidad por tanto de aspirar a generar o a formar parte de instancias de organización superiores”.<sup>180</sup>

Asimismo, en términos ideológicos el Frente llega a una definición sobre el poder popular:

Es la expresión más clara de que sí es posible que la sociedad asuma responsabilidad en todos los asuntos que competen a la sociedad

---

<sup>178</sup> Frente Popular Francisco Villa Independiente, *Resolutivos cuarto congreso general*, abril de 2001, p. 33.

<sup>179</sup> Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, p. 80. (en preparación).

<sup>180</sup> *Idem.*

incluyendo los asuntos de Estado. Poder Popular para nosotros es todo esfuerzo colectivo organizado con alto grado de conciencia, lo que por consecuencia lo convierte en fuerza revolucionaria.<sup>181</sup>

Las rupturas del Frente ocurridas durante esta segunda etapa son fundamentales para ver cómo va forjándose su carácter político - ideológico y organizativo. La primera ruptura tiene que ver con su posicionamiento frente a los partidos políticos de izquierda, el Frente decide construir su propia forma de hacer política sin la necesidad de depender de alguna institución gubernamental. Y en términos organizativos, la segunda ruptura permite enfocar su trabajo hacia la consolidación de proyectos de vida donde se desarrolle una revolución en la vida cotidiana y así alejarse de la posición política que sólo pretende organizarse para conseguir vivienda.

## **2.9.- Tercera etapa (2001 – 2015)**

El congreso de 2001 abre una tercera etapa dentro del Frente, en la que se concreta la organización independiente de la postura electoral y de los partidos políticos. A nivel interno comienza a darse más importancia al desarrollo de proyectos de vivienda. Además, este periodo se caracteriza por el trabajo de

---

<sup>181</sup> Frente Popular Francisco Villa Independiente, *op. cit.* p. 59.

articulación externa, que se vuelve muy importante, alcanzando dimensiones nacionales.

Así, el Frente establece vínculos con organizaciones de otros estados: la Organización Campesina Emiliano Zapata Democrática Independiente (OCEZ-DI) en Chiapas; y la Unión Campesina Obrero Popular (UCOPI) en Guanajuato. Más adelante, estas organizaciones se volverán parte de la Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda Independiente (UNOPII). Las afinidades entre estas tres organizaciones son “en primer lugar que las tres éramos organizaciones de bases amplias, que compartimos una preocupación por construir espacios de poder popular”.<sup>182</sup>

Durante 2001, después de los acercamientos, las discusiones y las visitas periódicas, se lleva a cabo el Congreso Constitutivo de la Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda Independiente (UNOPII). Ésta “nace de la necesidad de contar con un referente honesto y verdadero (...) nace del agotamiento y cansancio de haber participado en amplios referentes que poco a poco fueron muriendo por inanición”.<sup>183</sup>

Los ejes de lucha de esta alianza son:

- La lucha por la tierra.

---

<sup>182</sup> Enrique Reynoso, *op. cit.*, p. 83.

<sup>183</sup> Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda Independiente, *Resolutivos segundo congreso*, abril de 2001, p. 6.

- La defensa de la propiedad social.
- La defensa de los derechos humanos.
- La libertad de los presos políticos.

En 2005, sale a la luz la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN, que convoca a todas las organizaciones de abajo y a la izquierda a participar en la construcción de LOC rumbo a una nueva constituyente. Además, se acercaban las elecciones federales de 2006; se trataba de una coyuntura importante.

Respondiendo al llamado del EZLN, el FPFVI decide discutir el tema en sus comunidades y con la UNOPII. Después de una larga discusión, sobre todo al interior de la organización, se decide participar en la propuesta zapatista. Sin embargo, ésta y otras decisiones habían sido discutidas e incluso rechazadas por una parte del Frente, que ya había expresado que solamente era parte del FPFVI - UNOPII para conseguir vivienda y que no iba a participar en otras actividades del mismo.

Este sector había estado en contra de la conformación de la UNOPII y no estaba de acuerdo en firmar la propuesta zapatista, lo que causa una segunda ruptura. A pesar de ésta, el FPFVI - UNOPII decide impulsar LOC en 2006, convirtiéndose en un actor muy importante sobre todo en la Ciudad de México, donde es parte de la coordinación de las organizaciones cercanas a la propuesta zapatista.

Además del trabajo que se realiza en el centro del país, el Frente también participa en una parte del recorrido de LOC.

Luego de andar más de once mil kilómetros, de recorrer once estados de la República: Sinaloa, Baja California Sur y Norte, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Nuevo León y Tamaulipas, de asistir a 120 actividades entre reuniones, encuentros, marchas y actos públicos, de escuchar con atención a los indígenas, a los campesinos, a los obreros, a las mujeres, a los homosexuales, a los jóvenes, a los estudiantes, a los luchadores sociales, a los socialistas y comunistas, a los organizados o no organizados del norte del país, de conocer a todos los despreciados, excluidos y explotados, perseguidos, desaparecidos y encarcelados, es posible reconocer finalmente al México de abajo, de integrar la última parte de la geografía que faltaba.<sup>184</sup>

Durante 2006, ocurrieron dos momentos importantes que generaron una respuesta solidaria por parte del Frente. En febrero de ese año se produjo el derrumbe de los túneles de una mina de carbón en Coahuila ocasionando una tragedia, ya que 65 mineros quedaron atrapados. El Frente participó en las acciones que exigían el rescate de los mineros. Posteriormente, en mayo tienen

---

<sup>184</sup> Enrique Reynoso, *op. cit.*, p. 96.

lugar las acciones represivas contra el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, Estado de México. Ese enfrentamiento dejó como saldo alrededor de 200 detenidos. El Frente participó en la campaña por la liberación de los presos.

Dos años después, en 2008, el FPFVI recibe al Festival de la Digna Rabia del EZLN. Y en 2011, participa en la Marcha por la Paz convocada por Javier Sicilia. Finalmente, una de las alianzas más recientes que ha establecido con otras organizaciones es la Red de Resistencias Autónomas Anticapitalistas (RRAA). Ésta fue fundada en 2012, surgiendo como “una instancia donde se intenta, en la práctica, llevar a cabo una nueva forma de hacer política: con respeto, escuchando, compartiendo, sin importar número o ideología, con un eje esencial que la articula: la lucha anticapitalista y con ella la construcción de un nuevo mundo”.<sup>185</sup>

En 2015, ocurren dos hechos que marcarán el desarrollo del proceso organizativo del Frente hacia el futuro: la disolución de la UNOPII después de 20 años de trabajo en conjunto y el cambio de nombre de la organización. En la OCEZ de Chiapas, la única organización que quedaba en la UNOPII, se produjo “una situación que nos lleva a terminar con el proyecto de la UNOPII.”<sup>186</sup> Se había roto confianza entre las dos organizaciones y ello derivó en una ruptura.

---

<sup>185</sup> *Ibid.*, p. 200.

<sup>186</sup> Entrevista Elia Silva y Enrique Reynoso, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 6 de julio de 2015.

Frente a esta situación de manera extraordinaria se convoca al séptimo congreso del FPFVI, realizado el 30 y 31 de mayo con el lema “A PESAR DE TODO... ¡NUNCA SOLOS!”. En este congreso se decide el cambio de nombre de la organización, que resuelve “seguir buscando y construyendo procesos de unidad, construir vínculos con otras organizaciones y de seguir insistiendo en que la lucha contra el sistema no la podemos dar solos (...)”.<sup>187</sup>

A consecuencia de estos hechos, el FPFVI – UNOPII, pasa a llamarse Organización Popular Francisco Villa de la Izquierda Independiente (OPFVII). Sobre esto, señalan: “planteamos el cambio del nombre porque pensamos que lo que la organización ha hecho por todos estos años, nos da la posibilidad de no depender de nadie, sino de las acciones y de los hechos de lo que se va construyendo a diario”.<sup>188</sup>

En términos de la estructura organizativa se establece que las comisiones son el pilar de este nuevo proceso, estas comisiones son las instancias del Frente donde se realizan las tareas organizativas. A partir de este congreso se decide que “son parte fundamental del proyecto de autonomía, de autogestión, de esta búsqueda de la conformación del poder popular”.<sup>189</sup>

Podemos plantear como marco de referencia para este segundo capítulo, que la historia del Frente sólo puede entenderse como parte del movimiento

---

<sup>187</sup> *Idem.*

<sup>188</sup> *Idem.*

<sup>189</sup> *Idem.*

urbano surgido en los setenta. Sin embargo, al mismo tiempo el Frente fue construyendo su propio proyecto que tiende a la autonomía. El Frente siempre se ha reivindicado como parte del MUP, como se señala en la siguiente cita:

El Frente no inventa, retoma experiencias, las recrea, no niega su historia pero va generando la suya propia, en sus asentamientos, en las tomas de tierra hay mucho de Nayarit, mucho de Monterrey, mucho también de idealismo, sin embargo el Frente en poco tiempo se convierte en necesario referente del movimiento urbano, su crecimiento es sorprendente para muchos que empiezan a especular con padrinazgos políticos, oscuros financiamientos, vínculos guerrilleros aunque nada les alcanza para explicar la fuerza alcanzada en tan poco tiempo. El Frente surge en una zona marginal e históricamente marginada, utilizada por los partidos políticos, esencialmente el PRI, como espacios en los que se lucra, económica y políticamente, con las necesidades, con las carencias.<sup>190</sup>

Cabe concluir que la lucha del Frente se encuentra enmarcada por distintos procesos históricos que principalmente intentan lograr la construcción de una vivienda digna, por eso en el siguiente capítulo voy a analizar los procesos organizativos del Frente y cómo se vinculan a la autorregulación,

---

<sup>190</sup> Enrique Reynoso, *op. cit.*, p. 33.

a la reproducción de la vida y a la construcción de ideas a través de su experiencia.

También habría que resaltar los siguientes elementos que distinguen al proceso del FPFVI con los demás movimientos sociales urbanos. El primero es la construcción de una política autónoma contra la política electoral representada en los partidos políticos. La segunda es la reivindicación del poder popular como prefiguración de una nueva sociedad. El tercero está en el objetivo de impulsar un proyecto de vida más allá de la obtención de una vivienda. Por último destacar la intención expandirse como una alternativa de vida dentro de la ciudad y en todo el país.

### **Capítulo III**

#### **La autonomía en el proceso organizativo del Frente Popular Francisco Villa Independiente – Unidad Nacional de Organizaciones Políticas de la Izquierda Independiente (FPFVI – UNOPII)**

Este tercer capítulo tiene el objetivo de reflexionar sobre el proceso autónomo del FPFVI – UNOPII. Para lograrlo me propongo describir y analizar su proceso organizativo, mismo que abarca tres dimensiones: la autorregulación, la reproducción de la vida y los procesos ideológicos dentro del FPFVI – UNOPII.

La autonomía es significativa para el Frente porque es una práctica y un horizonte que se va construyendo cotidianamente. Las dimensiones que he elegido para lograr un análisis de sus aspectos organizativos son: la autorregulación como un proceso que permite gestionar las dinámicas organizativas; la reproducción de la vida que es indispensable para el desarrollo de sus comunidades; y los procesos ideológicos que intenten impulsar a partir de la experiencia y formación política.

El trabajo de campo fue una estrategia de aproximación empírica necesaria para realizar esta investigación, porque a partir de ella pude acercarme al proceso organizativo del Frente, realicé una serie de entrevistas a miembros de la cooperativa de vivienda Acapatzingo del FPFVI – UNOPII y a coordinadores del Frente: Rosario Hernández, Enrique Reynoso, Elia Silva y Alejandro Juárez. Es

importante mencionar que contar con dos perspectivas distintas –la de la coordinación y la de los miembros de una cooperativa– nos ayuda a dar cuenta de la diversidad de experiencias que conviven en el Frente.

Para fortalecer mi investigación logré hacer varias observaciones de distintas actividades de la organización, entre ellas: asambleas y celebraciones de aniversarios de los predios. Como fuente primaria me proporcionaron documentos elaborados a partir de sus congresos. Lo que permitió este acercamiento con la organización, fue la relación previa que ya tenía con ellos, la cual inició desde 2006. El hecho de contar con la confianza de integrantes de la organización fue fundamental para acceder a la información necesaria para esta sección.

Abordaré el proceso de autorregulación del FPFVI – UNOPII a partir de la construcción de su estructura organizativa, es importante destacar el elemento organizativo porque es el mecanismo mediante el cual se logran llevar a cabo las resoluciones de los integrantes del Frente. En la organización se toman las decisiones a través de reuniones por comisiones, en las asambleas de cada cooperativa de vivienda, y los congresos. También haré una breve descripción de sus proyectos más consolidados.

Para introducirnos en las actividades ligadas a la reproducción de la vida del Frente, destacaré el papel fundamental de las mujeres porque son quienes sostienen gran parte del proceso organizativo, así como la importancia del territorio, por la implicación de las mujeres en la lucha por la vivienda y por ser un

factor determinante en la definición de autonomía del Frente. Los procesos ideológicos son impulsados desde una parte de la organización, en el caso del Frente, es desde la coordinación donde se generan ciertos principios político-organizativos, y después, a partir de estrategias de formación política, se difunden estos fundamentos.

Por último, es necesario señalar que el análisis relativo a la estructura organizativa del Frente, da cuenta de la existencia de un proceso dinámico, por lo que ha ido ha ido evolucionando tomando como base su propia experiencia histórica, ya descrita en el segundo capítulo.

### **3.1.- El proceso de autorregulación del FPFVI – UNOPII**

Raquel Gutiérrez propone una definición de autorregulación que puede ayudarnos a entender este proceso, que es “la posibilidad y capacidad -de personas, conjuntos de personas o sistemas- de modificar, ajustar o equilibrar a lo largo del tiempo las normas a las que han de ajustarse y/o los fines que se proponen alcanzar”.<sup>191</sup> Desde esta perspectiva, podemos observar que la autorregulación es la dinámica de la autonomía que el propio Frente ha esbozado como: “pensar y decidir por nosotros mismos tomando como principio el beneficio colectivo”.<sup>192</sup>

---

<sup>191</sup> Raquel Gutiérrez en VV AA, *Diccionario de ecología política* (en preparación).

<sup>192</sup> FPFVI-UNOPII, “La autonomía según nosotros”, Inédito (Texto leído en un foro realizado en la Facultad de

Esto se expresa en la capacidad de generar e impulsar sus propias normas sin depender de alguna organización estatal.

A fin de entender la dinámica de autonomía de este proceso organizativo es importante conocer la conformación del FPVI-UNOPII, la cual se da a partir de las cooperativas de vivienda y las brigadas estudiantiles que quedaron como sectores integrantes del Frente. En este sentido, ellos se identifican como parte de “una organización social que agrupa principalmente solicitantes de vivienda [y] a diversos sectores de la población: desempleados, obreros, comerciantes, profesionistas, amas de casa, estudiantes”.<sup>193</sup> A partir de esta caracterización podemos decir que la organización está conformada por una población heterogénea, que tiene en común la necesidad de la vivienda. Al respecto mencionan que:

Nos planteamos organizar y dirigir a las masas; la forma de llegar a ellas en un primer instante es levantando sus demandas y buscando resolver sus necesidades inmediatas tales como vivienda, educación, trabajo, salud, transporte, etcétera.<sup>194</sup>

Es importante mencionar que el planteamiento del Frente sobre organizar y dirigir

---

Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en mayo 2014).

<sup>193</sup> Frente Popular Francisco Villa Independiente, *op. cit.*, p. 33.

<sup>194</sup> *Ibid.*, p. 9. Esta orientación estratégica fue parte de los resolutivos acordados en el cuarto congreso realizado en 2001.

a las masas de manera que se puedan resolver sus necesidades inmediatas como la vivienda, traza un objetivo que ha estado en constante construcción, no es algo que se ha mantenido estático. Esto ha llevado a que el proceso seguido por la organización se haya hecho más complejo en términos políticos, pues no se ha limitado al tema de la vivienda. Con respecto a esto, en el mismo texto mencionan que se trata de “ir creando la necesidad de la lucha política (...) así como formas de organización con sus instancias de decisión y participación colectiva”.<sup>195</sup>

Como mencioné al inicio de este capítulo, el proceso de autorregulación se expresa y toma forma en una serie de espacios organizativos, uno de ellos son las cooperativas de vivienda. Conozcamos con mayor detalle el funcionamiento de estas instancias.

### **- Composición e integración de las cooperativas**

Enrique Reynoso, integrante del equipo de coordinación del Frente, nos explica que existe un método para integrarse a las cooperativas, que incluye:

[Un] periodo de información y sensibilización en sesiones donde se explica lo que es la organización, nuestra historia, nuestros principios, el cómo se trabaja, por qué y para qué luchamos, etcétera. La segunda es para

---

<sup>195</sup> *Idem.*

resolver dudas en todos los sentidos: económicas, organizativas, políticas; todas las que tengan las compañeras y compañeros que quieren ingresar. Después se plantea que consulten con la familia porque el compromiso es familiar no personal; y finalmente, cuando ya consultaron y decidieron, se les asigna una brigada y pasan a formar parte de la asamblea general.<sup>196</sup>

Los socios de la cooperativa están integrados por un miembro de cada familia que vive en los predios del Frente, la mayoría de las familias son de bajos recursos, gran parte de ellas subsisten económicamente como comerciantes y como transportistas, que vivían antes en el lado oriente de la Ciudad de México. Actualmente en el FPFVI - UNOPII funcionan 11 cooperativas de vivienda. En estos proyectos viven alrededor de 2,000 familias. En las cooperativas existe una diferencia entre dos tipos de viviendas asignados a las familias, el provisional y el definitivo. La vivienda provisional es ocupada por familias que han ingresado hace poco tiempo a la cooperativa, mientras que la vivienda definitiva es habitada por familias que estuvieron desde que se tomaron los predios.

Las cooperativas se ubican en tres delegaciones de la ciudad de México: Iztapalapa, Iztacalco y Tláhuac. La cooperativa Totlatzin Hueyi se ubica en la delegación Tláhuac y está conformada por los siguientes predios: uno ubicado en la calle Buena Suerte, construido en 2011, donde viven 110 familias en viviendas

---

<sup>196</sup> Entrevista a Enrique Reynoso, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 20 de septiembre de 2013.

provisionales; otro en la calle Cisnes en la que viven 250 familias.<sup>197</sup>

En la delegación Iztacalco, los predios de las cooperativas están ubicados en la colonia Pantitlán: la Unidad Habitacional General Felipe Ángeles se ubica en Calle 2, que comenzó a construirse en 2004 y en la cual residen 90 familias. La Unidad Habitacional Doroteo Arango ubicada en Calle 4 es la que lleva más tiempo construida, desde 1995, y en ella viven 70 familias que a partir de la construcción definitiva de la vivienda, se agrupan por edificios. Centauro del Norte, también en Calle 4, fue construido en 2008 y alberga a 50 familias. Por último, el predio Tierra y Libertad, también en Calle 4, fue construido en 2005 con viviendas provisionales; en este caso, la vivienda definitiva está por construirse y solo está habitado por cuatro familias que cuidan el espacio. El proyecto que se va a desarrollar es para 69 familias.

En la delegación Iztapalapa se encuentra la cooperativa Acapatzingo, habitada por 596 familias que cuentan con vivienda definitiva, además de otras 70 cuya vivienda es provisional. También hay un proyecto reciente de vivienda en la colonia Leyes de Reforma, donde viven 36 familias.

Asimismo, en esta delegación existen tres asentamientos “organizados por manzanas o andadores.”<sup>198</sup> Estos son: Cabeza de Juárez, en el que viven 600

---

<sup>197</sup> Toda la información fue proporcionada durante una entrevista con dos coordinadores Elia Silva y Enrique Reynoso.

<sup>198</sup> Entrevista a Elia Silva y Enrique Reynoso, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista 6 de julio de 2015.

familias; Telecomunicaciones, donde residen 400 familias; y El Triángulo, habitado por 40 familias. Dichos asentamientos mantienen un vínculo con los otros proyectos de vivienda, dado que “periódicamente se hacen reuniones de la organización, donde llegan los compañeros representantes de Cabeza de Juárez y de los demás espacios. Ahí se establecen los planes de trabajo”.<sup>199</sup>

#### **- Estructura organizativa del FPFVI – UNOPII**

En el segundo capítulo ubiqué los orígenes históricos del Frente, cuyos antecedentes inmediatos son la huelga estudiantil de 1987 y el desalojo de más de cinco mil familias en 1988. El desahucio fue el principal detonante para que una organización estudiantil llamada “los brigadistas” convocara una reunión para conformar el Frente. A este encuentro acudieron distintas organizaciones de sectores campesinos, indígenas, sindicales y urbanos, los últimos organizados en cooperativas de vivienda, ellas y “los brigadistas” eran quienes coordinaban todas las acciones del Frente.

Posteriormente quedaron solo cooperativas de vivienda y algunos integrantes de “los brigadistas” que se mantuvieron dentro del Frente, los coordinadores de cada cooperativa conformaban equipos de trabajo, que se encargaban de “una

---

<sup>199</sup> *Idem.*

comunidad o varias, sus dirigentes y sus responsables políticos”.<sup>200</sup> Esta instancia dejó de existir en 2006. Una parte de la estructura organizativa que se mantuvo desde que inició el Frente fueron las comisiones de trabajo en cada comunidad, las cuales serán descritas más adelante dentro de este mismo apartado.

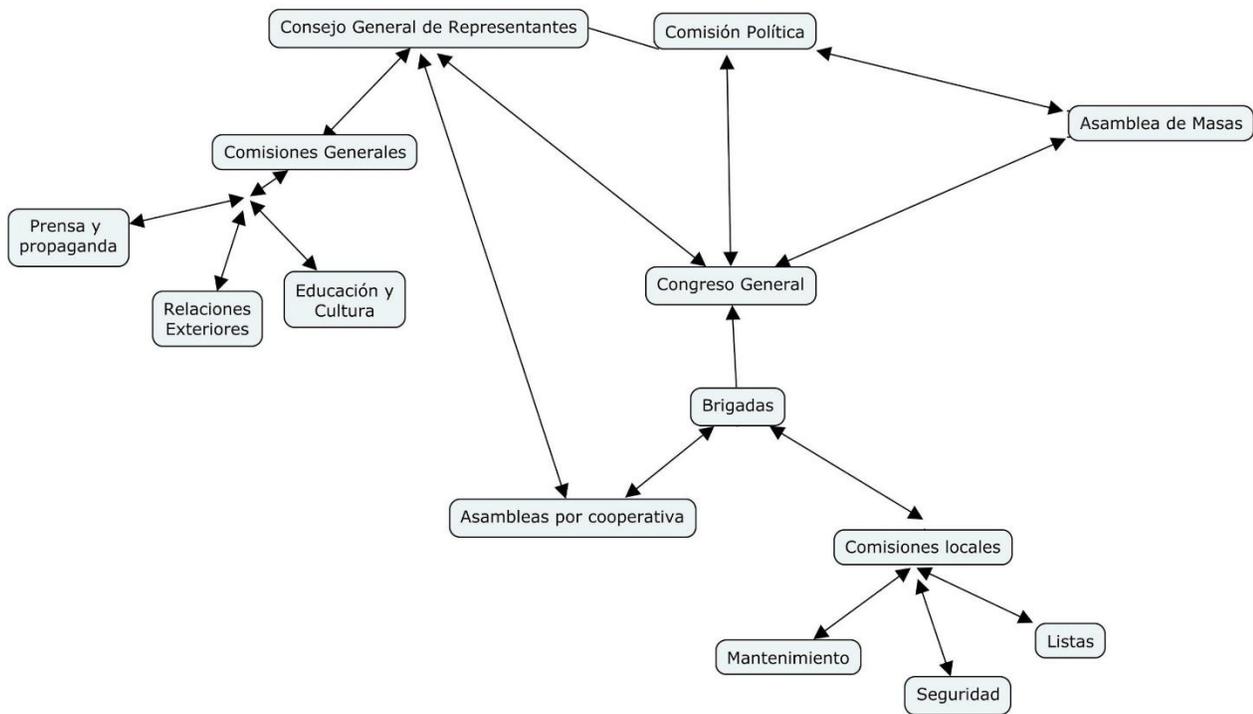
Actualmente, la organización está estructurada a partir de las siguientes instancias:

- Congreso democrático.
- Comisión política.
- Consejo General de Representantes (CGR).
- Brigadas.
- Asambleas por cooperativa.
- Asamblea de masas.

Se organizan de la siguiente manera:

---

<sup>200</sup> *I*



**Organigrama fpvfi – unopii. Elaboración propia.**

La más importante es el **congreso democrático**: “es la máxima instancia de deliberación, discusión, definición, decisión colectiva y organización del Frente Popular Francisco Villa Independiente”.<sup>201</sup> Este espacio se reúne cada dos años aproximadamente y en él participan todos los integrantes de las cooperativas de vivienda.

La **comisión política** tiene la tarea de dar orientación política a la organización y dar seguimiento a los acuerdos establecidos en los congresos. Esta comisión se encarga de convocar a los congresos, a las reuniones del

<sup>201</sup> *Ibid.*, p. 35.

Consejo General de Representantes y a las asambleas de masas. Esta comisión tiene la obligación de “discutir, definir y promover las tácticas de lucha y las estrategias para lograr mejorar las condiciones de vida de los integrantes del FPFVI”.<sup>202</sup> En ella participan los integrantes más preparados; para participar en esta comisión el individuo también debe ejercer un liderazgo importante dentro de la organización.

Por otro lado, el **Consejo General de Representantes (CGR)** sesiona durante los intervalos de cada congreso; se reúne mensualmente y está conformado por miembros de la comisión política, integrantes de las otras comisiones de la organización y delegados elegidos por cada cooperativa de vivienda. Actualmente “el CGR está integrado, desde este último congreso, por 42 compañeros: son seis representantes de cada comunidad, de cada una de las comisiones”.<sup>203</sup>

A partir del congreso más reciente se modificó el papel del CGR. Anteriormente la comisión política era la instancia en la cual se definían las estrategias y tácticas políticas más importantes. En el último congreso se resolvió que la comisión política se integre al CGR. Ello significa que ahora este espacio “tiene el objetivo de formar una instancia de discusión y de definiciones políticas,

---

<sup>202</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>203</sup> Entrevista a Elia Silva y a Enrique Reynoso, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 6 de julio de 2015.

de dirección de la organización”.<sup>204</sup>

Por otra parte, los miembros del CGR participan a la misma vez en otras comisiones del Frente:

- Comisión de prensa y propaganda: encargada de elaborar un periódico que publica la información más importante del Frente.

Así como del funcionamiento de *La voz de Villa Radio* que transmite en el 91.7 de FM; iniciada en 2006 en el marco de “La otra campaña” impulsada por los zapatistas. Esta radio se encuentra ubicada en uno de los predios de vivienda de la organización, y se tiene pensado ampliarla a otras cooperativas.

Además, esta comisión asume todo lo que tiene que ver con la propaganda de la organización.

- Comisión de relaciones exteriores: Responsable de las relaciones con diversas organizaciones a nivel regional, nacional e internacional, su tarea es “fortalecer las relaciones y alianzas estratégicas encaminadas a generar la fusión de esfuerzos con organizaciones con las que compartimos principios y programas de lucha”.<sup>205</sup> En esta comisión solo participaban algunos miembros de la organización. La misma dejó de existir

---

<sup>204</sup> *Idem.*

<sup>205</sup> Frente Popular Francisco Villa Independiente, *op. cit.*, p. 37.

recientemente “porque es un trabajo que se hace cotidianamente, y no necesariamente tenían que estar reconocidas como una cartera o un espacio”.<sup>206</sup>

- Comisión de educación y cultura: Se ocupa del diseño de “los planes, temarios y programas de estudio que habrán de desarrollarse en cada centro de trabajo entre los integrantes de las instancias de base y los activistas”.<sup>207</sup>

También es la comisión encargada de organizar encuentros para discutir ciertos temas y de organizar conferencias o exposiciones sobre temas que aportan a la formación teórica e ideológica de los integrantes del Frente.

Las comisiones elaboran sus planes de trabajo anuales los cuales son analizados y aprobados en la asamblea general. Una vez aprobados, las comisiones se reúnen periódicamente para revisar los avances y analizar situaciones inmediatas.

Cada determinado tiempo se realizan reuniones plenarias, en las cuales se intercambia información y se genera una dirección común entre todas las comisiones. Las plenarias de comisiones se dividen entre “las plenarias de comisiones por comunidad, por zona y plenaria de comisiones general, que es el

---

<sup>206</sup> Entrevista a Elia Silva y a Enrique Reynoso, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 6 de julio del 2015.

<sup>207</sup> *Ibid.*, pp. 37 – 38.

espacio donde se reúnen todas las comisiones de todas las zonas”.<sup>208</sup>

#### **- La base organizativa del FPFVI – UNOPII**

Las **brigadas** son la base organizativa del Frente, constituyéndose como la unidad básica desde la cual se sustenta toda la organización. Ello significa que cada cooperativa está conformada por cierto número de brigadas, dependiendo del número de familias que vive en esa cooperativa. En general, en una brigada participan integrantes de 10 familias distintas. Por ejemplo, en la cooperativa Acapatzingo están divididos en 28 brigadas; en los predios de la delegación Tláhuac conformaron 16 brigadas, y en la colonia Pantitlán existen 10 de ellas. También se agrupan de acuerdo a las familias que viven en edificios. En cada brigada debe participar al menos un integrante de cada familia. Desde el punto de vista de Enrique Reynoso, las brigadas “son un elemento cohesionador pero también espacios de discusión, esta estructura se reproduce en todos los espacios”.<sup>209</sup>

La participación de los integrantes de la organización se da a través de las brigadas, donde se nombran responsables para participar en las comisiones de

---

<sup>208</sup> Entrevista a Elia Silva y a Enrique Reynoso, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 6 de julio de 2015.

<sup>209</sup> Entrevista a Enrique Reynoso, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 20 de septiembre de 2013.

educación y cultura, así como en la de comunicación, mencionadas anteriormente.

Además, cada brigada debe nombrar a tres responsables para las comisiones que hacen un trabajo más local y operativo: Comisión de mantenimiento, Comisión de seguridad, Comisión de listas. En cada predio se forman las mismas comisiones y son fundamentales para el desarrollo de toda la organización.

En el siguiente testimonio, Rosario Hernández, integrante de la comisión política del Frente, nos explica cómo se fueron generando las comisiones que desarrollan su trabajo en las cooperativas:

Se genera una estructura desde el inicio, donde se pone a la asamblea general como máxima instancia. Dentro de la asamblea general y como parte de la dirección, está la coordinación, luego las comisiones y después las brigadas. En aquel entonces las comisiones eran cuatro: la comisión de listas y finanzas (llevaba el control de las participaciones y recauda los dineros acordados en la asamblea), la comisión de mantenimiento (que era la encargada en esa época de habilitar el agua, de dotar de luz, de ver que las letrinas estuvieran limpias). Por último la comisión de vigilancia, también la comisión de prensa (siempre se ha mantenido, es la que difunde toda la problemática, realizaba periódicos murales). Ésta era la estructura en los inicios de la organización.<sup>210</sup>

---

<sup>210</sup> Entrevista a Rosario Hernández, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 15 de agosto de 2014.

Esta configuración sigue siendo la misma en la actualidad. Uno de los objetivos de estos equipos de trabajo más operativos es garantizar la participación de los habitantes de las cooperativas. Por ejemplo, en la comisión de seguridad se prevé la realización de una rotación que determina que todos los integrantes de la cooperativa participen en una guardia nocturna por lo menos una vez al mes. Asimismo, como parte de sus responsabilidades, la comisión de vigilancia se encarga de resolver conflictos que ocurren dentro del predio, además de establecer un perímetro de vigilancia controlando quiénes ingresan a los predios; por ejemplo, no se permite la entrada a la policía local.

La comisión de mantenimiento fue fundamental al inicio debido al papel que jugó en la toma de terrenos, pues coordinó los trabajos para instalar los servicios básicos como el agua y la luz; además organizó las faenas, es decir, los momentos en que la mayoría de la comunidad participaba en las tareas. El esfuerzo que realizó la comisión de mantenimiento sirvió para que los integrantes de las cooperativas se apropiaran del espacio; así, éstos pudieron sentirse parte de los logros que se fueron alcanzando gracias al trabajo colectivo.

Luz María, integrante de la cooperativa Acapatzingo, describe su experiencia al llegar a la cooperativa y el trabajo que se tuvo que hacer para tener lo básico para vivir: “Empezamos a conocer a la gente, aquí todos nos llamamos compañeros. Nos agradó el espacio, luego mejoramos muchísimo el espacio, con trabajo hicimos todo: luz, agua, drenaje, era salir a jornadas casi diario, era muy

pesado”.<sup>211</sup>

Zita Yadira, integrante de la cooperativa Acapatzingo, nos menciona las tareas de la comisión de mantenimiento:

La de mantenimiento es la que saca los trabajos, las faenas. Nosotros estamos conformados por brigadas, somos 28 [en la cooperativa Acapatzingo], cada una tiene su responsable de mantenimiento y es el que nos coordina para realizar los trabajos [...] La comisión de mantenimiento nos coordina y nuestro responsable en sus reuniones saca los trabajos y ya cuando estamos en campo sabe qué hacer y cómo coordinarnos.<sup>212</sup>

Existe una serie de principios que regulan la dinámica organizativa y que fueron acordados colectivamente en las sesiones de los congresos del Frente:

- Información: todos los integrantes de la organización tienen el derecho y la obligación de estar informados de lo que ocurre en la organización.
- Participación: todos los integrantes del Frente cuentan con la posibilidad de tener cierto nivel de participación, ya sea en la coordinación o en las bases.

---

<sup>211</sup> Entrevista a Luz María, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 20 de agosto del 2013.

<sup>212</sup> Entrevista a Zita Yadira, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 25 de agosto del 2013.

- Derecho a discernir: existe la posibilidad de estar en desacuerdo con alguna decisión de la organización.
- Discusión amplia y libre: resalta la necesidad de discutir los temas en los distintos espacios de reunión, sin ninguna restricción.
- Acceso a canales democráticos: todas las instancias organizativas, como las asambleas o las reuniones de comisiones están a disposición para todos los integrantes de la organización.
- Mantenimiento de la unidad interna: principio que sirve como base para la acción de la organización.
- Carácter colectivo de la decisión por parte de los órganos de dirección: la coordinación no trabaja para la satisfacción individual de sus integrantes, sino que, por el contrario, privilegia lo común en sus decisiones.
- Periódica revisión de cuentas desde las instancias inferiores hacia las superiores: la rendición de cuentas permite la construcción de la confianza entre los integrantes de la organización.
- Disciplina basada en la subordinación de la minoría a la mayoría: la minoría debe funcionar a partir de lo que decide la mayoría de los integrantes del Frente.
- Obligación absoluta de acatar las decisiones de los organismos superiores: responden a las decisiones tomadas en las asambleas o por la coordinación.

A estos principios se agregan la **crítica y la autocrítica**, que han servido de fundamento para ir modificando las prácticas en el Frente. Por ejemplo, al inicio, la organización no incluía a las bases en las discusiones políticas. Gradualmente se fue dando la reflexión en torno a su propia práctica, lo que llevó a que la coordinación fuera involucrando cada vez más en estas discusiones a su base.

La **división del trabajo** posibilita asignar una tarea a cada integrante de la organización. Según este principio se “debe procurar que haya un compañero para cada responsabilidad y una responsabilidad para cada compañero”.<sup>213</sup>

Realizando un análisis de la evolución del Frente, Enrique Reynoso reflexiona en torno a las prácticas y las formas de hacer las cosas en la organización:

Aprender a escuchar, de no simular que se escucha para después suplantar la voluntad o las necesidades de las comunidades, a partir de eso establecimos un mayor acercamiento, un diálogo permanente con todos los habitantes de las comunidades [...] así es como arribamos a la determinación de no construir más proyectos de vivienda sino de construir proyectos de vida.<sup>214</sup>

---

<sup>213</sup> Frente Popular Francisco Villa Independiente, *op. cit.*, p. 35.

<sup>214</sup> Enrique Reynoso, *op. cit.*, p. 218.

## - La toma de decisiones dentro del FPFVI – UNOPII

Las **asambleas** son el órgano principal para la toma de decisiones. Existe una asamblea general de cada cooperativa y la asamblea por asentamiento. La asamblea tiene distintos tiempos, dependiendo del tipo de vivienda de que se trate. Si es vivienda provisional se hace cada semana y si “hay vivienda definitiva, se espacian más las asambleas, en algunas comunidades son cada 15 días y en otras cada mes”.<sup>215</sup> Y está dividida en los siguientes momentos: “información externa (...) información interna (...) en la primera parte de la reunión siempre se abordan temas fuera de la unidad (...) dan la información de lo que va pasando en el transcurso del mes”.<sup>216</sup> También dentro de las asambleas se dan informes de actividades, informes financieros, planes de trabajo y se toman decisiones sobre los cargos de representación y los órganos de dirección.

La compañera Zita Yadira resalta lo siguiente: “hay acuerdos que ninguna comisión puede romper, ni la misma coordinación, la asamblea general es la más importante. De las reuniones de brigada salen propuestas que llegan a la asamblea general que decide cuál es la mejor propuesta”.<sup>217</sup>

---

<sup>215</sup> Entrevista a Elia Silva y a Enrique Reynoso, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 6 de julio de 2015.

<sup>216</sup> Entrevista a Alejandro, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 4 de septiembre de 2013.

<sup>217</sup> Entrevista a Zita Yadira, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 25 de agosto de 2013.

En las cooperativas existe una dificultad muy importante, que tiene que ver con la cantidad de familias que viven en las comunidades del Frente. Resulta ser muy difícil que todos participen en la discusión para la toma de decisiones. El Frente soluciona este dilema de la organización propiciando la construcción de distintos espacios para llevar a cabo la discusión, la cual se lleva a la asamblea general, es decir, al órgano máximo para la toma de decisiones. De esta manera existe un primer espacio de discusión en la reunión de cada brigada, un segundo espacio en la reunión de cada comisión y también en la reunión de la plenaria de comisiones. Ello significa que existen espacios específicos conformados por menos personas y en los cuales es más fácil llevar a cabo una discusión donde todos participen. Alejandro, miembro de la cooperativa Acapatzingo, nos expone su experiencia al participar en la asamblea general:

A veces no llegamos a ningún punto, pero es parte del proceso, somos 600 personas (socios) y si muchas veces 2 o 3 personas no podemos llegar un acuerdo pero con 600 es más difícil, luego preguntan en las asambleas, '¿qué opinan?', si todos participaran serían reuniones de 6 horas o 12 horas.<sup>218</sup>

---

<sup>218</sup> Entrevista a Alejandro, integrante del PPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 4 de septiembre de 2013.

Es relevante resaltar la importancia simbólica de las asambleas, que hace referencia a un horizonte donde no exista diferencia entre dirigentes y dirigidos y se busca eliminar las jerarquías. Al referirse a este aspecto, Enrique Reynoso señala:

En nuestros espacios no hay templetos para las asambleas, los compañeros que llevan la asamblea no tienen un espacio privilegiado, las asambleas son a ras del piso porque pensamos que es importante eso, hemos buscado que las asambleas no las lleve el dirigente del espacio sino los mismos compañeros son los que llevan la mesa, la relatoría y entonces los compañeros que tienen la información, los responsables, participan en los puntos que les corresponde.<sup>219</sup>

Existe otra instancia y ésta es la **asamblea de masas**, que sólo se realiza de manera extraordinaria, “tiene una finalidad meramente de difusión (...) es un evento en el cual se plantea difundir o propangandizar (*sic*) cierta cuestión”.<sup>220</sup> Las asambleas de masas sólo tienen carácter simbólico, ya que únicamente se toman decisiones si son discutidas con antelación en las asambleas de cada predio.

La dinámica asamblearia que reivindica el Frente es parte fundamental de

---

<sup>219</sup> Entrevista a Enrique Reynoso, a Rosario Hernández, a David López, a Alejandro Juárez, y a Elia Silva, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Mina Navarro y Enrique Pineda el 15 de junio de 2015.

<sup>220</sup> Entrevista a Elia Silva y a Enrique Reynoso, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 6 de julio de 2015.

su desarrollo como organización autónoma porque “prefigura en pequeña escala la sociedad futura, materializando aquí y ahora embriones de relaciones sociales superadoras de la barbarie capitalista.”<sup>221</sup> La asamblea se convierte en el mecanismo por el cual se regulan y toman decisiones que determinan hacia dónde se dirige la organización en su conjunto.

### **- Los proyectos del PPFVI – UNOPII**

Entre todas las cooperativas del Frente, la cooperativa Acapatzingo se distingue por ser el predio de vivienda en que más se han consolidado los proyectos de la organización y es de las que tiene más tiempo de haber sido construida, desde 1996.

Uno de los trabajos impulsados actualmente es el proyecto de cultura realizado a través de La Casa Nuestra. Este proyecto ocupa la primera vivienda definitiva que se construyó en la cooperativa, la cual sirvió como modelo para las viviendas que se construyeron posteriormente; la misma conlleva un valor simbólico ya que fue financiada con los recursos aportados por todos los integrantes de la cooperativa. En ella se organiza un libro club y se da un curso de apoyo a tareas para alumnos de primaria y secundaria.

---

<sup>221</sup> Hernán Ouviaña, *op. cit.*, p. 265.

Otro proyecto educativo es una preparatoria que da atención a jóvenes y adultos de la comunidad de Acapatzingo; fue inaugurada con una primera generación en 2014. Ésta tendrá validez oficial a partir del trámite de constancias de bachillerato, pero se distingue porque además de las materias tradicionales, en paralelo, se desarrolla un programa educativo alternativo en el que se incluyen los principios político-organizativos del Frente.

Por otra parte, hace unos años se comenzó la edificación de un invernadero, este proyecto es coordinado por la comisión de mantenimiento. Allí se impulsa la siembra orgánica de distintos vegetales (lechugas, tomates y acelgas) y de algunas hierbas medicinales. Los productos obtenidos a partir de la cosecha son vendidos a un precio justo entre los integrantes del predio.

El invernadero es parte del proceso de reproducción del Frente, históricamente “ha sido un proceso colectivo. Suponía un trabajo compartido de familias y comunidades extensas (...).”<sup>222</sup> Aunque dentro del capitalismo se “ha producido la privatización de la reproducción”<sup>223</sup> El tema de la reproducción de la vida en el Frente será retomado en el siguiente apartado de este mismo capítulo.

En cuanto a los servicios básicos, se impulsó la construcción de una planta potabilizadora de agua, que sirve para abastecer a las comunidades del Frente y como pequeño negocio que también pueda dar ingresos a las familias. Asimismo,

---

<sup>222</sup> Silvia Federici, *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, España, Traficantes de sueño, 2013, p. 256.

<sup>223</sup> *Idem.*

se construyeron dos plantas de tratamiento de agua que funcionan para regar los espacios verdes de los predios de vivienda y para otras tareas cotidianas.

Además, en esta cooperativa existen proyectos que están en proceso de construcción, entre los cuales se encuentran: la construcción de un anfiteatro y de una pista para patinetas; la construcción de una clínica de salud, que pueda dar atención a los miembros de la comunidad a partir del uso de medicina alternativa, por ejemplo homeopatía y herbolaria; además, para fortalecer el proyecto educativo del Frente, se piensa construir una escuela de artes y oficios que pueda capacitar a los integrantes de las cooperativas en distintas actividades que puedan convertirse en una forma de sustentar económicamente a las familias. Por último, se proyecta impulsar azoteas verdes que puedan aportar al invernadero.

La cooperativa Acapatzingo se convierte así en el experimento más avanzado de la organización; todos los proyectos que surgen de los distintos espacios de decisión del Frente son primero aplicados en esta cooperativa y luego se impulsan en los otros predios. Por otro lado, es evidente que los proyectos están enfocados al ámbito educativo; eso significa que la formación es un pilar fundamental de la apuesta autónoma del Frente. La educación se vuelve una guía del trabajo organizativo ya que es imprescindible para la formación de los integrantes del Frente; se convierte en una estrategia para transmitir las ideas y tradiciones que se han ido generando durante más de 25 años de existencia.

Como conclusión de este apartado, podemos decir que el Frente sustenta

su proceso de autorregulación a partir de una estructura organizativa que incluya una instancia de toma de decisiones colectiva y la generación de distintos proyectos que logren resolver una parte de la vida cotidiana de sus integrantes. Por ejemplo en el caso de la educación con el bachillerato, o de la cultura con la instalación de una radio independiente.

Las comisiones y las brigadas son fundamentales para el proceso autonómico en el Frente, son espacios organizativos donde las familias integrantes pueden impulsar las decisiones que se toman en las asambleas y los congresos. Primero hay discusión en las brigadas, luego se aprueban en asambleas generales, y finalmente las comisiones concretan los acuerdos. Este proceso complejo de toma de decisiones asegura la participación de un gran número de integrantes del Frente.

También podemos decir que los mecanismos de autonomía y de autorregulación contruidos por el Frente son:

Una fuente cotidiana de sustento: un instrumento de sobrevivencia que les permite hacer frente colectivamente a toda una seria de carencias y necesidades compartidas, al tiempo de generar condiciones de vida más dignas y relaciones sociales más satisfactorias, respecto a las opciones de

vida impuestas por el orden dominante.<sup>224</sup>

### **3.2. La reproducción material y simbólica de la vida y la participación de las mujeres en el FPFVI – UNOPII.**

El papel de las mujeres ha sido determinante en los movimientos sociales de América Latina, porque ellas son las que protagonizan una esfera fundamental de distintos procesos de lucha. Este espacio es referido por Raúl Zibechi como la vida cotidiana, dado que este:

Es el lugar de las mujeres y de las familias. Las mujeres van siempre con sus hijos, son mujeres madres, y eso define el papel central de las familias en los movimientos. En sentido estricto, las mujeres son reproductoras, cuidadoras, criadoras, y también sostenedoras de lo colectivo.<sup>225</sup>

En la vida cotidiana de las organizaciones que participan en los movimientos sociales, el ámbito de la reproducción es un espacio-tiempo donde “la sociedad de los de abajo puede hacer un ‘esfuerzo sobre ella misma’, para cambiarse, para modificar su vida y su lugar en el mundo. Es la esfera del valor de uso, de las

---

<sup>224</sup> Lucia Linsalata. “Tres ideas generales para pensar lo común. Apuntes en torno a la visita de Silvia Federici” p. 135.

<sup>225</sup> Raúl Zibechi, *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. Autonomías y emancipaciones en la era del progresismo*, México, Bajo Tierra, 2015, p. 21.

comunidades y las mujeres”<sup>226</sup>

Silvia Federici define a la reproducción “como el complejo de actividades y relaciones gracias a las cuales nuestra vida y nuestra capacidad laboral se reconstruyen a diario”<sup>227</sup>

Un elemento necesario para que existan relaciones de reproducción de la vida cotidiana es el territorio, lo que Zibechi define como “el espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente.”<sup>228</sup>

Las cooperativas de vivienda se sitúan y desarrollan en territorios que posibilitan la construcción de las prácticas políticas y organizativas. Otro factor importante es el de las experiencias producidas durante el proceso de construcción de las viviendas porque fortalecen la relación entre las familias que integran el Frente y el territorio, al generar un sentido de pertenencia muy fuerte.

El territorio se convierte en el espacio que produce el apego, un referente material del aprendizaje individual y colectivo. Uno de los momentos en el que se genera la familiaridad es durante la ocupación de tierras y al conformar predios de vivienda, estas experiencias “se convirtieron en escuelas donde aprendimos todos

---

<sup>226</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>227</sup> Silvia Federici, *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, España, Traficantes de sueño, 2013, p. 21.

<sup>228</sup> Raúl Zibechi, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, México, Bajo Tierra, 2011, p. 26.

que las asambleas, la marcha, la guardia o las jornadas de trabajo se traducían en colectividad, en preocupación por el otro”<sup>229</sup>

Para Raquel Gutiérrez existe una forma comunitaria de la política y *lo político*, este concepto se relaciona con la construcción de la colectividad a través de la ocupación del territorio, porque una de las características es que concentra “su atención en la reproducción de la vida y en la creación de los medios necesarios para garantizarla. En tal sentido, conserva y cuida aquello de lo que se dispone; al tiempo que ensaya nuevas formas de apropiación colectiva posibles.”<sup>230</sup>

Al mismo tiempo las cooperativas de vivienda son la base de las prácticas políticas y organizativas del Frente porque surgen a partir de la siguiente estrategia:

La necesidad de hacer frente al capitalismo dentro de la ciudad implica pensar en formas distintas de organización del territorio, tomarlo y construir proyectos de vida para cientos de familias; transitar de una lucha concreta por la vivienda a una lucha general por la vida.<sup>231</sup>

---

<sup>229</sup> Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, 2015, p. 140.

<sup>230</sup> Raquel Gutiérrez Aguilar, *Horizonte comunitario-popular. Antagonismo y producción de lo común en América Latina*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015, p. 114.

<sup>231</sup> “Palabras a los 25 años del FPFVI – UNOPII”, en Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, 2015.

En las cooperativas del FPFVI – UNOPII existe una abrumadora participación de mujeres, que por lo tanto se convierten en un elemento primordial de su estructura organizativa. Se trata de una característica heredada del Movimiento Urbano Popular. Al respecto, cabe recordar que las mujeres fueron reconocidas como la “columna vertebral” en el cuarto encuentro de la Conamup.

Aproximadamente, 80% de los integrantes del MUP eran mujeres.<sup>232</sup> Ellas cubrieron necesidades colectivas de las comunidades, organizando proyectos y controlando el cumplimiento de las actividades; por ejemplo, las cocinas comunitarias, su participación en asambleas y la creación de organizaciones de mujeres dentro del MUP. Todo esto refleja la centralidad de la reproducción de la vida y de la comunidad.

Las mujeres del Frente integran gran parte de las comisiones, participando en los espacios de toma de decisiones, en las guardias nocturnas para cuidar a las comunidades y en la coordinación política de la organización.

La participación de los hombres en las tareas de la organización es limitada por el tiempo que tienen que dedicar a sus respectivos trabajos. Por ejemplo, durante la semana se realizan reuniones de brigadas y comisiones, en este caso la asistencia de mujeres es mayoritaria. En las asambleas existe la posibilidad de que los hombres participen porque se hacen los sábados.

---

<sup>232</sup> Alejandra Massolo, “La otra cara de la luna: género y democracia en los movimientos urbanos populares”, en Jorge Alonso y Juan Manuel Ramírez Sáiz (comps.), *La democracia de los de abajo en México*, México, CIIH – UNAM, *La Jornada*, 1997, pp. 188 – 190.

Para Zita Yadira, integrante de la cooperativa Acapatzingo, es una situación normal la participación de las mujeres, porque es un hecho que se da cotidianamente:

Eso ha sido siempre, que la mujer es la que participa, también los compañeros pero la mayoría son las mujeres. Quizá por la misma necesidad nos 'enchalecamos' esa tarea, que el hombre es el que provee la comida para 'medio comer', o sea, no están tan involucrados, les interesa irse a chambear. Entonces es la mujer la que tiene que buscar la forma.<sup>233</sup>

Otro ejemplo, es durante las jornadas de trabajo comunitario dentro de los predios de vivienda, en este caso:

“Los responsables de la actividad, son mayoritariamente mujeres...habían acarreado material para sus módulos...habían participado en la introducción del agua y el drenaje, en el acarreo de tubos, de tabiques...así son las mujeres de la organización, así han educado a sus hijos y a sus hombres, así nos han ido educando a todos.”<sup>234</sup>

Sobre el proceso de reproducción podemos concluir que juega un papel muy

---

<sup>233</sup> Entrevista a Alejandro, integrantes del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 4 de septiembre de 2013.

<sup>234</sup> Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, 2015, p. 235.

importante porque es uno de los sustentos que permiten el funcionamiento del Frente, gracias al esfuerzo de las mujeres que participan en todos los aspectos organizativos y al mismo tiempo se encargan del desarrollo de sus familias. Además, el territorio representado en las cooperativas de vivienda es un soporte fundamental que permite el arraigo de las prácticas políticas y organizativas del Frente.

### **3.3.- Los procesos ideológicos del FPFVI – UNOPII.**

Cada cooperativa cuenta con su estructura organizativa que tiene en común con las demás ciertos principios político-organizativos. Antes de hablar acerca de estos principios, habría que decir que los mismos han ido cambiando en el transcurso de la historia del Frente. En la actualidad, no se siguen los mismos principios iniciales; son una combinación entre principios marxistas ortodoxos<sup>235</sup> y la reivindicación de la autonomía. El primero de éstos es el **centralismo democrático**, que tiene la intención de garantizar a la organización “su vitalidad y funcionamiento colectivo, la interrelación entre la base y la dirección”.<sup>236</sup>

La noción de centralismo democrático tiene su origen en las propuestas

---

<sup>235</sup> Principios marxistas leninistas

<sup>236</sup> Frente Popular Francisco Villa Independiente, *op. cit.*, 34.

organizativas de Lenin.<sup>237</sup> Implica la existencia de una dirección central única y la discusión democrática, lo cual significa que si bien existe un cuerpo central organizativo, ésta responde a las pautas discutidas colectivamente en espacios asamblearios. La aplicación de este principio organizativo ha ido evolucionando a lo largo de la historia del Frente; en sus inicios se trataba de una estructura bastante centralizada; sin embargo, paulatinamente ha ido incluyendo a las bases de la organización en las discusiones fundamentales.

Como se mencionó, existen dos instancias distintas: una coordinación (dirección) que da seguimiento a todos los proyectos; y las comunidades (base) que viven en las cooperativas del Frente. Tal división surge de la idea de centralismo democrático, que da lugar a un cuerpo central representado por la coordinación, cuyo fundamento es el trabajo en las comunidades.

La vinculación entre la lógica horizontal (representada por las comunidades) y la vertical (representada por la coordinación) es fundamental para el funcionamiento organizativo del Frente, porque la relación entre las dos estructuras está construida a partir del diálogo y no de un vínculo basado en la imposición.

El centralismo democrático funciona con una **dirección colectiva**, cuyo objetivo es tratar de evitar la concentración o el abuso de poder. Este principio plantea una contradicción porque si bien existe una dirección organizativa

---

<sup>237</sup> La propuesta viene desarrollada en su texto titulado “¿Qué hacer?” publicado en 1902.

colectiva, al mismo tiempo funciona una comisión central en la que no participan todos, la cual tiende a concentrar el poder. Dicha contradicción ha sido solucionada a partir de un mecanismo de autorregulación: el despliegue de un proceso político formativo logrado a partir de la experiencia participativa en las comisiones de la organización.

### **- Las formas de politización dentro del FPFVI – UNOPII**

Una de las apuestas más importantes del Frente es impulsar prácticas organizativas distintas a las de la política estadocéntrica.<sup>238</sup> Para lograr separarse de la lógica estadocéntrica intentan recuperar lo político desde el proceso organizativo, tratando de generar procesos de cambio subjetivo, para ir creando una nueva costumbre. Intentan “construir una concepción del mundo alternativa a la hegemónica”.<sup>239</sup> En este proceso resulta muy importante la formación política que van adquiriendo los integrantes del Frente en los dos niveles organizativos (coordinación y base). Ésta se da principalmente a través de sus espacios de discusión, como las asambleas, las comisiones y las brigadas.

Para entender este concepto de costumbre retomamos lo que construye el

---

<sup>238</sup> Este tipo de política fue parte del marco teórico cuando retome la distinción de Raquel Gutierrez entre política autónoma y política estadocéntrica. Esta última se refiere a la política que se concentra en la búsqueda de ocupar las instituciones políticas del estado por ejemplo el gobierno.

<sup>239</sup> Hernán Ouviaña, *op. cit.*, p. 268.

historiador y pensador marxista E.P. Thompson. Según Freijomil en este concepto:

Se encuentra la noción de una experiencia y un aprendizaje compartidos en el seno de la clase, a partir de usos, ceremonias y símbolos que la vinculan y diferencian en el campo social. La costumbre, luego, es también una retórica de legitimación de las prácticas y derechos de la clase en constante flujo.<sup>240</sup>

Esta idea nos ayuda a comprender cómo se expresa la “costumbre” en el proceso del Frente, porque si recuperamos la experiencia y el aprendizaje de sus integrantes podemos darnos cuenta de las transformaciones subjetivas que ocurrieron en la vida de los miembros, como Rosario Hernández:

A las primeras marchas que fui, me iba por la banqueta porque no quería que mis amistades me fueran a ver con los revoltosos. ¿Por qué era así? Porque a lo mejor vivía en un mundo y trataba de ser algo que no era [...] después de algún tiempo no me importaba la tierra ni el lodo, los compañeros se burlan de que cuando empecé traía mi cepillo de zapatos y mi trapito y los limpiaba porque ya me subía al pesero, al taxi y cómo la gente me va a ver así y son situaciones insignificantes pero creo en lo

---

<sup>240</sup> Andrés G. Freijomil, “Costumbres en común (reseña bibliográfica)” [en línea], en *Estudios Sociales*, vol. X, núm. 1, 1996, disponible en <https://introduccionalahistoriajvg.wordpress.com/2014/09/13/%E2%9C%8D-costumbres-en-comun-1991/> [Consulta: 8 de mayo, 2015].

personal son situaciones determinantes porque eso es lo que hace la transformación de la persona [...] la organización como tal o las comunidades van creando sus propias formas, van generando sus costumbres colectivas y en lo colectivo hemos formado esa costumbre.<sup>241</sup>

Rosario Hernández llegó a la organización en su etapa adulta, pero la experiencia es distinta cuando un integrante del Frente nace en la organización. El simple hecho de vivir ciertas experiencias desde la niñez implica un proceso diferente porque el miembro vive con su familia en un entorno en el que ya existen prácticas políticas. Alejandro comparte su experiencia:

Soy un compañero que nace en la organización. Llego a los 7 años de edad y al final crezco en un proyecto de la organización [...] la organización se convierte en una escuela, no es lo mismo crecer en una comunidad donde no hay comunicación o ciertos aspectos de que se vayan compartiendo las problemáticas a un espacio donde hay esa intención de ir como avanzando juntos y a mí eso me permea desde chico. Y también es cierto que la participación ya más consciente que se empieza a dar tiene que ver con ciertas reflexiones de cómo, por ejemplo, vivir en un módulo provisional te da ciertas experiencias en la práctica, el estar en las

---

<sup>241</sup> Entrevista a Enrique Reynoso, a Rosario Hernández, a David López, a Alejandro Juárez, y a Elia Silva, integrantes del FPFVI – UNOPIL, realizada por Mina Navarro y Enrique Pineda el 15 de junio de 2015.

asambleas te da ciertas nociones políticas.<sup>242</sup>

Estos testimonios ayudan a comprender el proceso que viven los integrantes cuando entran a la organización y cómo llevan su proceso de politización. Por ejemplo, en la comisión de educación y cultura se desarrollan talleres y pláticas sobre temas distintos, donde los integrantes que participan van logrando su formación político-ideológica. Este ámbito es muy nuevo para la mayoría de los que habitan en las cooperativas.

Como parte de las tareas de la comisión de cultura se impulsan distintas celebraciones: los aniversarios de los proyectos de vivienda y la conmemoración de la muerte de Francisco Villa, entre otras. Los festejos de los aniversarios de cada predio permiten la construcción de un sentido de pertenencia al proyecto organizativo y, por lo tanto, la defensa de todo lo que se va logrando, porque se perciben los avances y los retrocesos. Esto significa que se fortalece la apropiación del espacio a través de las actividades que realizan las comisiones. El conmemorar a una figura como Villa, para ellos representa recordar cada año el sentido revolucionario villista que inspira a seguir luchando y construyendo una vida digna.

Otra práctica que fomenta la formación política son las movilizaciones y los plantones que han realizado. Éstos representan una demostración de fuerza que

---

<sup>242</sup> *Idem.*

llega a generar cierta confianza en los integrantes a partir de las acciones que se realizan en colectivo. Constituyen una forma de presión que ha servido para lograr muchos objetivos. Por ejemplo, antes de la toma de El Molino, se realizó una gran movilización. Asimismo, el Frente lleva a cabo movilizaciones a manera de solidaridad con otras organizaciones que sufren momentos de represión.

Enrique Reynoso comparte su testimonio en relación a este punto:

Serán las guardias colectivas, las jornadas para introducir servicios, las marchas, los plantones, serán los años los que irán generando una militancia, una identidad como villistas, como Panchos.<sup>243</sup>

En el pensamiento de Zita Yadira podemos observar que existe una perspectiva distinta sobre cómo funciona la política fuera de sus espacios: “allá afuera tenemos una venda en los ojos y la gente cree todavía en las votaciones que eligen a su presidente, su gobernante, y sabemos que eso es una mentira.” Por su parte, Luz María expresa su visión sobre los partidos políticos:

Yo sí critico a los partidos políticos, no sé mucho de política, pero sí los critico mucho porque siento que lo que hacen es utilizar a la gente, cuando ellos están en campaña, te visitan y te dicen un sinfín de promesas pero ya

---

<sup>243</sup> Enrique Reynoso, *Los panchos, una historia de vida*, 2015, p. 34.

cuando están en el poder no hacen nada.<sup>244</sup>

Estas opiniones dan cuenta de que se va generando un rechazo hacia las vías institucionales (como los partidos políticos) como forma de solucionar la vida. Por ello, la posición de los integrantes del Frente es que desde la autoorganización van a lograr sus objetivos políticos y que no es necesario participar en elecciones o ser parte del sistema político de la ciudad para tener un espacio digno de vivienda.

Los habitantes de las cooperativas de vivienda del Frente eligieron un camino que implica un constante conflicto con el gobierno. Aquí la autonomía juega un papel fundamental, porque la postura política se construye prescindiendo de los partidos políticos.

A lo largo de 25 años se han logrado bastantes proyectos, pero todo ha tomado su tiempo sobre todo porque ha sido mediante el ejercicio de presión hacia al gobierno, para que diera créditos de vivienda o juntando recursos poco a poco para mejorar sus cooperativas. La política autónoma, mencionada en el capítulo uno sobre los movimientos sociales urbanos desde la perspectiva de la sociología urbana marxista, da cuenta del proceso seguido por el Frente, porque cuestiona constantemente la participación política en los partidos políticos y pone

---

<sup>244</sup> Entrevista a Luz María, integrante del FPFVI – UNOPII, realizada por Centli Perez Bautista el 20 de agosto de 2013.

límites para que ellos no logren infiltrar su proceso organizativo en conjunto.

### **- La relación del FPFVI - UNOPII con el Estado**

Recuperando una de las características de la autonomía urbana que plantea Ouviaña, es importante retomar la idea de que “el Estado tiene una centralidad y presencia mucho mayor en la urbe (es enemigo inmediato (...) inevitable interlocutor diario)”.<sup>245</sup> En el caso del Frente, su relación con el Estado pasa por impulsar una estrategia de toma de terrenos en la ciudad con el fin de exigir posteriormente los créditos necesarios para la construcción de vivienda.

La conformación legal de cooperativas sirve para recibir y administrar los recursos obtenidos a partir de la confrontación con el Estado. La práctica de convertirse en cooperativa para demandar créditos al INVI –el órgano estatal encargado de la vivienda en México– es parte de las características de la autonomía del Frente, sin embargo, la estructura organizativa es totalmente distinta.

En suma, podemos concluir que las dimensiones (autorregulación,

---

<sup>245</sup> Hernán Ouviaña, “Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa.”, en jóvenes en resistencia alternativa (comp). *Pensar las Autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*: México, Bajo Tierra, 2011, p. 259.

reproducción e ideología) que vimos en este capítulo, son las bases sobre las que se construye el proceso autonómico del Frente. En este caso, sus principios político-organizativos, su estructura, las formas de toma de decisiones y de politización fortalecen su proceso organizativo potenciando la posibilidad de ejercer su autonomía.

Para entender la relación entre la organización y el Estado, hay que enfocarse en su posición autónoma respecto de los mecanismos y estructuras estatales; por ejemplo, ante los partidos políticos o las instituciones públicas que brindan asistencia social. Esto implica, la gestión y la presión para obtener respuesta a sus exigencias vinculadas a la vivienda, o también soportar la represión, la cooptación o la violencia proveniente del Estado.

## Conclusiones

A lo largo de la tesis desarrollé distintos planteamientos que en conjunto componen una aproximación para comprender y analizar el caso del FPFVI – UNOPII. Mi objetivo principal ha sido el de explorar cómo es que esta organización construye un proceso de autonomía situado en un contexto urbano en la ciudad de México. A continuación, voy a desarrollar algunas consideraciones finales que son el resultado del proceso de investigación en términos teóricos y empíricos.

Una de mis primeras conclusiones se desprende de la introducción donde hago énfasis en la historia crítica planteados en distintos textos de Walter Benjamin, Adolfo Gilly, E.P. Thompson, y Bolívar Echeverría. La historia del Frente que logré reconstruir intenta subrayar la necesidad de rescatar la historia de los de abajo, desde otro lugar, y específicamente desde la perspectiva del largo proceso, que implica la construcción de subjetividades militantes dentro de una organización revolucionaria urbana en el México contemporáneo.

Como mencioné en el primer capítulo de mi tesis, mi intención principal ha sido dar cuenta de cómo a pesar de las lógicas de alienación y fragmentación de la ciudad, ¿es posible la construcción de la autonomía- tanto material como política- en la ciudad? Mi respuesta a esta pregunta es que si es factible que se construyan experiencias autonómicas en la ciudad, pero un elemento clave para que esto sea posible es que existan condiciones políticas y organizativas que

sirvan como base para impulsar proyectos comunitarios autónomos.

La autonomía es el conjunto de prácticas colectivas y cotidianas que permiten la autodeterminación del destino y las normas de una comunidad. Como horizonte, la autonomía es la posibilidad de ir construyendo una forma alternativa de vida independiente del control ejercido por la hegemonía del capital.

La historia del Frente está marcada por una transición significativa de una primera etapa donde el objetivo político era generar las bases sociales para realizar una revolución nacional, a una segunda etapa donde comienza a tomar fuerza la idea de desarrollar proyectos de vida en las comunidades, con el fin de hacer una revolución cotidiana.

Esta transición se reflejó en un fuerte debate interno dentro del Frente sobre su orientación política, que se concentró en dos tendencias principales: una que estaba convencida en el proceso de transformación revolucionaria de la sociedad nacional que impulsaba la organización, y por otro lado había una parte del Frente que solo estaba enfocada en resolver su carencia de vivienda sin tomar en cuenta los objetivos de la organización de crear bases para una revolución.

Las rupturas del Frente ocurridas durante esta segunda etapa son fundamentales para ver cómo va forjándose su carácter político - ideológico y organizativo actual. Una de mis hipótesis fue que la recuperación de lo político, como capacidad de darse forma socialmente, es una apuesta fundamental en la práctica organizativa del Frente para garantizar su independencia. *Lo político se*

encuentra subordinado a la idea de *la política* que se practica dentro del marco del Estado. En ese sentido, la primera ruptura tiene que ver con el posicionamiento de la organización frente a los partidos políticos de izquierda. El Frente decide construir su propia forma de hacer política y su capacidad de autodeterminación sin depender de algún actor externo que lo controle. En términos organizativos, la segunda ruptura permite enfocar su trabajo hacia la consolidación de proyectos de vida donde se desarrolle una “*revolución en la vida cotidiana*” y así alejarse de la posición política que sólo pretende organizarse para conseguir vivienda desde un horizonte meramente reivindicativo frente al Estado. Sectores claves del Frente han luchado para profundizar sus esfuerzos para ir mucho más allá de este tipo de reivindicaciones y de plantear una crítica y praxis estructural que trasciende estos límites. Este desafío y estos intentos se reflejan en los testimonios incluidos en este trabajo y en mis observaciones y reflexiones durante todo el trayecto de esta tesis.

A este respecto, una de mis principales hipótesis es que la necesidad básica de la vivienda produce un proceso de politización tendiente a la transformación de la vida cotidiana y construcción de la autonomía. En este sentido con mi investigación logré ver en la evolución del proceso organizativo como ellos lograron integrar la reivindicación de la vivienda a una lucha más amplia que busca la transformación de su realidad.

Uno de los balances claves del segundo capítulo es la importancia que tuvo

la conformación de la UNOPII con el Frente como uno de los protagonistas claves. La conformación de la UNOPII marco un salto político y conceptual cualitativo en la visión política y praxis del Frente, con la intención de posicionarlo dentro de un marco de lucha revolucionaria nacional. Este proceso incluyó la priorización de cuatro ejes de lucha<sup>246</sup> que se fueron reflejando en la práctica política del Frente de esta etapa. Posteriormente la UNOPII como tal desapareció, pero estos ejes siguen estando presentes en la práctica política del Frente en la actualidad.

Cabe concluir que la lucha del Frente se encuentra enmarcada por distintos procesos históricos (todos enmarcados en el Movimiento Urbano Popular) que principalmente intentan lograr la construcción de una vivienda digna. Mi apuesta en la tesis ha sido explorar críticamente el proceso histórico mediante el cual el Frente se fue transformando para ampliar y profundizar este horizonte reivindicativo inicial y plantearse una lucha más fundamental por la autonomía urbana. Fue por eso que en el tercer capítulo decidí analizar los procesos organizativos del Frente y cómo se vinculan a la autorregulación, a la reproducción de la vida y a la construcción de ideas a través de su experiencia.<sup>247</sup>

Al recuperar la experiencia y el aprendizaje de sus integrantes puedo dar

---

<sup>246</sup> Los ejes de lucha de esta alianza eran: la lucha por la tierra, la defensa de la propiedad social, la defensa de los derechos humanos, y la libertad de los presos políticos.

<sup>247</sup> Este análisis fue realizado a partir de la pregunta ¿Cómo surgen y se desarrollan los procesos de autorregulación, reproducción de la vida y procesos ideológicos en el FPFVI - UNOPII?

cuenta de las transformaciones subjetivas, como ocurre en el relato de Rosario Hernández. El papel de las mujeres, ha sido fundamental, sin profundizar en sus historias, es imposible entender el proceso organizativo del Frente. También habría que decir que pese a que se enfrenten a una cultura patriarcal dentro y fuera de la organización, han logrado luchar contra esa desventaja hasta convertirse en el corazón del Frente. El Frente va produciendo su propio acervo de conocimientos a partir de la construcción de las subjetividades de sus militantes sobre la base de su experiencia y de las reflexiones y procesos que estas experiencias detonan.

Puedo concluir que ha sido mediante el ejercicio de presión hacia al gobierno, para que diera créditos de vivienda o poco a poco fueron juntando recursos para mejorar sus cooperativas, que se ha ido dando el proceso de evolución y consolidación del Frente. Ha jugado un papel central en esto su política autónoma. Esto retoma lo mencionado en el capítulo uno sobre los movimientos sociales urbanos desde la perspectiva de la sociología urbana crítica, dado que la práctica política del Frente, refleja su cuestionamiento constante de los límites y distorsiones de la participación política en los partidos políticos e incluye su imposición de límites para que estos no logren infiltrar su proceso organizativo en conjunto.

Una conclusión adicional es que, desde la perspectiva del Frente, para entender la relación entre la organización y el Estado, hay que enfocarse en su

posición autónoma respecto a los mecanismos y estructuras estatales, por ejemplo los partidos políticos o las instituciones públicas que dan asistencia social. Esto implica a la misma vez, la gestión y la presión constante para obtener respuesta a sus exigencias vinculadas a la vivienda, pero también los riesgos y desafíos que conlleva soportar la represión, la cooptación o la violencia proveniente del Estado.

Uno de los hilos conductores claves en esta tesis es la transición que documenta en cuanto al Frente, de un énfasis inicial en demandas inmediatas de naturaleza reivindicativa dentro del marco del Movimiento Urbano Popular y sus antecedentes, a su enfoque actual en la lucha por la autonomía material y política como parte de intentos de convergencia nacionales centrados en estas dimensiones. La insistencia actual del Frente en un horizonte de lucha entendido desde la perspectiva de una "revolución cotidiana" es uno de sus rasgos principales.

Esta transición se refleja en las prácticas políticas organizativas del Frente en las comunidades donde está arraigado, que incluyen sus intentos de autorregulación, reproducción de la vida, y sus dimensiones ideológicas correspondientes. Estos son los ejes que le dan concreción a su visión de la autonomía en el contexto urbano, y son a la vez los marcos principales de esta tesis y sus procesos de reflexión, documentación y observación.

## Bibliografía

Adamovsky, Ezequiel, *Más allá de la vieja izquierda. Seis ensayos para un nuevo anticapitalismo*, Buenos Aires, Prometeo, 2004.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio, “Economía moral de la multitud”, en *Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo*, México, enero de 2010. Disponible en: [http://conceptos sociales.unam.mx/conceptos\\_final/424trabajo.pdf](http://conceptos sociales.unam.mx/conceptos_final/424trabajo.pdf)

Alba, Francisco, *La población de México, evolución y dilemas*, México: El Colegio de México, 1977.

Alonso, Jorge, y Juan Manuel Ramírez Sáiz comps., *La democracia de los de abajo en México*, México, UNAM – CIIH /La Jornada, 1997.

Alonso, Luciano P. J. “Costumbres en común, de E. P. Thompson, Ed. Critica, Barcelona, 1995” (reseña bibliográfica), en *Estudios Sociales*, Vol. X, No. 1, Santa Fe, 1996. Disponible en: <http://introduccionalahistoriajvg.wordpress.com/2014/09/13/%E2%9C%8D-costumbres-en-comun-1991/>

Alvarado Rosas, Concepción, y María Rita Di Castro Stringher, “Un acercamiento al fenómeno de la fragmentación socioterritorial en la zona noreste y noroeste de la ciudad de Cuernavaca, Morelos”, en *Revista Geográfica de América Central*, Costa Rica, 2011. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/viewFile/2116/2012>

Bautista González, Raúl. “Movimiento Urbano Popular. Bitácora de Lucha. 1968 • 2011”, México D.F.: Casa y Ciudad, 2015. Disponible en: <http://docplayer.es/7829531-Movimiento-urbano-popular.html>

Bennett, Vivienne, “La evolución de los movimientos urbanos populares en México entre 1968 y 1988”, en *América Latina Hoy*, No. 7, España, enero de 1993. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/308/30800710.pdf>

Bonefeld, Werner, “Estado, revolución y autodeterminación”, en: Werner Bonefeld y Sergio Tischler (comps.), *A 100 años del ¿qué hacer? Leninismo, crítica marxista y la cuestión de la revolución hoy*, Puebla/Buenos Aires, BUAP/Herramienta, 1998.

Bottino Bernardi, Rosario, “La ciudad y la urbanización”, en *Estudios Históricos*, No. 2, Uruguay, agosto de 2009. Disponible en: [http://www.estudioshistoricos.org/edicion\\_2/rosario\\_bottino.pdf](http://www.estudioshistoricos.org/edicion_2/rosario_bottino.pdf)

Carton de Grammont, Hubert, “La desagrarización del campo mexicano.”, en *Convergencia* No. 50, Vol. 16, México, 2009. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352009000200002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352009000200002)

Cervantes Sánchez, Enrique, “El desarrollo de la ciudad de México”, en *Revista de la Coordinación de Estudios de Posgrado*, Año 4, No. 11, México, junio de 1988. Disponible en: [http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant\\_omnia/11/03.pdf](http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/11/03.pdf)

Castells, Manuel, *Movimientos sociales urbanos*, México, Siglo XXI, 1977.

Conamup, *Acuerdos y resoluciones. Encuentros Nacionales I, II y III*, Conamup, México, Coordinación del Órgano informativo y Publicaciones de la Facultad de Arquitectura Autogobierno, UNAM, Comité de Apoyo Técnico de la Conamup, 1983.

Coordinación Huasipungo – Moyocoyani, *Principios Políticos*, 15 de junio de 1991.

Davis, Diane E., *El Leviatán urbano: la ciudad de México durante el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Durand, Jorge, “Huelga nacional de inquilinos: los antecedentes del movimiento popular en México”, en *Estudios Sociológicos*, Vol. 7, No. 19, México, enero – abril de 1989. Disponible en: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/L12BGAGR7E45FV9B814MCCA21U5RS5.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/L12BGAGR7E45FV9B814MCCA21U5RS5.pdf)

Echeverría, Bolívar, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI, 1998.

---, *La contradicción del valor y el valor de uso en el capital, de Karl Marx*, México, Editorial Ítaca, 1998. Disponible en: <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2015/09/la-contradiccion-del-valor-y-el-valor-de-uso.pdf>

---, “Modernidad y capitalismo (15 tesis)”, en *Cuadernos Políticos*, No. 58, México, D. F., Ediciones Era, septiembre - diciembre de 1989. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.58/CP58.41.BolivarEcheverria.pdf>

Espinosa, Mario, “Historia y cultura política de la participación ciudadana en la Ciudad de México: entre los condicionamientos del sistema y el ensueño cívico”, en *Andamios*, No. 1, México, 2004. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632004000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632004000100002&script=sci_arttext)

Federici, Silvia, “13. El feminismo y las políticas de lo común en una era de acumulación primitiva”, *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, España, Traficantes de sueño, 2013.

PPFVI-UNOPII, *La autonomía según nosotros*, Inédito. (Texto leído dentro de un foro realizado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en mayo 2014).

Frente Popular Francisco Villa Independiente, *Resolutivos cuarto congreso general*, abril, 2001.

Frente Popular Francisco Villa, *Memoria y resolutivos 1er congreso enero 1996*, 12 de enero, 1996.

Garza, Gustavo, “Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX”, en *Revista de Información y Análisis*, No. 19, México, 2002. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Evolucion%20de%20las%20ciudades%20mexicanas.pdf>

Gorelik, Adrián, “Ciudad, urbanística y pensamiento social”, en Carlos Altamirano comp. *Términos críticos para un diccionario de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Paídos, 2002. Disponible en: <http://proyectored.org/pu/Textos/Ciudad,%20urbanisitica%20y%20pensamiento%20social%20-%20A.Gorelik.pdf>

Guerra Blanco, Edgar Everardo, “Protesta a marchas forzadas. El caso del frente popular Francisco Villa en la Ciudad de México 1983-2010”, en Marco Estrada Saavedra coord., *Protesta social. Tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, México, Colmex, 2012.

Gutiérrez Aguilar, Raquel, *Horizonte comunitario-popular. Antagonismo y producción de lo común en América Latina*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015.

---, en VV AA. *Diccionario de ecología política* (en preparación).

---, “Los ritmos del pachakuti. Cómo conocemos las luchas de emancipación y su relación con la política de la autonomía”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*, No. 37, septiembre – diciembre de 2011.

Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de B. Groce*, Buenos Aires, Ediciones Lautaro, 1958.

Harvey, David, *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal, 2013.

Haber, Paul, “La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México contemporáneo”, en *Revista mexicana de sociología*, Vol. 71, No. 2, México, 2009. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032009000200001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000200001)

Katsiaficas, Georgy, *El significado de la Autonomía*, 2006. Disponible en: <http://www.eroseffect.com/spanish/mexicospanishtalk.htm>

Lao, Waldo, y Anna Flavia, “El Frente popular Francisco Villa Independiente no es solo un proyecto de organización, es un proyecto de vida. Entrevista a Enrique Reinoso, miembro del FPFVI.”, en *Rebelión*, 2009. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=78519>

Lezama, José Luis, *Teoría social, espacio y ciudad*, México, Colmex, 2002.

Linsalata, Lucia. “Tres ideas generales para pensar lo común. Apuntes en torno a la visita de Silvia Federici”, en *Bajo el Volcán*, Vol. 15, No. 22, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, marzo-agosto de 2015. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28642148005>

Lomelí Vanegas, Leonardo, “La recuperación económica y su impacto en el centro de México durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, México, 2004. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Economiasociedadytterritorio/2004-05/vol4-5/noesp/1.pdf>

Marx, Carlos, y Federico Engels, *La ideología alemana*, 1846. Disponible en: [http://esepulveda.cl.tripod.com/la\\_ideologia\\_alemana.htm](http://esepulveda.cl.tripod.com/la_ideologia_alemana.htm)

---, *Manifiesto del Partido Comunista*, 1848. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

---, *Trabajo asalariado y capital*, 1849. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/49-trab2.htm>

---, “Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria”, en *El Capital*. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/eccx86s.htm>

---, “Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista”, en tomo I, Marx & Engels, *Obras Escogidas en tres tomos*, Moscú, Progreso, 1974. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/4.htm>

Massolo, Alejandra, “La otra cara de la luna: género y democracia en los movimientos urbanos populares”, en Jorge Alonso y Juan Manuel Ramírez Sáiz (comps.), *La democracia de los de abajo en México*, México, CIIH – UNAM, La Jornada, 1997.

Meiksins Wood, Ellen, “El concepto de clase en E.P. Thompson”, en *Cuadernos políticos*, No. 36, México, abril - junio de 1983. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.36/CP.36.9.EllenMeiksinsWood.pdf>

Mier, Raymundo, "Autonomía y vinculó: la creación de la acción colectiva", en Claudio Albertani, Guiomar Rovira y Massimo Modonesi coords., *La autonomía posible. Reinención de la política y emancipación*, México, UACM, 2009.

Moctezuma Barragán, Pedro, *Despertares. Comunidad y organización urbano popular en México 1970 – 1994*, México, UIA, 1999.

---, "El movimiento urbano popular mexicano", en *Revista Nueva Antropología*, Vol. VI, No. 24, México, 1984.

---, "Apuntes sobre la política urbana y el movimiento urbano popular en México", en *Revista Sociológica*, Año 2, No. 4, México, 1987. Disponible en: <http://revistasociologica.com.mx/pdf/0407.pdf>

---, "Del Movimiento Urbano Popular a los Movimientos Comunitarios: El Espejo Desenterrado", en *Mup-DF*, No. 57, México, agosto-septiembre de 1993. Disponible en: [http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/articulo.asp?id\\_articulo=1064](http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/articulo.asp?id_articulo=1064)

---, "El movimiento urbano popular mexicano", en *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, No. 24, México, 1984. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/24/cnt/cnt5.pdf>

Moreno Galván, Felipe de Jesús, *El Movimiento Urbano Popular en el valle de México*, México, UAM, 2013.

Negrete Salas, María Eugenia, "La migración a la ciudad de México: un proceso multifacético", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, 1990. Disponible en: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/H6C6DL4N71UPJETE6EHM5D4VQD4TTV.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/H6C6DL4N71UPJETE6EHM5D4VQD4TTV.pdf)

Ouviña, Hernán, “Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa.”, en jóvenes en resistencia alternativa comp. *Pensar las Autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*, México, Bajo Tierra, 2011

Pérez García, Juan Carlos, “El crecimiento exponencial de las ciudades mexicanas del siglo xx y su impacto económico y social en el entorno”, en *Horizontes de la Contaduría*, No. 2, México, enero-junio de 2015. Disponible en: <http://labasica.com.mx/icp/copias2/articulos/C071148.pdf>

Pérez, Ana Lilia, “Semillero de lucha popular”, s/f. Disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/c19/html/sociedad/semillero.html>

Perló Cohen, Manuel, *Estado, vivienda y estructura urbana en el cardenismo: el caso de la ciudad de México*, México, UNAM - IIS, 1981.

Pardo Montaña, Ana Melisa, *Inserción laboral y residencial de los indígenas inmigrantes a la Zona Metropolitana del Valle de México. Los casos de la delegación Cuauhtémoc y el municipio Naucalpan*, Tesis de maestría en población y desarrollo presentada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) sede México en agosto, 2008. Disponible en: [http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/pardo\\_am.pdf](http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/pardo_am.pdf)

Ramírez Saíz, Juan Manuel, *El movimiento urbano popular en México*, México, Siglo XXI, 1986.

---, “Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización”, en *Revista Nueva Antropología*, vol. VI, núm. 24, junio, 1984.

Ramírez Kuri, Patricia, “La ciudad y los nuevos procesos urbanos”, en *Cultura y representaciones sociales*, Año 3, No. 6, marzo, México, 2009. Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num6/Ramirez.pdf>

Reynoso, Enrique, *Los panchos, una historia de vida*. (En preparación).

Rivera Castro, José, “El movimiento campesino posrevolucionario: sugerencias metodológicas y estado de la cuestión”, en *Iztapalapa*, No. 26, Vol. 12, México, julio – diciembre de 1992. Disponible en: <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=1346&article=1381&mode=pdf>

Sommano, María Fernanda, “Movimientos sociales y partidos políticos en México: una relación voluble y compleja” en *Movimientos sociales* coordinado por Ilán Bizberg y Francisco Zapata, coordinadores, México, D.F., El Colegio de México, 2010. Disponible en: <http://www.iheal.univ-paris3.fr/sites/www.iheal.univ-paris3.fr/files/Livre%20Bizberg%20Zapata%20Mvts%20sociales.pdf>

Thwaites Rey, Mabel, *La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción*, Buenos Aires, Prometeo, 2004.

---, “La bella búsqueda de la autonomía”, prologo, en *Movimientos sociales y autonomía colectiva. La política de la esperanza en América Latina*, Ana Cecilia Dinnerstein comp.: Capital Intelectual, Buenos Aires, 2013

Unidad Nacional de Organizaciones Populares de Izquierda Independiente, *Resolutivos segundo congreso*, abril, 2001.

Vargas Lozano, Gabriel, “Ideología y marxismo contemporáneo”, en *Revista dialéctica*, No. 12, septiembre de 1982. Disponible en: <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=218&ar>

Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, México, Bajo Tierra, 2011.

Zibechi, Raúl, *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. Autonomías y emancipaciones en la era del progresismo*, México, Bajo Tierra, 2015.

S/A. *La participación de la mujer en el movimiento urbano popular*. Disponible en: <http://148.206.53.84/tesiuami/UAM0139.pdf>

## **Entrevistas**

Entrevista a Rosario Hernández realizada el 15 de agosto del 2014.

Entrevista a Enrique Reynoso realizada el 20 de septiembre del 2013.

Entrevista Elia Silva y Enrique Reynoso realizada 6 de julio del 2015.

Entrevista a Luz María realizada el 20 de agosto del 2013.

Entrevista a Zita Yadira realizada el 25 de agosto del 2013.

Entrevista a Alejandro realizada el 4 de septiembre del 2013.

Entrevista de Mina Navarro y Enrique Pineda a Enrique Reynoso, Rosario Hernández, David López, Elia Silva y Alejandro Juárez realizada el 15 de junio del 2015.